

27



**EN EL
TRABAJO
SOCIAL**

EDITORIAL LIBRERIA ECR 



HOY EN EL TRABAJO SOCIAL/publicación trimestral de Editorial-Librería Ecro S.R.L./Domicilio: Lavalle 2327, loc. 5, Buenos Aires/Directores: trabajadores sociales Juan B. Barreix y Luis R. Fernández/Diagramación: ECRO/Impresión: Estudio Gráfico "Asterisco"/

Registro de Propiedad Intelectual N° 1189 404

NUMERO 27

OCTUBRE DE 1973

EDITORIAL I	pág. 3
EDITORIAL II	pág.6
EL TRABAJO DE CAMPO COMO FUENTE DE TEORIA DEL TRABAJO SOCIAL, por Josefina Acosta, Roberto Rodríguez y Yolanda Salire	pag 9
MARGINALIDAD Y TRABAJO SOCIAL, por María Mercedes Gagnetén	pág 35
UNA LOGICA DE LA NEGACION PARA ENTENDER A AMERICA (Resumen), por Rodolfo Kusch	pág 71
INFORMACIONES	pág 80
ESCUELA SUPERIOR DE SERVICIO SOCIAL DE MENDOZA	pág 84
NOTA DE ACTUALIDAD:	PAG. 99

Es una publicación do editorial ECRO A S.R:L:

EDITORIAL I

I.- LAS NUEVAS CIRCUNSTANCIAS NACIONALES

Nunca como ahora, un número de esta revista sale, a circulación en circunstancias socio-político-institucionales tan distintas a las que salió el número inmediatamente anterior: cuando en abril ppdo. se terminaba de imprimir el N° 26, a pesar de que el pueblo argentino ya había dado su veredicto soberano e inapelable en las urnas, el Régimen Militar continuaba en el poder y dando pruebas -como siempre y hasta último instante- de su vocación opresora; seguía tomando medidas a espaldas de ese pueblo que ya había dado prueba cabal de sus ansias de libertad y de su sed de justicia. Recién la presente entrega (la n o 27) surge a la luz en condiciones de contexto realmente nuevas que, además, mucho y muy decisivamente tienen que ver con las perspectivas del Trabajo Social en estas latitudes.

El amplio horizonte de esperanzas que planteábamos jubilosos en el número 26, constituyen desde el 25 de mayo el escenario real, concreto, tangible para la iniciación de una etapa cualitativa y cuantitativamente diferente para nuestra disciplina, en cuanto a posibilidad inmediata de su inserción a nivel de bases, junto a un pueblo que inicia el camino de la liberación y de la reconstrucción nacional.

II.- APRENDIENDO A SER LIBRES

En ese nuevo escenario antes señalado, este es el primer número de "Hoy en el Trabajo Social" que se edita y, debemos reconocerlo, es para nosotros una situación totalmente desconocida, precisamente, por lo nueva, no olvidemos -en este sentido que, cuando en 1965 el primer número de "Hoy..." era tímidamente lanzado al mercado profesional, ya hacía mucho tiempo que el pueblo había sido salvajemente despojado del poder y, desde entonces los gobiernos "de fuerza" y los pretendidamente democráticos pero condicionados por las "elites" opresoras se sucedieron sin interrupción. Mientras se escribían estas páginas negras de la historia realizamos nuestra tarea editora y así fue hasta ahora. Movernos en la nueva situación nos reclama, entonces, entrenarnos en el "ejercicio de la libertad" y, en lugar de proclamarla, ejercerla. Para nuestra disciplina ello implica nada más y nada menos, que la posibilidad de llegar a ser, auténticamente, TRABAJO Social.

III - MAS UNIDOS AL PROCESO AMERICANO

Por un lado, estamos ya en posibilidades inmediatas de igualarnos al rico proceso que el Trabajo Social venía desarrollando al amparo de condiciones y circunstancias de otros países hermanos más propicias a las que nosotros teníamos. Por el otro lado, nuestra experiencia histórica y su relación con el nuevo horizonte de posibilidades, nos acerca aún más en actitud solidaria aquellos otros países (la mayoría de los que componen el así llamado "Tercer Mundo") que aún son víctimas fatales de la fuerza del imperialismo a nivel internacional y del poder de las elites antinacionales y anti-históricas a nivel local. Ambas realidades (la de los pueblos en proceso de liberación y la de los pueblos bajo el yugo de la opresión) es la situación omnipresente, hoy, de América.

Pero esa realidad contradictoria es superada por una realidad mucho más profunda, un ancestro americano que nos une y que hay que ayudar a reflotar y reflorece como camino necesario para extinguir el fétido vaho de la alienación superimpuestas por la colonización y el imperialismo occidental.

IV - UNA BUSQUEDA FATAL PARA LOS DOGMATISMO CONDICIONANTES

Puede, para algunos, pasar desapercibido (y por eso lo explicamos ahora) que detrás de las afirmaciones anteriores (o en entrelineas) se está planteando una dirección de búsqueda inédita para todo el planteo actual del Trabajo Social. Ya algo de esto insinuamos en el N° 25 de esta revista y lo dejamos entrever nuevamente en el N° 26 (los artículos del Profesor Kusch en ambos tomos citados constituyen el reflejo concreto de esas "insinuaciones", que ya han comenzado a hacer rabiarse a los dogmáticos de todo signo).

Pero en el presente ejemplar (pretendiendo marchar a la altura de los desafíos de la hora actual y poniendo máximo empeño en ello) creemos dar varias "vueltas más de tuerca" al asunto. Para poderlas aprovechar adecuadamente, debemos dar un consejo a nuestros lectores: en el presente número es necesario respetar estrictamente -para su lectura- el orden en que los tres medulosos "artículos de fondo" están colocados. De esta forma, a partir de la lectura de la elaboración teórica que significa el trabajo de Josefina Acosta, Roberto Rodríguez y Yolanda Salire, se llegará a vivenciar una rara sensación cuando, al leer el altamente conceptual artículo de María Gagnatén, se compruebe que ciertas teorías, elevadas últimamente a la categoría de "mitos incuestionables e indiscutibles" ofrecen muy serias fisuras (o huecos) cuando, indiscriminadamente pretenden ser trasplantadas y aplicadas (como ha sucedido y sigue sucediendo) a nuestra realidad americana, cuya esencia es mucho más profunda que las meras apariencias occidentalizadas que la recubren.

Comprobar lo anterior, será una buena preparación para enfrascarse luego en una necesariamente muy detenida lectura de "Una lógica de la negación para comprender América" con el que, nuevamente Kusch "pone la nota" a que hacíamos referencia antes.

Es probable que esta revista N° 27 provoque confusión mental (más confusión que lo que comúnmente provocaron otros números anteriores) y es más posible aún que las contradicciones en su contenido (contradicciones entre un artículo y otro) lleguen a límites superiores a los que hasta ahora había llegado. Ambas cosas ("confusión mental" y "descubrimiento y exacerbación de contradicciones") si acaso se ven y se sienten con crudeza a nivel de cada colega o estudiante lector, estará señalando por lo menos dos cosas de fundamental importancia, a saber:

- I Que se acelera el ritmo de rompimiento de mitos y de posturas endiosadas, y:
- I Que se está acercando para el Trabajo Social la posibilidad de comenzar a mirar, indagar y (lo que es más importante), ver **la esencia de América** que no está precisamente, señalada por el prefijo "Latino..." sino por "Indo..." que se antepone a la palabra "América".

A este tema lo seguiremos ahondando en el N° 28, pero más específicamente centrado en la problemática del aparato educativo-cultural vigente del cual nuestra disciplina ha sido (y no puede ser de otra manera) una derivación particularizada.

J.B.

EDITORIAL II

El día martes 11 de septiembre estábamos procediendo a ordenar el material correspondiente a este número de la revista, para enviarla inmediatamente a imprenta...De pronto, las muy negras noticias de Chile, nuestra inmediata depresión, con mezcla de rabia impotente y angustia. Dejamos de trabajar. Tratando de reponernos, hoy, sábado 15, retomamos la tarea interrumpida. Tenemos que agregar algo al material listo para ir a composición: una segunda nota Editorial. No podemos callar, pero, ¿qué poner?. ¡Es muy difícil expresar el asco, la náusea!

Llega casualmente a nuestras manos el N° 14 de la revista "Militancia Peronista para la Liberación": su editorial expresa, exactamente, lo que nosotros queríamos expresar.

No dudamos un instante: procedemos a reproducir esa nota Editorial que ni siquiera la transcribimos; simplemente la reproducimos fotomecánicamente. Ni siquiera pedimos permiso para su reproducción: no hay tiempo Ni siquiera la recortamos ni agregamos nada.

¡Qué carajo le vamos a agregar!

¡AQUÍ VA!

CHILE: DOLOR Y ENSEÑANZA

Al cierre de esta edición, se produce la contrarrevolución en Chile contra el gobierno popular de Salvador Allende. Sobre el dolor que como argentinos y latinoamericanos sentimos ante el drama del pueblo chileno que tanto nos llega, no podemos dejar de extraer las enseñanzas que dicha experiencia histórica nos transmite.

Debemos recordar los primeros tiempos del gobierno de la unidad popular, cuando todo parecía fácil y el proceso hacia el socialismo marchaba por la vía pacífica, en su medida y armoniosamente. A poco de andar, ni bien comenzaron a tocarse los intereses concretos de la oligarquía trasandina y del imperialismo yanqui, surgieron los Inconvenientes. Los "momios" empezaron a conspirar y el idílico frente político a resquebrajarse. Allí, se jugó el destino del proceso chileno, cuando el compañero Allende debió elegir el camino para la profundización del proceso, para el freno de la contrarrevolución en marcha. La opción era clara y bien distintos los caminos: uno, el de la movilización popular del Pueblo en la calle, con la clase trabajadora militarizada, en defensa del triunfo popular. Es decir, la radicalización de la revolución chilena. El otro era el de no irritar a los "momios" demasiado, buscar la alianza con la oposición, dejar el Poder Judicial intacto, respaldarse en el apoyo de las Fuerzas Armadas, convirtiendo al Pueblo en espectador del proceso,

Si desbrozamos los sucesos, queda claro que el gobierno de la Unidad Popular, optó por este último camino- Y los resultados están a la vista : Trágico paralelismo con la caída del gobierno peronista en 1955, cuyo aniversario se cumple esta semana.

Tras una dramática partida de ajedrez político, donde el gobierno popular pierde siempre, puesto que el enemigo termina por patear el tablero, llegamos al desenlace conocido. Los argentinos, con el general Perón a la cabeza, nos aprestamos a Iniciar desde el Gobierno nuestro camino hacia la liberación, aquel que el pueblo decidiera en los históricos, comicios del 11 de marzo, y sobre el cual seguimos en mora.

Por eso la situación de Chile resulta esencial para el análisis argentino. No es por apresuramiento del compañero Allende que se produce la contrarrevolución, sino precisamente por la lentitud en transferir el poder al pueblo. No es por la acción de la espontaneidad de las masas que pierde Allende sino porque vastos sectores organizados de sus partidos y encuadramientos, fieles a la verticalidad del inmovilismo, optaron por respetar las formas burguesas de la democracia vacía.

Por otra parte, entre nosotros, los discursos de Carcagno y el ataque del Ejército Revolucionario del Pueblo al Comando de Sanidad, actualizan el debate de las dos posibilidades de Incorporación de las fuerzas armadas a los procesos de liberación. Dicho análisis, debe ligarse estrechamente al papel cumplido por las fuerzas armadas en Chile. La factibilidad de una posición real antimperialista de los ejércitos latinoamericanos, parece encontrar, como limitación prácticamente absoluta, la resistencia de esas fuerzas a que tal antimperialismo adopte posiciones concretas de construcción nacional del socialismo.

Los sucesos que nos conmueven son como una visión anticipada de las condiciones en que deberá desenvolverse el proyecto peronista. Visión que encuentra su antecedente empírico —como hacíamos notar al comienzo de estas reflexiones— en la derrota argentina de 1955.

Sin lugar a dudas no es por suma de contrarios que en una semi-colonia se alcanzará la liberación nacional y social. Solo las fuerzas que expresen una contradicción real con el imperialismo pueden llegar a darse una política contra la dependencia. Pero, como un mismo y único fomento del proceso, debe darse la liberación social, a partir de la construcción del socialismo. Tampoco son dos etapas distintas, porque en la medida en que se alejen en su ejecución una de otra, la contrarrevolución aprovecha para golpear, como en Chile.

Por otra parte, el imperialismo, en su nueva faz, a través de las empresas multinacionales y el know how (Tecnología) está dispuesto a contar con América del Sud, como continente con abundante mano de obra, alguna Industrialización eficiente y ausencia de contaminación. No va a ser moco de pavo independizarse de ese proyecto, ni tarea posible de realizar encolumnándose suicidamente tras convocatorias formales.

La Argentina asiste al esbozo de un proyecto de los centros mundiales de poder, tendiente a distorsionar el triunfo popular desde sus inicios, y que tiene todas las características externas de un neo-desarrollismo. En este proyecto, hay margen para que las Fuerzas Armadas jueguen el papel de un antimperialismo tradicional, puesto que la penetración imperialista no adquiere formas tradicionales y por lo tanto no se ve afectada por las muestras de un patriotismo vacío. En esta hora, el imperialismo adopta formas mucho más sutiles de penetración mediante la conformación de unidades sólidas entre las empresas multinacionales y los Estados. Así, no hay contradicción, sino coincidencia, entre el "plan Gelbard" y los acuerdos con la oligarquía ganadera, con los renovados designios del colonialismo.

En esta etapa, por tanto, la naturaleza popular del Estado, la conformación de formas socialistas en la economía tercermundista son el único reaseguro para un proceso mundial cada día más complejo. Y esta construcción nacional, sólo es posible con la participación activa y total del pueblo en el proceso. No hay otra garantía para un proyecto de liberación que el propio Pueblo, que la propia clase trabajadora, custodiando su victoria. Cada fábrica, cada taller, cada barrio, cada centro de cultura, convertidos en cuartel y forja de la revolución peronista.

De otra manera, tal como viene desenvolviéndose y se esboza en su futuridad, sucumbirá necesariamente ante el embate de la oligarquía y el imperialismo, es decir, las mismas fuerzas, que hoy, nuevamente sojuzgan al pueblo chileno.

El pueblo siempre está dispuesto a avanzar hacia su propio destino. No esperemos para su organización y convocatoria, que el ahogo y la contrarrevolución conviertan el proceso en una enseñanza fallida para experiencia de otras naciones.

LA DIRECCION

EL TRABAJO DE CAMPO COMO FUENTE DE TEORIA DE TRABAJO SOCIAL

Josefina Acosta, Roberto Rodríguez y Yolanda Saiire (*)

INTRODUCCION

El haber acogido como tema de análisis "El Trabajo de campo, como fuente de la teoría de Trabajo Social", representa ya, un notable avance de la profesión, en su búsqueda de métodos más adecuados. Desde hace algunos años, esta búsqueda, comenzada en Latinoamérica en los países del Cono Sur, ha venido insistiendo en la **práctica como elemento fundamental del Trabajo Social**. Y en esto no hay ninguna duda; el Trabajo Social, ha sido y es **una profesión eminentemente práctica**. Pero las múltiples y continuas experiencias frustrantes derivadas de los rígidos esquemas de Caso, Grupo y Comunidad, han obligado a la apertura hacia modelos teóricos más científicos y completos, que los tradicionales esquemas consensuales del funcionalismo. Se ve, entonces con más claridad que el Trabajo de campo, como base y fuente de la teoría, debe ser el punto de partida, y no la repetición mecánica de textos y técnicas foráneas.

El avance de las ciencias sociales y de la metodología científica garantizará que esta clase de planteamientos no vengán a robustecer posiciones ideológicas; sino a descubrir en la realidad los mecanismos de transformación de la misma.

Este trabajo, no persigue sentar en detalle las bases de orden teórico, que expliquen fácilmente la ubicación y sentido del trabajo de campo, dentro del terreno científico. Al plantear la lucha que, durante siglos, ha venido librando el idealismo y el materialismo, al comprender el papel que la ciencia juega hoy día en el desarrollo y bienestar humano y al referirnos a la dinámica estructural de América Latina, estamos proporcionando un marco de referencia indispensable para poder plantear la relación práctica-teórica, y su instrumento de transformación: **el método científico como estrategia de la investigación**. Las primeras referencias nos colocan en el terreno metodológico y lo segundo en el contenido sobre el cual se va a actuar. Así mismo, con la exposición de las varias facetas como puede ser entendida la ciencia, queda rápidamente planteado, cómo ha sido el producto de una práctica constante de la humanidad, en niveles cada vez mayores de comprensión y abstracción, que ha generado (a la vez) el rompimiento con los enfoques lineales, mecanicistas e idealistas.

Conocimiento científico que también se aplica al desarrollo histórico de Latinoamérica y que explica en un marco diferente su actual situación estructural.

(*) Los autores, profesores de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Colombia, presentaron este trabajo al Seminario realizado por el Instituto de Solidaridad Internacional en la ciudad de Ambato (Ecuador) en Julio de 1971.

En esta nueva perspectiva, el Trabajo Social, precisamente por estar en la práctica, necesita hacer un análisis y una crítica de ésta para llegar a formular planteamientos teóricos y a encontrar los medios adecuados para cumplir su misión profesional. Al plantear el rompimiento con la práctica empirista y mecánica en que ha estado sumergido el Trabajo Social, no significa que el trabajador social abandone las barriadas, o comunidades, o sindicatos, para dedicarse a "hacer teoría".

Comprender la Práctica en sus múltiples aspectos de práctica social, ideológica y política, significa llegar a la práctica-teórica como una crítica de las anteriores pero sin abandonar el objeto de trabajo. Es decir que, si trabajamos con campesinos, comprendemos el problema de la inmersión y marginalidad campesina como consecuencia de factores estructurales que impiden otro tipo de relación social y económica que conlleve el verdadero bienestar campesino. Si trabajamos con los sindicatos y obreros, comprendemos la relación fuerza de trabajo y medios de producción en su papel decisivo en la política económica y los factores que están impidiendo la justa participación en la producción. Si trabajamos con las zonas marginadas urbanas comprendemos el problema dentro de un complejo de relaciones del agro, la industria y la capacidad de servicios de una ciudad. Sólo así, podremos concurrir en la formulación de las soluciones que sí den verdaderas salidas a las masas con que se trabaja y superaremos los medios paternalistas y paliativos que a nada han conducido, sino a la frustración y a la apariencia de profesionalismo.

Este trabajo es, más que todo, analítico y reflexivo, Partimos de experiencias muy concretas, pero son experiencias todavía incompletas. Además, creemos que la verdad nadie la lleva en el bolsillo. Hemos sacrificado la exposición detallista, por una visión más teórica y global que permita un marco de referencia más general, Consideramos ésta una publicación preliminar, pero que en todo caso hemos querido compartirla con los colegas latinoamericanos y enriquecernos así en el diálogo que este ensayo pueda suscitar.

Al ISI muy en particular agradecemos la oportunidad que brindó, no sólo con el seminario, sino con el tema propuesto, para que (haciendo una pausa en nuestras múltiples ocupaciones) nos sentáramos a pensar y pasar al papel nuestras experiencias y pensamientos pues, tal vez, sin este aliciente, no lo hubiéramos hecho por mucho tiempo.

Por último, a todos aquellos que están comprometidos en la transformación del pueblo por vías que garanticen la real reproducción humana, presentamos este trabajo, para compartir este instante de responsabilidad frente a la realidad latinoamericana que no resiste demoras.

LA EDUCACION "PRACTICA-TEORIA"

Teoría del Conocimiento. La relación sujeto-objeto ha sido (y continúa siendo) para la filosofía tema de diversos planteamientos como la cuestión más fundamental en toda su historia. Desde Platón y Aristóteles, pasando por Descartes y Leibnitz, Kant y Hegel los filósofos se han preguntado: ¿Cómo conocemos? ¿Cuál es el origen del conocimiento? ¿Cuál es el criterio de Verdad? Se ha llegado así a elaborar una teoría del conocimiento como disciplina filosófica y científica independiente que cobra más importancia en la medida que la ciencia avanza en sus descubrimientos.

Sin pretender presentar aquí toda una historia de la teoría del conocimiento, basta recordar las diferentes soluciones que se han dado a esta cuestión fundamental. Idealismo, empirismo, racionalismo, objetivismo, realismo, fenomenalismo, etc. Es importante aclarar que los dos conceptos con que generalmente se agrupan las dos grandes líneas de interpretación: el idealismo y el materialismo, son muy desafortunadas pues sus campos de definición generalmente se confunden.

Las formas idealistas o subjetivistas, por ejemplo, han oscilado desde el mundo independiente de las ideas de Platón hasta las formas de escepticismo y pragmatismo.

Los planteamientos materialistas u objetivistas se han visto inmersos en el idealismo imperante o han llegado a un extremo tal que ese materialismo se ha vuelto metafísico. Las formas positivas que hoy orientan muchos estudios y planteamientos científicos son formas idealistas subconscientes de enfoques teóricos que no pueden resolver el problema del conocimiento científico.

Las tendencias filosóficas tienen un significado histórico, todas presentan actitudes ante el mundo, actitudes que son producto de influencias y situaciones históricas concretas.

Las ideas al mismo tiempo ejercen profunda influencia en el medio en el cual surgen ayudando a determinar el camino de una sociedad. El método científico de la investigación no puede desligarse de la concepción del hombre y del mundo que el investigador tenga. Si yo comprendo que el mundo que me rodea existe y lo puedo conocer y transformar mi posición será diferente de aquel que cree que el mundo no se puede conocer y que las cosas por su esencia son inmutables e incambiables.

Fue Hegel el primero en romper los conceptos estáticos y permanentes del universo y concebirlo como un todo en continuo movimiento y cambio. Al aceptar estos conceptos de cambio y movimiento, se enriquece la filosofía con las categorías de tiempo y espacio hasta entonces desconocidas como tales. Marx y Engels, basándose en el método dialéctico de Hegel, interpretan críticamente la historia contemporánea, replanteando al mismo tiempo el problema de la teoría del conocimiento como teoría del materialismo dialéctico.

LA PRACTICA COMO PUNTO DE PARTIDA.

"El Trabajo de campo como fuente de la Teoría del Trabajo Social", nos plantea el trabajo humano como origen del desarrollo teórico. Llamaremos a este trabajo "práctica", en sentido general, para demostrar que toda ciencia o conocimiento teórico tiene su punto de partida en una práctica humana -praxis histórica- y es por lo tanto base del conocimiento.

Históricamente el hombre emerge de un largo proceso evolutivo como el animal que trabaja transformando y se transforma trabajando.

La pre-historia es el estudio del desarrollo del hombre a través del análisis de los rudimentarios instrumentos tallados en piedra.

Sólo en la medida en que el hombre transformó su hábitat por medio de su acción, pudo sobrevivir como especie humana y crear su propia historia hasta lograr los altos niveles de abstracción de la ciencia y los avances de la tecnología. La acción transformadora de la naturaleza implica, al mismo tiempo, la relación con los otros hombres.

Surgen el trabajo y el lenguaje como instrumentos de las necesidades de producción y de las relaciones sociales. La historia nos demuestra, además, cómo en la medida en que el hombre transforma la naturaleza se transforma a sí mismo, no sólo filogenéticamente, sino también como ser social.

Económicamente, el hombre recolector llega a ser agricultor y criador. El descubrimiento de los metales, el perfeccionamiento de la técnica en los instrumentos de trabajo, dieron origen a la primera gran revolución, la neolítica, que permitió el desarrollo de los medios de producción, la propiedad privada, los contactos mercantiles, las guerras, las formas de gobierno.

Continúa así la historia económica del hombre en sus grandes saltos revolucionarios hasta la revolución cibernética de nuestros días.

Sociológicamente, de la vida gregaria el hombre pasa a la sedentaria en sus diferentes formas de asociación: tribus, clanes, familias. Construye la ciudad, el Estado, la Nación. El desarrollo de los medios de producción origina las clases especializadas, desde los primeros escribas y sacerdotes hasta el técnico, el científico, el industrial y el comerciante de nuestros tiempos.

Científicamente, el hombre evolucionó a partir del momento en que produjo la primera chispa de fuego, talló la primera piedra, usó el primer dardo, transformó el mundo con la rueda, comenzó a contar, escribir. El hombre fue hombre porque a esas experiencias las pudo guardar, recordar, transmitir y perfeccionar. Creó así un mundo científico basado siempre en una práctica que le permite avanzar hacia la verdad del conocimiento del mundo que lo rodea, para transformarlo y reproducirlo en formas cada vez más superiores y benéficas para él mismo hombre.

Este breve recuento nos permite ver cómo la historia humana es la historia de los instrumentos de producción. La práctica que ha permitido al hombre no sólo conocer las leyes de la naturaleza y la sociedad, sino también transformar ese mundo.

Es preciso en este punto no confundir la práctica, como aquí la esbozamos, con un simple empirismo o experiencia a la que apelan los pragmatistas y positivistas en sus planteamientos sobre el conocer científico. El pragmatismo se basa en la experiencia, pero para negar la posibilidad de conocimiento, para plantear la posibilidad de concordancia entre el pensamiento y el ser, y para depender sólo de lo que satisface las necesidades subjetivas del hombre. (1) El positivismo se atiende a lo positivamente dado, a los hechos inmediatos de la experiencia, que representan no un contenido del mundo objetivo y real sino las experiencias de un conocimiento que no puede ir más allá de la observación. Todo lo que está más allá de la experiencia lo concibe desde un ángulo subjetivo e idealista.

La práctica, significará aquí una actividad humana, consciente pero no subjetiva, sino objetiva y real, determinada por la naturaleza con la cual se vincula; proceso objetivo que cambia a la vez la sociedad que origina y por lo tanto al hombre y que es fuente de conocimiento y criterio de verdad. Hemos hablado de la práctica en general. Se pueden distinguir diferentes formas de práctica, pero todas se comprenden en esta definición:

"Por práctica en general entendemos todo proceso de transformación de una materia prima dada determinada en un producto determinado, transformación efectuada por un trabajo humano determinado utilizando medios (de producción) determinados". (1)

La materia prima puede ser bienes materiales o de producción que el hombre transforma en objetos de consumo; puede ser las relaciones sociales en sus diferentes formas políticas, jurídica o religiosa, que transforma esa clase de relaciones o puede ser la práctica teórica que transforma representaciones, conceptos, hechos proporcionados por otras prácticas científicas. (2)

Desde el punto de vista gnoseológico, la práctica es siempre primaria en relación a la teoría. En sentido general no es fácil polarizar práctica y teoría pues están entrelazados ya que no hay teoría sin práctica, pero sin que lleguen nunca a identificarse. Sin embargo, la práctica es el tribunal de última instancia de toda teoría: es el criterio de la veracidad del conocimiento.

"En última instancia sólo la experiencia puede decirnos si una hipótesis relativa a cierto grupo de hechos materiales es adecuada o no. (3)

Siendo éste un tema largo y apasionante que nos vemos precisados a tratar sólo en algunos aspectos, conviene dejar planteado un punto que ha sido implicado en todo lo anteriormente expuesto. Existe un mundo real y concreto, cuya existencia es independiente del hombre pero que es la condición material de su existencia biológica y social. El hombre, por sus órganos altamente desarrollados conoce esa realidad, tiene "conciencia" de ella como un reflejo adecuado, veraz y activo de la misma. El hombre conoce en la medida en que transforma el mundo, elabora el pensamiento y la idea hasta llegar a reproducirlos en el lenguaje y en el símbolo.

Conviene también aclarar que la ciencia no es el producto espontáneo de cualquier práctica. De acuerdo a Althusser sólo la práctica teórica, usando como materia prima otras prácticas, pero siendo diferente a ellas, produce la práctica científica. Esta práctica específica, productora de un conocimiento especializado, la ciencia, posee sus leyes propias y medios propios para ejercer su actividad.

Mario Bunge explica la distinción entre conocimiento ordinario y conocimiento científico. El segundo parte del primero pero no es una simple prolongación o afinamiento; la ciencia es un conocimiento cualitativamente diferente de su punto de partida y aunque decimos que la práctica es el juez de última instancia, no se puede confundir ésta con el sentido común o conocimiento ordinario. La teoría se prueba en la práctica porque sigue las reglas de un método científico.

Hasta el momento hemos hablado de práctica, teoría y ciencia como actividades humanas casi diríamos "puras". Pero el desarrollo del conocimiento científico no fue fácil para la humanidad. Uno de los más serios problemas que plantea la práctica científica es que ella no se da en el vacío sino ligada íntimamente a una situación histórica concreta y específica, a la cual ha llegado el hombre produciendo otro tipo de prácticas que necesariamente tienen que influenciar la práctica científica.

Las diferentes etapas de la ciencia han producido diferentes grados de conocimiento que han determinado juicios y actitudes del hombre. Al querer continuar explicando lo que no había acabado de comprender, el hombre crea la ideología como forma de explicar subjetivamente lo desconocido y para justificar modos de existencia cuyas razones inconscientes no le conviene explicar científicamente. "La práctica teórica consiste en rechazar una teoría ideológica extraña a la realidad de la práctica científica, para sustituirla por una teoría cualitativamente diferente, la que reconoce la esencia de la práctica científica, la distingue de la ideología que se le quiere imponer....

La ciencia se obtiene solamente si se abandona el campo en el que la ideología cree tener que ver con lo real, si se abandona su problemática ideológica... para fundar "otro elemento" en el campo de una nueva problemática, científica, la actividad de una nueva teoría". (1)

La actividad ideológica es algo objetivo y real que se refiere al mundo, la naturaleza, la sociedad misma en que vive el hombre. Pero este algo aunque existe independientemente de nosotros, no representa un conocimiento verdadero del mundo pues está regido por una falsa concepción del mismo. Sólo la práctica científica puede darle al hombre el conocimiento de su mundo, de sus necesidades y darle por lo tanto la verdadera libertad humana.

UNAS BASES CIENTÍFICAS PARA EL TRABAJO SOCIAL.

Una de las últimas tendencias mostradas por un apreciable número de Trabajadores Sociales latinoamericanos, respecto de su profesión, constituye un movimiento no meramente reformista, formal y por lo tanto superficial sino, muy por el contrario, profundamente significativo que cuestiona el trabajo tradicionalmente desempeñado. Se trata de los intentos por elevar a nivel científico, la hasta ahora empírica práctica de este gremio.

El énfasis en la utilización de la metodología científica para el estudio y tratamiento de los problemas de nuestros asistidos que, por cierto, dejan de ser problemas individuales para convertirse en comportamientos estructurales y, más aún, por la motivación a la participación de éstos en los procesos de la resolución de los mismos, es la consecuencia lógica de posiciones cada vez más objetivas y acordes con las tendencias de las ciencias sociales.

(1) J. Hessen: Teoría del Conocimiento. Edit. Losada, B.A. 1.965, Pág. 44

(1) L Althusser, la Revolución Teórica de Marx, Ed.Siglo XXI, 196, Pág. 136

(2) ibid. Pág. 136

(3) M.Bunge La Ciencia, su Método y su Filosofía, Ed. Siglo Veinte. Pág. 15 (1) M. Bunge. La Investigación Científica. Ed. Ariel, 1969, p.p. 19 - 31.

La difusión de las ideas científicas está configurando un pensamiento humano consistente en que, si bien el avance de la ciencia puede llevar a la humanidad a una catástrofe por el mal uso que de ella se hace, por contraposición, puede ser (y de hecho se constituye así) en su tabla de salvación. De este modo, las crisis más benéficas de su historia están ocurriendo en la profesión con el paso de posiciones meramente ideológicas, pragmáticas y sin fundamentar a enfoques demarcados por la ciencia y su método.

No se trata de asegurar ni pretender que el Trabajo Social se convierta en Ciencia; lo que buscamos es el aprovechamiento de los conocimientos científicos y su manera de lograrlos para revertirlos críticamente a nuestra realidad, condicionante única de la definición de los objetivos, funciones y métodos de la profesión. Colocarnos dentro de esta corriente conceptual es reconocer cómo la revolución de la ciencia y de la tecnología es el factor dominante de nuestra época. Esta revolución de la ciencia y de la tecnología es el factor dominante de nuestra época. Esta revolución tiene para nosotros hondas repercusiones, puesto que afecta la esfera de lo social. La contraposición de élites educadas y masas ignorantes se ve cada vez más cuestionada. Los arcaicos métodos de control de producción y del consumo, santificado en el código de la libre empresa capitalista, en sus diferentes formas monopolistas e imperialistas, tendrá que dar paso a la producción planificada y hacer cada vez mayor uso de los métodos matemáticos y calculísticos. Es pues acertado afirmar que la ciencia supone el socialismo.

Cuestión importantísima dentro de los planteamientos científicos, gracias al adelanto de la Biología, es la comprobación de la unidad orgánica de toda la vida terrestre. Hay una inocultable convergencia general de todas las ciencias. Su unidad, supera lo que pudiera entenderse como un interesante planteamiento, para ser realidad desde luego, absoluta; reconocer esto, no es optar por el escepticismo. A medida de mayores descubrimientos, la naturaleza provisional de la ciencia se confirma. La ciencia no dejará de afectar a las ideas filosóficas y religiosas establecidas desde tiempo atrás; la misma ciencia se verá transformada. De igual manera, la convergencia de las disciplinas científicas y su superposición en el terreno social y económico, se dirigen a conformar una ciencia única, basada en la comprensión de las implicaciones de los descubrimientos y en los medios para alcanzarlos. Esto repercutirá en la aplicación de la ciencia, que se extenderá progresivamente a todas las actividades humanas.

Los procesos de liberación, económica y política, de los países ahora colonizados, multiplicarán y acelerarán, tanto los beneficios de la revolución científica, hasta ahora usufructuados por minorías, como el número de personas dedicadas a su cultivo. La ciencia, su aplicación y sus consecuencias acelerarán el rompimiento de los lazos de dependencia de los países atrasados, porque ella constituye la explicación y el motor del movimiento de la historia de los pueblos. La eliminación de la creciente desigualdad en los niveles de vida de los países del orbe se logrará cuando cada país, en general y en particular, tenga autonomía para construir un complejo científico e industrial que prevea sus necesidades. Todos estos enunciados anteriores llevan implícita la consideración de las relaciones existentes entre la ciencia y el científico.

Podríamos plantear apenas que la responsabilidad moral y política del científico no puede ser ocultada, así en ocasiones la utilización dada a sus trabajos escape de sus manos. Debemos entender que los procesos de socialización que se dan actualmente en el mundo señalan el cambio de una ciencia conformada para el afán posesivo individual por una ciencia socialmente responsable.

SIGNIFICADO Y ALCANCE DE LA CIENCIA.

Entender la naturaleza y significado de la ciencia es entonces tarea obvia y elemental para todo Trabajador Social. Quien no lo haga no podrá pretender una completa realización que unifique la voluntad de servicio con la efectividad de su acción. Por eso, aun corriendo el peligro de tratar de entender las características- y propiedades de la ciencia sin análisis paralelo de la sociedad que la produjo históricamente, recordemos algunos conceptos de lo que conforma la ciencia y su método.

Dice Mario Bunge que la ciencia es un "*conocimiento racional, sistemático, exacto, verificable y, por consiguiente, falible, que le permite al hombre amasar y remoldear la naturaleza sometiéndola a sus propias necesidades, construir la sociedad y, a su vez, recibir sus influencias, en una palabra crear el mundo de los artefactos y el mundo de la cultura.*"

La concepción más aceptada, aunque no la única, para enfocar la división de las ciencias, las considera como formales o ideales y fácticas. Esta clasificación se basa en la naturaleza de sus objetos, de sus enunciados, de sus métodos y de los criterios de verdad.

Los objetos de la ciencia formal son entes ideales, existentes solamente en la mente humana. La lógica y la matemática, por ejemplo, construyen sus propios objetos, que no son cosas ni procesos, aunque sí se puede con ellos establecer correspondencias con las cosas y procesos pertenecientes a la realidad, a través del lenguaje. A su vez, los objetos de las ciencias fácticas son hechos materiales, observables, empíricos dados en los diferentes niveles de la naturaleza.

Los enunciados de las ciencias formales son analíticos, deducidos de postulados y teoremas, que relacionan signos entre sí; para las ciencias fácticas los enunciados son mayoritariamente sintéticos, referidos a entes extra científicos como son los sucesos y los procesos.

El método para probar dichos enunciados en las ciencias formales es la deducción por medio del uso de la lógica, mientras que en las ciencias fácticas es la observación y la experimentación.

El criterio de validez de las ciencias formales es la consistencia o no contradicción de sus enunciados, mientras que el de las ciencias fácticas es la verificación. Las ciencias formales demuestran o prueban; las fácticas verifican hipótesis en su mayoría provisionales. Mientras la demostración en las primeras es completa y final, la verificación en la segunda, es incompleta y temporal.

"En consecuencia, si el estudio de las ciencias formales puede vigorizar el hábito del rigor, el estudio de las ciencias fácticas puede inducirnos a considerar el mundo inagotable y al hombre como una empresa inconclusa e interminable".

Estando el Trabajo Social directamente relacionado con la ciencia de los hechos reales y materiales, vale decir de la naturaleza y [a sociedad, es necesario considerar los rasgos esenciales de ésta y que se refieren a lo conocido como racionalidad y objetividad. Lo uno y lo otro se entrelazan dinámicamente y se refieren, en resumen, al conocimiento conformado por conceptos, juicios y raciocinios, combinados de acuerdo a las reglas lógicas y sistematizados en teorías, obtenidas de los hechos y verificados por la observación y el experimento. Las principales características de la ciencia fáctica se pueden resumir en que: parte de los hechos empíricos y vuelve a ellos, pero los trasciende porque produce nuevos hechos y los explica, llegando más allá de las apariencias.

Ante la complejidad de la naturaleza su análisis ha tenido que especializarse sin que su método pierda unidad. Usa las técnicas para precisar y aclarar lo que en el conocimiento vulgar es confuso o vago. Esta precisión genera la comunicabilidad necesaria para su verificación, condición ésta indispensable para alcanzar la objetividad del conocimiento. La ciencia no cuenta con recetas para encontrar la verdad sino un método de investigación, objeto de refinamientos continuos, que posibilita construir un sistema de ideas conectadas lógicamente entre sí, es decir teorías.

Esta sistematización provoca la racionalidad de la ciencia y su grado de generalidad por cuanto explica lo particular en lo universal, los hechos singulares en las pautas generales, el hecho aislado es ignorado por la ciencia hasta tanto no lo involucre en una estructura teórica, por lo que busca insertar los hechos particulares en leyes; los enunciados de dichas leyes son hipótesis confirmadas que le dan una categoría explicativa y no meramente descriptiva; solamente así se puede alcanzar el nivel predictivo ya que la comprensión del pasado o la predicción del futuro se fundan sobre el conocimiento de las leyes científicas. Dicha predicción científica es perfectible, lo cual demuestra que la ciencia es abierta, es decir, contraria al dogma y esto en razón del movimiento del mundo. Para terminar con esta breve enumeración anotemos que la ciencia es útil, por cuanto constituye el funcionamiento de la tecnología.

Conviene también especificar, aunque sea brevemente, el concepto de tecnología. La técnica actual es ciencia aplicada, pero la tecnología supera la mera aplicación de la ciencia, por cuanto tiene sus propios procedimientos de acuerdo a las peculiaridades concretas y, además, por el empleo que hace de reglas empíricas que posteriormente serán absorbidas por la ciencia para su sistematización. En este sentido, la tecnología, más que la mera aplicación de los conocimientos científicos en la práctica, es el concebir los problemas prácticos con un enfoque científico, es decir, valiéndose de la teoría y del método científico. La ciencia y la tecnología se aprovechan mutuamente, interactuando en provecho de un mayor y mejor conocimiento científico al servicio del hombre.

Es conveniente, como complemento de lo anterior, mencionar aunque sea muy brevemente, (por ahora) el problema metodológico. Insistimos imperiosamente en la indispensabilidad de una metodología, tanto para la obtención como para la comprobación de los conocimientos teniendo que transformarse estos en programas concretos y objetivos sobre la realidad estudiada. Pero es inexacto referirse al método científico, con la ligereza que se acostumbra dentro del Trabajo Social.

Por eso hay que distinguir las diferencias entre "Técnicas" y "Método". Este es un procedimiento general para descubrir las leyes del movimiento de la naturaleza y la sociedad, basado en principios lógicos, que requiere un planteamiento gnoseológico y un marco teórico concreto que explique la realidad, mientras que las técnicas son instrumentos particulares, medios auxiliares, que sirven de instrumentos para lograr lo buscado por la investigación y la verificación.

Enfoquemos ahora estos breves planteamientos sobre la naturaleza de la ciencia, desde un ángulo más dinámico, siempre con miras a señalar la importancia fundamental que juega el conocimiento científico dentro de las actividades del hombre. Entendemos que nuestros puntos de vista son apenas aspectos parciales de un asunto profundo y complejo que deberán analizarse con mayor rigor en un futuro. Además la dificultad se agudiza al considerar que la ciencia, como proceso creado por la humanidad, es solamente un solo aspecto del proceso irreversible de la evolución social.

John D. Bernal (1) analiza la ciencia desde cinco ángulos, todos concebidos dentro de un marco general de subdesarrollo. Lo contempla como una Institución, como un método, como una tradición acumulativa de conocimiento, como factor decisivo en el mantenimiento y desarrollo de la producción, y como uno de los más influyentes factores de la modelación de las creencias y actitudes hacia el universo y hacia el hombre.

La institución de la ciencia es un hecho social, un cuerpo de personas organizadas para realizar determinadas tareas. Antiguamente era ocupación de gente rica y ociosa por lo que la ciencia era monopolizada por las clases alta y media. Sin embargo, la experiencia nos demuestra que el pueblo es el juez último del valor de la ciencia y que mientras ésta esté ligada a una minoría, se encaminará a satisfacer los intereses de la clase dominante, con lo que será imposible el establecimiento de una auténtica ciencia.

El método científico consiste en una serie de operaciones, mentales y manuales para hallar la verdad sobre la naturaleza y el hombre; como afirmamos anteriormente, es algo que se encuentra en proceso de desarrollo y que al examinarlo no se lo puede abstraer del carácter social y clasista de la ciencia. Su aplicación a las ciencias sociales es bastante reciente, si se lo compara con las ciencias físicas y biológicas, a más de que, el estudio del método ha estado retrasado con respecto al propio desarrollo de la ciencia. La ciencia, desde luego, no necesita de una estrategia consciente para avanzar, pero esto no quiere decir que ella recorra un camino casual. Su avance ha ocurrido tras el constante intento de resolver los problemas y las necesidades sentidas, específicamente de orden económico.

(1) John D. Bernal. "Historia Social de la Ciencia". Ed. Península. 1958, Barcelona.

Respecto al método de la ciencia, Bernal dice que *"contemplada desde la perspectiva de la evolución histórica, la ciencia se caracteriza por una elaboración consciente de la experiencia suministrada por los órganos sensoriales y motores del cuerpo. Amplía consciente y socialmente los procesos de aprendizaje, imposible a los animales...; en el mismo sentido, el propio método científico es una extensión del mecanismo del cerebro... sin embargo, la diferencia esencial entre las hazañas animales y las realizaciones de la ciencia humana consiste en que las últimas no son ya de naturaleza individual sino social, Se suscitan del esfuerzo cooperativo del trabajo y se coordinan por medio del lenguaje".(1)*

La ciencia es, en cada y cualquier momento, el resultado de la acumulación de toda la ciencia habida hasta ese momento; es el descubrimiento continuo de hechos, leyes y teorías que, con frecuencia, destruye mucho de lo existente. Ella, a diferencia de otras grandes instituciones humanas, intenta modificar la verdad aceptada, de modo que su obra asimilada, queda superada y se pierde como realización personal. Importa aquí determinar que la ciencia, a pesar de que aparezca como realización de grandes hombres, no se puede separar del control social; los hombres, aisladamente considerados, no son la causa del avance en ningún terreno de la cultura, ni menos de la ciencia, puesto que éstos se valen de toda la acumulación de conocimientos y acción producidas por las sociedades anteriores; aunque existan especializaciones en la investigación, la cooperación humana impone permanentemente la unidad de las ciencias.

Quizá uno de los aspectos más notables de la ciencia es el que la concibe como medio de producción. Las técnicas y la ciencia nacieron de la utilización de los materiales para satisfacer necesidades. Una técnica es un modo de hacer algo, aprendido individualmente, pero garantizado socialmente. La historia demuestra cómo la ciencia ha estado vinculada al florecimiento de la actividad económica y al progreso técnico.

También, cuando cambian las relaciones de producción y se producen transformaciones radicales en el orden social, se dan reales facilidades y grandes incentivos para la aplicación de la ciencia. Desde luego está simplificada explicación, no aclara totalmente las causas, por las cuales una ciencia crece o decae en determinado tiempo y lugar. De ser cierta íntegramente, los países atrasados, de baja productividad económica y rudimentaria aplicación tecnológica, estarían irremisiblemente abocados a un oscurantismo científico. La raíz de una concepción que defienda la creación de la ciencia, solamente por parte de los centros de poder económico, no tendría razones sino en argumentos que defiendan el carácter clasista de la ciencia, emparentada directamente con la concepción liberal e imperialista de la división internacional del trabajo.

En cuanto a la ciencia se puede encender como factor influyente en la modelación de las creencias y actitudes hacia el universo y hacia el hombre, cabe analizar cómo la crítica al carácter clasista de la ciencia se ubica con claridad, al analizar la separación entre la teoría y la práctica. Así entendida la ciencia sería labor de "personas cultas" mientras que las clases populares se verían excluidas de tal actividad. Tal dicotomización ha significado, en muchos casos, frenar el avance de la ciencia, mientras que en aquellos países donde las barreras sociales han sido rotas, el desarrollo científico y económico se ha dado rápidamente.

Nunca antes como ahora, la visión crítica de la ciencia ha impulsado la necesidad de concebirla como un proceso, donde la práctica juega tan importante papel como la teoría que se deriva de ella.

Visto históricamente el conflicto entre la teoría y práctica o, más exactamente, entre idealismo y materialismo se originó a partir de la aparición de las sociedades clasistas, pero fue en Grecia donde más se discutió. Platón aseguró, que el fin de la ciencia era explicar porqué las cosas son como son y porqué no pueden ser modificadas; en este mundo el cambio es un mal porque lo verdadero, lo bello y lo bueno es eterno y por lo tanto extraterrenal. El idealismo es, pues, el defensor incondicional del "orden" de la aristocracia, de la autoridad personificada, etc. Dicha concepción influyó el desarrollo de la ciencia y aún lo hace bajo formas más sofisticadas.

La concepción materialista-dialéctica, en cambio, se ocupa del movimiento de los objetos, de la naturaleza y la sociedad, a partir de ellas mismas, de sus formas más sencillas a las más complejas; entiende que el hombre, parte real de la naturaleza y su forma más perfeccionada, por el reconocimiento de las leyes de su propio desarrollo ubicado en la sociedad, es el artífice del cambio del mundo. El concebir al hombre como un ser de necesidades, como ser social y concreto es entender cómo "el hombre mismo ha sido creado por obra del trabajo." (1)

La noción de necesidad se acepta como noción histórica, puesto que el proceso productivo de la humanidad crea, en la medida misma de su satisfacción, nuevas necesidades.

Así pues, esta concepción se fundamenta sobre la actividad práctica de la humanidad, entendiendo por práctica "todas las formas de actividad de las que nuestra especie es capaz, toda la actividad histórica y social de la humanidad considerada como un proceso de desarrollo indefinido. Desde este punto de vista, la misma teoría se incorpora a la práctica social, puesto que el pensamiento es una forma de actividad inseparable de las otras". (2)

La revolución industrial acabó por poner en evidencia dichos postulados, pues siempre ha sido la prueba práctica de la realidad la que ha fundamentado al materialismo; de ahí que los idealistas expliquen el inconformismo de los pueblos con argumentos imposibles de comprobar.

Todo lo expuesto hasta aquí no es más que un intento bastante reducido, de comprobar la profunda interacción entre la ciencia y la sociedad; el esfuerzo que realizamos los Trabajadores Sociales, en el orden de fundamentar científicamente el quehacer profesional, no puede llamarnos a engaño; se trata de contribuir, en nuestro amplio campo de intervención, al cambio progresivo y ahora acelerado de nuestros pueblos.

1.-F. Engels, *Dialéctica de la naturaleza*, Obras escogidas, Ed. Grijalba, México D.F. 1961

2.-Guy Besse. "Práctica social y teoría".

Esto implica, a su vez, una intervención en el pensamiento, en la cultura y en su actividad política; lejos de separar estos campos de la ciencia, lo que se debe buscar es su real integración y correspondencia, precisamente para desbaratar en la praxis, la contraposición ideológica de teoría y práctica.

EL PROCESO DE RE ESTRUCTURACION EN LA CARRERA DE TRABAJO SOCIAL EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA.

Este proceso ha sido la lógica consecuencia de una crisis que se venía gestando desde hacía algunos años. Una crisis tiene múltiples causas. Para el caso consideraremos las que se relacionan con el tema sin que se desconozca, por esto, el papel de los diferentes grupos y personas involucradas.

La Escuela de Trabajo Social estaba ubicada fuera de la Universidad. Por las gestiones de personas conocedoras de la profesión fuera del país, se hizo posible que esta escuela fuera integrada a la Universidad Nacional, como parte de la entonces Facultad de Sociología.

Consideramos estos datos importantes por cuanto sería la fase inicial de la crisis. Este traspaso significó el movimiento de un nivel a otro, el contacto con otros profesionales docentes y, por lo tanto, una serie de nuevas exigencias para el personal. Sigue una fase de ajuste y conformación de grupos con la vinculación de nuevo personal. Surge luego la etapa de la confrontación. Grupos de profesores y estudiantes cuestionaban seriamente el enfoque de la carrera, sus métodos y principios. A través de diferentes actividades como fue la semana del Trabajo Social en Noviembre de 1.969, se expresa públicamente la crisis y se comienzan los rompimientos, los cuales culminan en 1.970.

En el mismo año sigue una etapa de acomodación en la cual el profesorado busca orientaciones y dirección para formular replanteamientos que ofrezcan soluciones positivas a la crisis de la carrera. En último análisis, los problemas surgieron por falta de claridad en cuestiones fundamentales como la relación teórica práctica como problema filosófico y científico; por la no correspondencia de los enfoques profesionales con la realidad colombiana, por el concepto estático de una profesión como algo inmutable. Todo esto dentro del contexto de las relaciones universitarias y con la profesión en general.

Los estudios se enfocaron hacia la búsqueda del método de Investigación. La razón para ello es clara. No nos podíamos quedar en el primer paso de la crítica, que fue el demostrar cómo los enfoques tradicionales eran enteramente inoperantes de nuestro medio, que los problemas sociales iban en aumento día a día, que la frustración del profesional era cada día más evidente, como lo era el bajo nivel profesional. Era preciso buscar salidas positivas. Se plantea entonces, como punto de partida, la necesidad de conocer el complejo medio estructural donde se ejerce nuestra actividad.

Lógicamente, el siguiente paso es la búsqueda de la metodología, que nos garantiza que nuestro conocimiento se corresponde al objetivo de investigación. Sólo aventurándonos en los campos de la ciencia y su método podríamos comprobar la validez de cualquier conocimiento y acción.

Esta parte del trabajo tiene como objeto presentar la orientación metodológica en su forma particular y sus fundamentos teóricos.

Este experimento sólo se comenzó a mediados del año pasado, pero las diferentes crisis universitarias han impedido el normal desarrollo del mismo. Por lo tanto, la etapa hasta ahora más estudiada ha sido la primera. No pretendemos presentar aquí un plan completamente elaborado y acabado; consideramos que todavía hay mucho por estudiar, profundizar y discutir. Sin embargo, hemos querido compartir con nuestros colegas latinoamericanos estas primeras experiencias, que consideramos muy positivas, aunque incompletas, para que sirvan como punto de discusión en estos momentos tan importantes en la coyuntura histórica del continente.

PLAN GENERAL.

Consideramos cuatro grandes áreas para tener un plan general. Primero, una **metodología científica** que nos dé el mayor grado de veracidad y objetividad del conocimiento de una realidad. Segundo, la **historia de la estructura socio-económica**, que nos permita comprenderla. Tercero, la **dinámica del cambio**, que nos permita definir formas de actuación y de transformación de esa realidad. Y cuarto, **una visión global**, enderezada a fundamentar la planificación.

LA METODOLOGIA EN GENERAL.

Antes de exponer el método, quisiéramos aclarar que es importante distinguir un proceso científico de las técnicas y pasos a seguir. Por lo general, es más fácil aprender lo más superficial, como son unas técnicas y pasos y confundirlos con el método en sí. Es el peligro que se corre al escribir, el peligro de la letra, trampa en la que caímos con los planteamientos tradicionales y que sólo una fuerte crítica nos impedirá caer en ella nuevamente. Después de esta breve advertencia, que juzgamos esencial, trataremos de esbozar los delineamientos generales de las formas particulares como se ha desarrollado el enfoque metodológico.

Como base y principio animador planteamos que el mundo es una realidad objetiva y que el conocimiento que el hombre tiene de él es un reflejo correcto de esa realidad. Ese conocimiento se adquiere aprendiendo el mundo, primero por los sentidos, transformándolo al tiempo que el hombre se transforma. El verdadero conocimiento entonces comprende, primero, la etapa de la aprehensión, lo que llamamos etapa "sensorial"; segundo, ese conocimiento sensorial se transforma en percepción, y; tercero, la percepción que lleva a la comprensión de la realidad, permite la acertada acción. Si la comprensión es correspondiente a esa realidad, la acción tiene que ser transformadora de la misma. Esta acción transformadora transforma otra vez la necesidad de reconocer esa realidad y se comienza otro ciclo en formas ascendentes del conocimiento. Es la relación práctica-teórica 1, práctica-teoría 2 o sea la praxis histórica.

Este es el método dialéctico, parte integral aunque no idéntica, de la teoría del conocimiento dialéctico.

PRIMERA ETAPA - LA ETAPA SENSORIAL.

1. LOS PROCESOS DEL CONOCIMIENTO SENSORIAL.

Los fundamentos teóricos para esta primera etapa nos los da en parte Jean Piaget y otros psicólogos, que han elaborado interesantes planteamientos teóricos sobre el desarrollo cualitativo de las estructuras intelectuales.

Todo Organismo existe en un medio ambiente. Para que ese Organismo pueda sostenerse y vivir tiene que incorporar elementos exteriores (del medio ambiente). Cuando ese intercambio es favorable al Organismo se produce la "adaptación". Desde el punto de vista biológico, el organismo tiene que transformar las sustancias (son masticadas, molidas, digeridas...) es decir, toda sustancia pierde su identidad orgánica hasta convertirse en parte de la estructura del Organismo. Es este proceso el designado como "asimilación". Pero al mismo tiempo el Organismo se acomoda, (abre la boca, masca, el estómago se contrae... etc.) es decir el organismo tiene que acomodar su funcionamiento a los contornos específicos del objeto que trata de asimilar. A esto se le llama "acomodación". La asimilación, la acomodación son aspectos invariables e indisociables en toda **adaptación, por** lo tanto implican una **organización**. El funcionamiento intelectual, íntimamente ligado al funcionamiento biológico, sigue este proceso y es así como el conocimiento por repetidas asimilaciones y acomodaciones dentro de un sistema integrado de relaciones y organización, va generando estructuras cognoscitivas. La adaptación y la organización son las caras de una misma moneda, son procesos complementarios que realiza el acuerdo del pensamiento con las cosas y del pensamiento consigo mismo "al adaptarse a las cosas el pensamiento se organiza a sí mismo, y al organizarse a sí mismo estructura las cosas" (1) El desarrollo intelectual se produce en la medida en que el hombre ajusta sus órganos interiores a las formas que la realidad le presenta. Por eso, es un proceso lento y gradual, ya que sólo se puede asimilar aquellas cosas para cuya asimilación lo han preparado asimilaciones pasadas.

Piaget dedica considerable atención en sus estudios al desarrollo sensorio-motor como la etapa básica del desarrollo intelectual. En las primeras ocasiones el recién nacido no puede distinguir sus acciones de las consecuencias ambientales de éstas. Es lo que se llama "egocentrismo", el cual se caracteriza porque, precisamente, cuando el sujeto está más centrado en sí mismo es cuando menos se conoce, y sólo en la medida que se descubre a sí mismo llega a situarse en el universo y construirlo en virtud de este hecho. En otras palabras, egocentrismo significa la esencia tanto de la percepción como de la objetividad, mientras que el adquirir la posesión del objeto como tal es un proceso que se desarrolla a la par con la adquisición de la percepción de sí mismo.

Parecería contradictorio que se entrara a hablar de "adaptación" cuando en los análisis anteriores hemos mostrado cómo una de las fallas básicas del Trabajo Social ha sido la tendencia a adaptar siempre al individuo a la sociedad. Es preciso, pues, distinguir el significado que se le da a este término. Dentro del esquema funcionalista o empirista "que pone todo el acento en el objeto, se ha opuesto clásicamente una interpretación del conocimiento en función de los marcos a **priori** del sujeto.

Este apriorismo, en la medida de que es integral, confiere a los conceptos y operaciones juzgados necesarios el carácter de una predeterminación innata: su capacidad de adaptación debe, pues, considerarse como el producto de una armonía preestablecida". La adaptación, como lo explica Piaget, no es una "simple sumisión a las compulsiones exteriores o una serie de ensayos incoordinados y divergentes pasados demasiado tarde por la criba de una selección completamente mecánica" "La relación fundamental en el contacto entre el sujeto y el objetivo no es, por lo tanto, una relación asociativa que se limite a copiar los caracteres del objeto de una estructuración de vida a las actividades transformadoras del sujeto. En otros términos, el sujeto sólo conoce al objeto al actuar sobre éste, así como a la inversa, y al insertar las relaciones de tal modo descubiertas en las estructuras progresivamente construidas gracias a esa interacción continua entre los dos términos de la relación cognitiva. Más aún: la adaptación no es pura acomodación; es equilibrio gradual entre la acomodación y una asimilación activa y constructora".

El conocimiento sensorial plantea el problema de la excitación de los nervios especializados de los sentidos y de cómo esa excitación, provocada por el estímulo, produce una respuesta. Es el problema del reflejo condicionado estudiado y experimentado por primera vez por Pavlov. Por sus pacientes experimentos con el babeo de los perros se pudo comprender mejor el funcionamiento del sistema nervioso en su proceso de transformación de un estímulo en conocimiento y actuación de acuerdo a éste. "Pavlov ha probado de manera irrefutable que los reflejos condicionados están relacionados con los hemisferios cerebrales, que constituyen las bases materiales de los tipos más elevados de conexiones y que toman parte en las funciones psíquicas más elevadas del hombre".

Las funciones de lo que llamamos inteligencia están íntimamente ligadas con las funciones biológicas y esta relación cobra cada vez más importancia en cuanto se relacionan los esquemas cibernéticos y los esquemas nerviosos.

"El mundo era tan reciente que muchas cosas carecían de nombre y para mencionarlas, había que señalarlas con el dedo".
Cien años de Soledad.

2. Desarrollo de la Primera Etapa

Lo anteriormente expuesto, aunque en forma muy breve, explica las bases para esta primera etapa de la Investigación. Es importante aclarar que estas etapas no son rígidas, ni esquemáticas. Para efectos de método, se diferencian y descomponen en partes, pero una vez iniciado el proceso la realidad misma se encarga de integrarlas y dinamizarlas. Así como la asimilación y la acomodación son inseparables, lo mismo que la adaptación y la organización, así como también en cada etapa se realiza todo el proceso, sólo que el énfasis se pone en puntos diferentes.

Cuando el investigador o el estudiante va a una realidad, tiene que compenetrarse con ese nuevo mundo, para conocerlo, Para esto hay que reconocer la inmersión en sí mismo o el "egocentrismo" que nos hace ver las cosas desde una posición: la nuestra. Las cosas se describen de acuerdo a los esquemas de cada uno, lo que se considere bonito o feo, limpio o sucio... pobre o rico, etc.

El ir a una comunidad cualquiera, significa entonces, que el hombre, el investigador en este caso, comienza por ubicarse en el espacio, a preguntarse, ¿dónde estoy? ¿qué tan lejos? ¿qué tan cerca?... etc., luego determina el tiempo, ¿qué día? ¿qué hora? ¿qué año?... etc., y a individualizar, ¿ese quién soy yo aquí? ...

Científicamente las preguntas sobre el espacio, se contestan por el conocimiento que da el manejo de técnicas, como cartografía, uso de coordenadas, aerofotos, mapas, escalas, que den una ubicación en la ciudad, en el país, en el mundo. Reconocimiento del espacio ecológico: aspectos físicos, clima, aguas, ambiente biótico, población. etc. Comprensión del espacio de la vivienda; cómo se distribuye, cual es el mínimo, tipos de materiales, etc. Conformación urbanística, para qué se construye una ciudad, se prestan servicios adecuados... Implica además el conocimiento de los bordes y los límites de la comunidad por las diferencias que estas zonas significan. Manejar el espacio con precisión científica es vital para el Trabajador Social, puesto que le permitirá, no sólo su propia ubicación y la de los individuos de la comunidad, sino también su sobrevivencia. La ubicación espacial significará encontrar el aquí y comenzar a reconocer un sitio, un lugar y un ámbito.

La determinación del tiempo es la historia. Sólo el hombre que sobrevive puede hacer historia. Los instrumentos que le han permitido al hombre transformar su medio y sobrevivir, son los más palpables monumentos históricos. El tiempo es movimiento, que se configura en historia por la acción del hombre; es esta la diferencia con la geología, que pertenecería más bien a la ubicación en el espacio. Determinar el tiempo significará determinar el momento histórico, cómo es reflejado en el movimiento de las diferentes instrumentaciones o máquinas que allí se encuentran, es reconocer el paso de los hombres que van dejando su huella, es apreciar cómo el hombre busca la eficacia y rendimiento de sus acciones prolongando sus órganos naturales por un órgano artificial. La historia se encontrará también en documentos y archivos de la comunidad, sea en la alcaldía o el despacho parroquial, como también en boca de sus moradores. Así se podrá determinar también los diferentes modos de producción y llevará más tarde a establecer las relaciones de esa comunidad entre sí y con el mundo exterior. El investigador determina el **ahora**, para comenzar a establecer el instante, el momento y el lapso.

El tercer momento es la individualización. El encuentro con el hombre se da siempre en un espacio y un tiempo. Si el investigador maneja esas dos categorías, le será fácil reconocer los individuos en relación con su medio ambiente; los modos de producción y las relaciones sociales que genera. Este momento significa también el encuentro del yo del investigador en el proceso de despojarse de sus esquemas y preconceptos.

La herramienta básica en esta etapa es el **Diario de Campo**. Es una técnica semejante a la del antropólogo. El estudiante debe anotar diariamente, y unas 8 horas después de su recorrido, todo lo **sentido**. Es esta una técnica que conlleva a varios procesos.

Primero: Desarrollo del sentir; el investigador debe aprender a usar todos los sentidos: ver, oír, oler, gustar. Tiene que convertirse en el más fino instrumento que garantice la exactitud de sus sensaciones.

Segundo, significa desarrollar la capacidad de poner por escrito sus sensaciones, proceso bastante difícil en un comienzo.

Tercero, significa el desprenderse de toda subjetividad o esquemas al trasponer sus sensaciones. Es este un verdadero proceso de formación del estudiante investigador, el cual se complementa con las discusiones del Diario del Campo que se hacen con todo el grupo de trabajo reunido.

Estas reuniones, a su vez, dan lugar a que se pongan en práctica las técnicas de grupo. Van surgiendo así los diferentes momentos de verdadera identificación del grupo entre sí y con la realidad. El supervisor, tendrá que saber hacer desaparecer de su papel de autoridad, para permitir al grupo su real expresión y llegar a una práctica y autocrítica, signo de crecimiento y madurez.

Se puede decir que el centro de esta primera etapa es el investigador.

El diario de Campo significa sentir lo morfológico, lo topológico; el vivir el instante, el momento, el lapso y el recordar los actos, hechos y datos.

Significa también la organización del grupo en subgrupos, escogiendo cada uno un área determinada de la comunidad como campo de investigación.

Si los datos han sido recogidos con toda veracidad, se podrá de allí, sacar bosquejos y bocetos representativos de lo más general del barrio, es decir, los tipos de casa, de vestido, de tienda, etc. Así como el vocabulario, los giros, los olores característicos, la comida. Esto implica un proceso de ordenación y codificación de los datos recogidos, en fichas. Con estos elementos se podrá montar una obra de teatro o títeres, según el caso, que presentado al barrio o comunidad pueda reconocer su físico allí. También se puede hacer una maqueta del barrio y utilizarla en la ocasión propicia, por ejemplo: si el barrio acostumbra a hacer un pesebre de Navidad.

En los cuadros incluimos tres variables: Actividad, Regulación y Control. Trataremos de explicar el porqué. Son estos los conceptos usados para describir el proceso del "feedback" o la cibernética. Las técnicas de control automático, de homeostasis e información dieron lugar a lo que hoy conocemos como cibernética.

La palabra se le debe a N.Wiener, entonces profesor de MIT en Boston. Un grupo de investigadores se había reunido a estudiar los procesos de comunicación y control, y pronto se dieron cuenta de la unidad esencial entre los problemas relacionados con la comunicación, control y mecánica estadística, tanto en la máquina como en el ser vivo".

En las máquinas automáticas se establece una relación entre la acción principal, la información y la transmisión de estas informaciones y la corrección de la acción principal. Es decir, se necesita garantizar que en todo momento y con los cambios que se produzcan, la máquina cumpla su trabajo correctamente; hay que evitar la deformación de la información, lo que produciría acciones erróneas. Para esto se establece el control a través del feedback o retroalimentación proporcionada por la acción inicial misma. La cibernética ha procedido por homología de estructuras y se puede decir que el cerebro humano funciona siguiendo el mismo circuito cerrado de una máquina automática. Se preguntará ¿qué relación tiene esto con un método de Trabajo Social? Si nos planteamos dentro de una metodología científica para transformar una realidad, tenemos que tener el mayor grado de certeza de la correspondencia entre nuestros conocimientos y acciones con esa realidad.

Es necesario entonces establecer un sistema de feedback, control y regulación que garantice la información correcta y, por lo tanto, la acción correcta. La actividad inicial que en la primera etapa sería sensorial, como se recoge en el Diario de Campo, tendrá su sistema de control que será la teoría respectiva, se proporcionará así el feedback necesario en las formas correspondientes, aquí sería el boceto, bosquejo, teatro, etc., que garantizará, al ser confrontado a la realidad que tanto la acción inicial como la teoría corresponden a esa realidad.

Consideraciones sobre la primera etapa.

Como hemos dicho, esta etapa ha sido, hasta ahora, la que más se ha puesto en práctica, Por eso nos será más fácil hacer unas consideraciones finales.

Esta etapa, significa la asimilación, porque es el momento en que todo el mundo exterior es recogido por el investigador. Si es un proceso consciente, significará el perfeccionamiento de los instrumentos de conocimiento (los sentidos), y la transformación del investigador, en la medida en que ha reconocido la realidad enriqueciéndose por la interacción del grupo. No todos los que comienzan este proceso terminan. Es una etapa difícil, a veces monótona, y que para algunos parece inútil pues creen que ya lo conocen todo. Es el primer filtro, para los anárquicos, inconstantes y teóricos. Es también el momento de desesperación para los que habiendo recorrido esta primera etapa, no pueden ver ninguna salida para ese mundo caótico que es el conocimiento sensorial. Son los que se sumergen y se pierden en ese mundo y se quedan como elemento mimetizado de la comunidad.

Los que están listos para el segundo momento son aquellos que saben diferenciarse o simetrizarse de ese ambiente, después de haberse compenetrado con él. La comunidad habrá participado en esta etapa en cuanto ha conocido al investigador y lo ha aceptado, sin que éste le haya prometido nada. Es éste un primer nivel de relación, base de la dinámica posterior. Es el conocer las cosas, en su forma exterior y aparente. Es el problema del fenómeno de los aspectos aislados de una relación externa.

Es el primer nivel de la práctica transformadora.

SEGUNDA ETAPA - LA PERCEPCION. (Acomodación)

El investigador ha reunido una multitud de datos, a través de su diario de campo. Ese mundo caótico de las cosas. Pero ya el investigador está listo para **llegar** a la comunidad y reconocerla. Es el momento cuando quien ha sido, se encuentra con las masas populares. Por primera vez la persona que va a la realidad, no se siente un extraño, porque ni lo rechazan, ni rechaza. El diario de campo, como técnica, es reemplazado por una forma más avanzada del mismo, la cédula de campo. El investigador ya siente, huele, palpa, el ambiente, la gente, su pobreza. Lo sensorial pasa a un segundo plano para dar cabida al segundo momento en el proceso.

Psicológicamente, este segundo momento sería comparable a la acomodación. Como se dijo antes, la acomodación implica el cambio en la estructura de la persona para hacer lo nuevo viejo, y lo viejo nuevo, es decir se conocen los contornos del objeto para acomodarse a él.

Habiendo superado el simple manipuleo de las cosas, el sujeto tiene que buscar un orden y establecer clases de cosas.

La sistematización u ordenamiento de los datos recogidos en la primera etapa, van a enfrentar al investigador con una riqueza de cosas distintas y diversas; es el mundo material, en el que se quedan muchos hombres que no saben ir más allá. Es el mundo positivista. Que refleja un orden pero exterior y aparente. Es el mundo ideal para el especialista, que hace girar toda su actividad alrededor de una mínima parte, olvidándose del todo. Es el mundo del perito, que puede apreciar con valor milimétrico las cosas. Se trata de lo que Marx llamaba el conocimiento de la "vaca muerta".

Conocer como perito la realidad, es saber lo que tiene ese mundo de real en el sentido material del término.

El primer momento del llegar, que hemos llamado el reconocimiento, es pues, el mundo de las materias. Se descubren las cosas en todas las riquezas de sus propiedades. Significa resolver el problema de la cantidad, ordenando y sistematizando en el mundo del enciclopedismo del siglo XVII, del profesionalismo del mundo de hoy, y de los semidioses del mundo mitológico griego. Las relaciones que se ven son sólo aditivas y por eso es el mundo de los expertos.

Una cosa, es cosa porque no ha sido inteligida por el hombre. El hombre tiene la capacidad de hacer esa cosa inteligible y cuando es inteligible se convierte en objeto. Se supone que ya relaciono todas las propiedades entre sí, que conozco el objeto en todas sus posibilidades.

Corresponde a este primer momento el conocer arqueológico, en el sentido de que las cosas se conocen por arqueo o archivamiento de la etapa anterior. Se conocen en la forma de "discurso de lo antiguo", como lo hace el perito arqueólogo. "No es nada más y ninguna otra cosa que una reescritura, es decir en la forma de la exterioridad, una transformación pautada de lo que ha sido y ha escrito. No es la vuelta al secreto mismo del origen, es la descripción sistemática de un discurso-objeto" (1).

Pero este conocimiento no se puede quedar ahí. Cuando el objeto se conoce en todas sus múltiples determinaciones, el hombre se funde en ese objeto. Es el momento de la verdadera relación con la comunidad. Se sale de lo particular para comprender el todo, en todas sus dimensiones. Es el problema humano más profundo porque es el problema del amor que conoce, se compenetra, pero necesita trascender al objeto amado. En la medida en que se establece esta relación profunda y humana con la comunidad, se puede llegar al tercer momento que es el de la productividad, que ya da la posibilidad de actuar y que, necesariamente, tiene que aparecer en contradicción con la realidad económica del lugar.

En esta segunda etapa, como ya se dijo, la técnica del investigador es la cédula del campo. Se diferencia del diario de campo en el que se introduce la opinión del investigador. También se pueden realizar encuestas, pero no las tradicionales, sino basadas en la realidad descubierta, usando su lenguaje, a través de la visita, etc.

(1) Miguel Foucault. "La Arqueología del Saber" Siglo XXI, 1970, pág. 235.

La estadística, como teórico-cuántico, también tiene cabida en esta etapa. Aquí, en este momento, se genera una lucha distinta donde cada investigador, que todavía está en la esfera de la ilusión de la conciencia desgraciada o ingenua, padece las imperfecciones de los compañeros. La cédula de campo no es únicamente una sintaxis, sino el desarrollo de una semántica interpretativa, donde a través de las imágenes se expresa la concepción del mundo que se está viviendo. La cédula del campo implica, por lo tanto, una discusión con más viveza que la anterior pues se da sobre un reconocimiento y ya no se trata de ubicarse en un espacio, sino de compenetrarse con lo que hay dentro de él, con la riqueza material de ese mundo desconocido hasta entonces.

En el proceso de transformación del investigador, es un momento muy decisivo pues le corresponde reconocer la equivocación conceptual que se formó en la primera etapa de trabajo, descubriendo las cargas ideológicas con las que se acercó, al valorar lo exterior. Significa, por lo tanto, una capacidad de trabajar con los compañeros, cuando se ponen sobre el tapete, no la simple información sensorial, sobre la cual es más fácil ponerse de acuerdo, sino el examen de la cosa, cuando cada una se cree perito en ella. Se dinamiza esta etapa y se regula, por técnicas como el afiche, el periódico, el mural, que permiten el hacer aflorar en el todas las particularidades específicas. Es el momento de la ligazón con la comunidad, en que aparecen las cosas, con toda la fuerza de la relación económica y se hace más evidente el valor de cambio en el reconocimiento. También en esta etapa, el teatro es un elemento regulador. Pero un teatro diferente al de la primera etapa. Las obras serán de carácter con los elementos que prestan la tragedia y el drama, para evidenciar las relaciones que se están descubriendo de la crítica de lo que se está muriendo, que está íntimamente ligado al hombre que está realizando el cambio.

Más adelante, en la medida en que se avanza en el reconocimiento y la ligazón aparecen otros factores como la objetivación del trabajo en el instante en que la mercancía logra el intercambio total haciendo del trabajo un factor de transformación en la producción y de su fuerza una mercancía. Es decir, se llega a la productividad, es el momento de la planeación.

La producción implica, no sólo el aspecto económico, sino también el político y social. Cuando el investigador ha llegado, superando el momento positivista, a descubrir y comprender esas relaciones más profundas, se ha metido ya en un trabajo muy concreto de concientización con la comunidad, trabajo que es diferente en cada realidad, pero que implicará que el investigador va a entrar en contradicción con la ideología dominante, que lo detectará como elemento subversivo, pues ha revuelto el mar tranquilo de las masas dormidas y ha sembrado la inquietud de sus conciencias y, por lo tanto, en la ciencia de esa sociedad.

Resumiendo: esta segunda etapa, supone una nueva técnica; la cédula de campo y un nuevo conocimiento que va de la cosa al objeto. Implica un momento muy difícil de relación, tanto del grupo de trabajo, como del investigador con la comunidad. Se rompen muchos mitos, se acepta la relación que hay que establecer con la comunidad, dentro de un verdadero compromiso. Así, como la primera etapa produce la desesperación, ésta produce la angustia que se da en la relación. Significará el total rompimiento con los remanentes de una formación positivista, al reconocerla en su riqueza material, para superarla. Es fácil también que muchos se queden en esta etapa, sumergidos en las cosas, en las técnicas y en su mundo cuántico.

Significa también que muchos abandonen el trabajo; son muchas las contradicciones y los conflictos internos que surgen, pues cuando el contenido tiene que reventar para dar paso a una nueva forma, es necesario que se manifieste por una crisis profunda de la lucha ideológica de los subgrupos, significa por lo tanto la capacidad de resolver muchos problemas personales que afloran en esta etapa. El director del Grupo, necesitará poner en juego sus conocimientos de psicología para detectar esos problemas, que se presentarán en forma de proyecciones y que muchas veces tratarán de cubrir el verdadero problema que es el ideológico.

TERCERA ETAPA - LA PROYECCION

Esta etapa la esbozaremos muy rápidamente, ya que es la más incompleta hasta ahora, por **no existir una práctica concreta**. Dentro del proceso donde la adaptación (según se ha explicado aquí) juega el principal papel, para hacer del investigador un verdadero instrumento para clarificar la realidad, la primera etapa corresponde a la asimilación de la estructura, la segunda a la acomodación y la tercera a la proyección de la misma estructura. Implicará, la culminación del proceso de transformación iniciado, tanto para el investigador como para la comunidad.

En esta nueva etapa se trabaja con un instrumento científico, que denominamos "ficha de campo", el cual es un informe teórico de cada acontecimiento. El hombre de ciencia, que llega a este nivel, no sólo sabe ver y mirar, sino que ya está en capacidad de observar, lo cual se logra después de un largo entrenamiento, pues supone captar lo que no se ve, detectar el subconsciente y sus numerosas expresiones. Sin embargo, para evitar los peligros del psicologismo, es preciso hacer teoría en cada momento, como el fundamento científico de la investigación y la garantía de no caer en el empirismo.

El primer momento de esta etapa se llama orientación y se preocupa preferencialmente por buscar los derroteros de la dirección, para lo cual se tiene como principal instrumento regulador el periódico. La orientación, que implica el conocimiento y manipuleo del inconsciente de esa comunidad, no debe darse directamente, pues es en sí un proceso de trascendencia, que es mejor administrarlo a distancia.

Los múltiples canales que tiene la comunicación moderna se convierten en muchas formas de acercamiento invisible que a la larga son lazos más fuertes, que puedan existir entre la realidad comunal y la teoría científica que se va construyendo con el tiempo.

Los otros momentos que siguen son el de la organización y la movilización, íntimamente ligados a la sociología por una parte y a la psicología por otra. La interrelación entre la teoría y la práctica, involucrada en la metodología de penetración en la comunidad, clarifica el desvelo de la estructura y nos permite encontrar la correlación de fuerzas de la lucha de clases sociales en el seno de la misma sociedad. Aparecen, además, los distintos elementos que nos permiten establecer la estrategia y la táctica correcta que se necesitan para el cambio.

Como lo dijimos al principio, desafortunadamente, esta etapa no se ha probado en una práctica concreta, que nos permita explicarla mejor.

3a. ETAPA. PROYECCION. TRANSFORMACION

Oreintación	Organización	Movilizacion
Metodología	Organización de la comunidad Administración	Acción Social.
Diario fichado.		
Actividad	Dirección, orientación.	
Regulación	Periódico, Programa, Plataforma. Proclamas.	
Control	Teoría: metodología científica. Psicología profunda y social. Semánica.	

ANALISIS CRITICO DE LA "TEORIA" DEL TRABAJO SOCIAL

Hemos dicho que el Trabajo Social partiendo de su práctica ha desarrollado una "teoría" (entre comillas porque no es científica ni ideológica). La teoría científica del Trabajo Social está aún por elaborarse. Para que corresponda a la realidad concreta y objetiva debe apoyarse en justas bases teóricas y llegar a ser una práctica teórica y, por tanto, una práctica científica.

La "práctica técnica" es aquella que se define por sus objetivos y cuya relación entre técnica y conocimiento es exterior, no reflexiva ni crítica, por lo tanto la "teoría" producida permanece prisionera de su fin y sus realidades. El salto que aquí debe producirse es para sustituir la "teoría" por una teoría cualitativamente diferente que la distinga de la ideología dominante y que, por lo tanto, signifique cambios estructurales en el desarrollo mismo de la práctica teórica.

No es éste un problema exclusivo de Trabajo Social. Es una situación por la que en diferentes niveles atraviesan las ciencias sociales. Por ejemplo, con relación a la Psicología anota Bunge: "El fallo de la mayoría de los test psicológicos y especialmente de los subjetivos, no es un fallo de la idea misma de test psicológico: la causa de esos fracasos es la ausencia total o la falsedad de las teorías psicológicas subyacentes. Mientras no se tengan firmes fundamentos teóricos del test psicológico, su utilización como instrumento de predicción es tan mala como la de la contemplación de la bola de cristal o de la decisión por el lanzamiento de una moneda a cara o cruz: son prácticamente ineficientes y, aunque tuvieran éxito, no contribuirían al desarrollo de la teoría psicológica:...lo malo de la mayor parte de la "psicología aplicada" (educativa, industrial, etc.) es que no consiste en una aplicación de la psicología científica."

Ejercicio Profesional

Al referirnos a los profesionales que se encuentran en el ejercicio de su profesión, vemos que hay tres condiciones que deben revisarse seriamente por parte de ellos mismos, así como sean consecuencia de la enseñanza universitaria. Nos referimos al empirismo, al paternalismo y al burocratismo.

El primero de ellos se ubica dentro del terreno metodológico, por cuanto la ejecución de tareas realizada por el trabajador social obedece apenas a criterios de orden práctico, de aparente sentido común, desconectados de la investigación y planeación científica, y de la confrontación entre teoría y práctica. Mientras no haya utilización de los métodos de trabajo proporcionados por la ciencia, los resultados del trabajo profesional no podrán superar más que problemas de orden formal pero no estructural, y estarán abocados a desempeñarse en función de lo más aparente, no de lo más importante o estratégico.

En cuanto al paternalismo, observamos que esta actitud operante como instrumento de la ideología de la clase dominante, continúa acentuando la dependencia y fatalidad de las gentes; es ejercido, no solamente a través de la dádiva, sino también por la imposición de ideas y valores que se consideran "mejores" que los que se buscan reemplazar. Es obvio que el aparato de Estado impulse esta política y que ésta se halle sutilmente infiltrada aún en programas con apariencias de promoción humana. Urge pues el análisis serio de estas políticas opuestas de lleno a la toma de conciencia crítica de los individuos indispensables en los procesos legales.

Por último, el burocratismo, elemento estancador de la funcionalidad del gobierno y los institutos ejecutores de programas socioeconómicos, ha invadido al cuerpo de profesionales, sin que a esto escapemos los profesores.

Esta situación, no solamente se da en aquellos casos de profesionales enquistados en escritorios y oficinas que tratan de resolver los problemas a control remoto, sino también en todos aquellos que estando insertados en las comunidades o en los grupos con los cuales trabajan, toman siempre el camino más fácil que, como se decía anteriormente, no siempre significan soluciones racionales. No queremos decir que haya necesidad de complicar los métodos de trabajo; lo que sucede es que, mientras el método científico exige esfuerzos creadores, el burócrata descarga sus deberes con la simple aplicación de fórmulas manuales.

Las Organizaciones Representativas

Tocamos ahora el punto referente a las Asociaciones de Trabajadores Sociales; mal haríamos dejando de lado el análisis del rol abiertamente reaccionario y limitante de dichos grupos, reproducción y reflejo de las contradicciones de la estructura de poder al más alto nivel político; suelen ser organizaciones incapaces de generar una dinámica progresista, debido en gran parte a su constitución; aunque con excepciones cada vez más frecuentes, el poder está en manos de personas anquilosadas, muy lejos de situarse en el momento actual, y ante todo, buscadores de prestigio a costa de reivindicaciones gremiales de índole meramente formal.

Es preciso dar una lucha para enfrentarlas y sustituirlas por organizaciones con mentalidad de cambio, impulsadoras de programas que sitúen al Trabajo Social con los anhelos de las bases profesionales y estudiantiles, desplazando aquel personal interesado únicamente en aprovechar el cargo para engordar su curriculum.

Podríamos continuar enumerando más aspectos similares para todos los estamentos de la profesión pero, ciertamente, nuestra intención no está en colocarnos en un plano juzgatorio. Lo anteriormente enunciado era apenas lógico después de planteamientos conducentes a dar un salto cualitativo en los niveles de nuestro trabajo.

CONCLUSIONES

Hemos planteado el problema desde una doble perspectiva: la histórica y la científica. Necesariamente se ha producido la reflexión y la autocrítica sincera y honesta de nuestra realidad profesional. En este marco hemos presentado los primeros ensayos de replanteamiento y nuevos caminos. "No se trata de destruir lo que existe, sino de crear lo nuevo". Una posición crítica constructiva, exige la perspectiva de nuevos ángulos de enfoque —la interna, la científica— y la utilización de nuevos instrumentos técnicos y conceptuales ya no dentro de un prurito de lo nuevo y lo diferente, lo que sería superficial, sino porque el contenido mismo fue cambiado. Ante la perspectiva histórica que políticamente se va definiendo con más claridad en Latinoamérica el problema de fondo para el Trabajo Social es buscar los medios que correspondan a las más urgentes necesidades del pueblo, sabiendo qué clase de hombre se necesita, para que ese mismo pueblo pueda desarrollar la capacidad de comprender su propia realidad —la sociedad en que vive— y la capacidad de participar conscientemente en la toma de decisiones que van a afectar directamente o indirectamente su destino.

Semejante concepción de la profesión opone y exige varias cosas: el rompimiento con los esquemas tradicionales, una capacidad de pensamiento crítico, una facultad creadora y una posición de apertura hacia los procesos de cambios revolucionarios, significa el saber y aceptar que las estructuras sociales obsoletas y entorpecedoras tienen que ser reemplazadas, pues ellas nunca pueden ser cambiadas por sus mismas fuerzas que las manipulan y controlan y les dan satisfacción a unos pocos.

La aceptación consciente de esa "ruptura epistemológica", ha de significar nueva vida para el Trabajo Social, como la profesión tal vez más vital, en estos momentos críticos de profundos cambios. Pero una profesión que ha sabido desligarse de un pasado al haber tomado conciencia de él y que encuentra su razón de ser en virtud de la realidad misma que lo exige. Rompemos así con los dogmas de Caso, Grupo y Comunidad, en su enfoque tradicional para surgir como la práctica científica y transformadora, que refleja, esa Latinoamérica que hoy abre con su propia conciencia a los caminos de su verdadera exigencia.

BIBLIOGRAFIA

- Althusser, L. LA REVOLUCION TEORICA DE MARX. Ed. Siglo XXI. México, 1968.
- Althusser, L. LA FILOSOFIA COMO ARMA DE LA REVOLUCION. Cuadernos Pasado y Presente - Argentina, 1970.
- Arrubia, Mario. ESTUDIOS SOBRE EL SUBDESARROLLO COLOMBIANO. Ed. Oveja Negra, Medellín, Colombia, 1969.
- Bernal, John D. HISTORIA SOCIAL DE LA CIENCIA. Ed. Península. Barcelona, 1968.
- Biesteck, F. THE CASEWORK RELATIONSHIP - Loyola Press, Chicago 1957.
- Bugne, Mario. LA CIENCIA, SU METODO V SU FILOSOFIA. Ed. Siglo Veinte. Argentina, 1969.
- Bugne, Mario. LA INVESTIGACION CIENTIFICA. Ed. Ariel, Barcelona, 1969.
- SOCIAL WORK AND SOCIAL PROBLEMS, NASW, New York, 1964.
- Cossa, P. CIBERNETICA, Ed. Reverte, Barcelona, 1963.
- Dos Santos, Teutonio. CRISIS DE LA TEORIA DEL DESARROLLO Y RELACIONES DE DEPENDENCIA EN AMERICA LATINA (Lectura adicional). Universidad Nacional, Bogotá, 1970.
- Dunban, Arthur. WHAT IS THE JOB OF THE COMMUNITY ORGANIZATION WORKER? New York, 1948.
- Engels, F. DIALECTICA DE LA NATURALEZA. Obras Escogidas, Ed. Grijalba, México, 1961.
- Favell, John. LA PSICOLOGIA EVOLUTIVA DE JEAN PIAGET. Paidós, 1969.
- Foucault, Michel. LA ARQUEOLOGIA DEL SABER. Siglo XXI. México, 1970.
- García, Antonio. LA ESTRUCTURA DEL ATRASO EN AMERICA LATINA. Ed. Pleamar. Argentina, 1969.
- García, Antonio. DOMINACION Y REFORMA AGRARIA EN AMERICA LATINA. Instituto de Estudios Peruanos, 1970.
- García, Antonio. LAS CONSTELACIONES DEL PODER Y EL DESARROLLO LATINOAMERICANO. Revista Mexicana de Sociología, Vol. 32 N° 2 - 1970.
- Gunder, Frank Ander. LUMPEN, BURGUESIA, LUMPEN DESARROLLO, Ed. Oveja Negra. Medellín, Colombia, 1970.
- Hessen, J. TEORIA DEL CONOCIMIENTO. Ed. Losada, Buenos Aires, 1965.
- Hofstadter. SOCIAL DARWINISM IN AMERICAN THOUGHT, Beacon Press, Boston, 1968.
- Lévi-Strauss, Cl. APROXIMACION AL ESTRUCTURALISMO. Galerna, 1970. .-.-
- Mincler, Luis N. COMMUNITY DEVELOPMENT. Van Hauve, Ltda. 1956.
- Perlaman, Helen. SOCIAL CASEWORK, U. of Chicago Press, 1964.
- Piaget, Jean. EL ORIGEN DE LA INTELIGENCIA EN LOS NIÑOS.
- Piaget, Jean. THE CONSTRUCTION OF QUALITY IN THE CHILD, BASIC BOOKS, 1954.
- Piaget, Jean y Nutrin. LOS PROCESOS DE ADAPTACION. Ed. Proteo, Argentina, 1970.
- Piaget, Jean. LOGICA Y CONOCIMIENTO CIENTIFICO. Proteo, 1970.
- Pozas Arciniegas. EL DESARROLLO DE LA COMUNIDAD. México, 1968.
- Richmond, Mary. SOCIAL DIAGNOSIS. Russel Sage Foundation, 1917.
- Vera, Asti. METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION, Kapelus, Argentina, 1968.

- .- Wilensky, H. Lebeaux, Ch. INDUSTRIAL SOCIETY AND SOCIAL WELFARE, Free Press, Nex York, 1967.
- .- Erasmus, Charles. EL DESARROLLO DE LA COMUNIDAD, ¿CIENCIA O IDEOLOGIA? Lectura adicional. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 1969.
- .- Rodríguez César. ANALISIS CONCEPTUAL DEL DESARROLLO DE LA .- COMUNIDAD. Lectura Adicional. Universidad Nacional de Colombia. 1965
- .- ACCION COMUNAL. Fundación para la Educación. Bogotá, 1967.
- .- PLANES Y PROGRAMAS DE DESARROLLO DE LA COMUNIDAD. Departamento Nacional de Planeación. Bogotá, 1970

MARGINALIDAD Y TRABAJO SOCIAL

María Mercedes Gagnetten

I. INTRODUCCION

1. Razón de ser de este trabajo

La presente investigación pretende cumplir el objetivo expuesto en la primera parte ya elaborada, titulada "El Servicio Social y sus contradicciones" (Feb. 1971).

En dicho trabajo, en su Iº parte se expuso un análisis sobre la realidad del Servicio Social como profesión, respecto a su situación global, estructura, objetivos y alcances.

Esta elaboración se realizó a partir de un análisis de la realidad objetiva de América Latina en las coyunturas actuales, dentro de una perspectiva histórica.

Se utilizaron, para ello, las teorías actuales acerca de la interpretación del subdesarrollo dependiente en los polos periféricos como es el caso de América Latina, como así también en enfoque científico dialéctico y sus teorías de las clases sociales.

En la IIª parte de este trabajo se plantearon temas específicos del Servicio Social en relación a su realidad pedagógico-formativa dentro de las Escuelas de Servicio Social, por considerar a éstas, como instituciones sociales que condicionan objetivamente la existencia total de la profesión.

Hasta aquí lo ya elaborado.

Como continuación de lo expuesto quedó para abordar en esta segunda parte, lo referente a Servicio Social ya visto, en su relación correcta con un campo específico de trabajo: la realidad marginal en poblaciones y villas o barrios urbanos.

Esta realidad será abordada a partir de un análisis de la problemática estructural total, de la cual la marginalidad emerge, sólo a través de lo cual se pueden plantear alternativas que sirvan de orientación para una praxis científica en dicho campo.

Este análisis estructural se planteará a partir de la perspectiva ya explicitada en la Iª Parte, retomando bibliografía específica sobre el tema "marginalidad".

Por lo anterior y por lo que hace al Trabajo Social en dichos sectores, es fundamental tener presente aquella primera elaboración, que ya da el marco para lo que aquí se trata.

Además de los elementos teóricos que orientan esta sistematización se han tomado en cuenta instrumentos surgidos a partir de la experiencia práctica acumulada en diversos sectores marginales de Santa Fe (Argentina) y lo que se ha podido recoger en la praxis que actualmente se está realizando en un campamento (toma de terreno) de Santiago de Chile.

El intento o propósito del presente trabajo no es agregar más disquisiciones teóricas sobre el tema, sino aportar ciertas pistas que sirvan concretamente para la práctica cotidiana en poblaciones, sobre todo en lo que hace al Trabajo Social en su quehacer.

Allí reside la preocupación sobre la marginalidad y su profundización. Ello implica romper esquemas que hasta hoy han congelado una acción transformadora en dicho sector, por aplicarse recetas de análisis que nada tienen que ver con la realidad latinoamericana, en su estructura marginalizante.

La magnitud del problema marginal en términos cuantitativos, su concentración geográfica desmedida y su implicancia global en un período de transformaciones radicales del continente, así lo exigen.

2. ESQUEMA GENERAL

2.1. Enfoques teóricos de la Sociedad:

Sus implicancias respecto a la marginalidad

Se analizará la concepción fundamental de dos grandes corrientes o teorías del conocimiento que brindan líneas de diagnóstico y tratamiento frente a la realidad social global:

- a) Teorías Funcionalistas
- b) Teoría Dialéctica.

Estas serán abordadas desde el punto de vista de sus implicancias concretas y tangibles respecto a la acción o inacción dentro de la marginalidad.

- a) En cuanto se refiere a la *teoría funcionalista*, se explicitará un análisis sintético de sus ideas centrales en relación a las diferentes corrientes, grupos, instituciones que se desarrollaron en América Latina a la luz de este enfoque. Se hará especial referencia al Servicio Social como profesión que, como otras organizaciones, en su hacer evidenció una coherencia con este pensamiento, mediante su conducta de integración a través del ajuste y tratamiento armónico de las anomias sociales, partiendo del sistema como algo establecido que no se cuestiona.
- b) Respecto a la *teoría dialéctica*, una vez explicitados sus aportes al conocimiento objetivo de la realidad, el énfasis será puesto en el efecto negativo que la aplicación de este pensamiento ha tenido en lo concerniente al fenómeno específico de la marginalidad, a saber: se ha generado en América Latina una extrapolación del concepto marxista del "lumpen" para analizar e interpretar la realidad marginal.

En base a la definición de marginalidad que aquí se desarrolla, ambos conceptos no tienen una correspondencia en cuanto a su significado en la estructura global, y en la interrelación entre los diferentes sectores que la conforman.

Esto no significa concluir en la existencia de un error en la teoría de Marx, ya que de hecho la conceptualización sobre el lumpen corresponde al análisis de la estructura en los países desarrollados en el proceso de explosión industrial de su tiempo.

Pero sí significará preguntarse si sus continuadores, no han hecho mal uso de la dialéctica para el análisis de las contradicciones de nuestro continente, en lo que hace al surgimiento del polo marginal de nuestras economías latinoamericanas.

2.2. Definición de la marginalidad

Aplicación del enfoque dialéctico en la realidad latinoamericana.

El hilo conductor de esta elaboración estará dado, por el análisis global de la marginalidad. A partir de éste se extraen alternativas para una praxis.

Para ello se fundamenta el enfoque en base al reciente estudio titulado: "Redefinición de la dependencia y marginalización en América Latina" (1) por considerarlo de alto valor para el análisis concreto de nuestra realidad.

La idea central a desarrollar: considerar la marginalidad como nuevo concepto científico, conformador de un campo teórico específico que dice relación con las nuevas "tendencias estructurales de las relaciones de producción y de las relaciones de dominación sociales y políticas de América Latina".

Este análisis representa una interpretación contraria a la que hasta ahora está siendo utilizada, a saber: considerar a la marginalidad como un subproducto o "substandard" del sistema social. A este análisis le suceden tratamientos sociales coherentes: Integración de este submundo cultural al sistema vigente, funcionalizándolo mediante la rectificación de sus desajustes.

Como contrapartida, aquí se plantea la marginalidad no como problema disfuncional o también coyuntural (en el sentido de "temporario) sino como fenómeno social nuevo en América Latina, con marcada tendencia a la permanencia y a la irreversibilidad dentro del proceso social, dado el carácter marcadamente marginalizante del mercado de trabajo de nuestro continente, debido a la introducción creciente de la tecnología de los centros desarrollados, así como a otros elementos concomitantes.

2.3. Reconceptualización de los análisis teóricos y de su aplicación en la problemática de la marginalidad.

De lo expuesto se desprende la necesidad de reinterpretar el marco teórico que ha orientado el tratamiento de la marginalidad en nuestras realidades poblacionales.

Dicha reconceptualización se la formulará a partir de la ubicación de la marginalidad en:

(1) Quijano, Aníbal: "Redefinición de la dependencia y marginalización en América Latina", Centro de Estudios Socio-Económicos (CESO), facultad de Ciencias Económicas Universidad de Chile, 1970.

- a) Las relaciones de producción actuales.
 - En relación a "Ejército Industrial de Reserva" y "Lumpen".
- b) La teoría de las clases sociales.
 - En relación a burguesía, proletariado y estado, analizando sus contradicciones.
- c) Su capacidad interna para ser sujetos, históricamente políticos, en la transformación de la sociedad.

2.4. El Trabajo Social y su praxis en la realidad marginal urbana.

En este punto, se relacionan los temas anteriores con el Trabajo Social como profesión, específicamente en lo que dice relación con la praxis, en el campo social específico de los sectores urbanos, poblacionales.

Las líneas de trabajo que de ello se desprenden, se relacionan con el enfoque del Servicio Social como profesión, instrumento al servicio de la ideología dominante, con las contradicciones internas que tal existencia social le confiere, lo cual fue expuesto en la 1ª, parte de este trabajo, ya elaborada.

En lo referente a ciertas líneas metodológicas para la praxis, no sólo se deducen del enfoque teórico de los puntos anteriores, sino también de una paralela inserción de los elementos recogidos en la práctica realizada en sectores marginales, como ya se ha mencionado en la introducción.

3. HIPÓTESIS DE TRABAJO

La idea central que se busca demostrar a partir de la sistematización y elaboración del esquema fijado, se refiere a que el sector marginal no está ajeno al proceso de lucha de clases existentes, por vivir en su existencia social, una explotación por parte del sistema vigente. Esto le da una ubicación en la lucha de clases, aunque con sus variantes cualitativas respecto del proletariado.

Por lo tanto los grupos sociales marginales presentan un potencial político con factibilidad histórica respecto de un proceso revolucionario de transformaciones estructurales, lo cual plantea la necesidad de crear nuevas estrategias y tácticas que hagan posible una eficaz movilización y organización política, a partir de la conformación de una conciencia correcta sobre sus verdaderos intereses objetivos que implican la superación de las reales causas de la marginalidad.

II. ENFOQUES TEORICOS DE LA SOCIEDAD

A) Sus concepciones fundamentales

a) Con el fin de arribar hacia una delimitación de la problemática de la marginalización social, como objeto de estudio abordado en el presente trabajo, se intenta explicitar las concepciones teóricas que fundamentalmente han tenido y tienen significación concreta en lo que hace al análisis de la realidad social global.

Se aborda a continuación una síntesis sobre los contenidos esenciales de las dos corrientes predominantes del pensamiento actual dentro del campo de las Ciencias Sociales:

— Marxismo.

— Funcionalismo.

El análisis y síntesis de ambas, no se explicitan en forma aislada, sino relacionadas o, más bien, confrontadas en referencia a tópicos esenciales comunes que ambas se plantean. Se aborda bajo interdependencia por tratarse de dos corrientes incompatibles respecto de su contenido e implicancias, por lo tanto de este modo salen a la luz suficientes contradicciones fundamentales.

b) Una vez explicitadas las ideas-fuerzas de ambos pensamientos, mediante su confrontación, se las relacionará a la problemática marginal no sólo en su significación teórica, sino fundamentalmente en sus consecuencias dentro de la práctica social misma, en la realidad actual.

Como tercer paso se hace una sistematización en base a un análisis dialéctico de la realidad marginal específicamente.

1. Teoría Funcionalista (2)

Sus supuestos teóricos, su base empírica e implicaciones programáticas pueden sintetizarse en los siguientes puntos, intentando con ello sólo dar una reseña sintética o visión global de su concepción.

- El funcionalismo, como teoría, parte del análisis de una totalidad abstracta, análisis que es erigido en modelo de validez universal.

- En cuanto a su metodología de análisis: describe las múltiples partes de la realidad social, las cuales son consideradas dentro de una relación funcional unas con otras, en un contexto de totalidad equilibrada.

- En relación a su base empírica: el funcionamiento no explica ni analiza la existencia de un sistema o de una estructura en particular, sino que considera la estructura social como algo dado y presupuesto.

Concepto de estructura: Sólo tiene para el funcionalismo una validez analítica, es decir, sirve para explicar la existencia de las partes institucionales particulares.

Análisis centrado en: descripción del funcionamiento de las instituciones dentro del sistema, mostrando a su vez cómo se hallan funcionalmente articuladas con otras partes del sistema social.

Implicaciones programáticas: Integración o mantenimiento de la configuración social dada, dado que ésta, como totalidad no es cuestionada en sí misma, sino que se la acepta en cuanto sistema como es. Sólo a través de la aplicación de análisis parciales de equilibrio, el funcionalismo llega a intentar ciertas "reformas" parciales, basadas en la disfuncionalidad de alguna parte social específica.

(2) El trabajo de síntesis que aquí se expone, está tomado de apuntes mimeografiados de Gunder Frank. Funcionalismo y Dialéctica, publicado originalmente en Science and Society, vol. XXX, N°2, 1966.

Objeto de estudio: El funcionalismo se basa en una total libertad en lo referente a fijación de criterios de elección del objeto de estudio. Por consecuencia, sólo rige el criterio del interés o conveniencia personal en la elección. Lo formula mediante la justificación de que es legítimo el análisis de cualquier campo o parte de la realidad social. De esto se deducirán luego las explicaciones y soluciones que dan al origen de los males sociales, a partir de los mismos objetos de estudio que analizan, los que son observados como si estuvieran aislados y, a su vez, aplicables como recetas universales.

Supuestos en que se basa: El funcionalismo afirma (sin fundamentarlo) la existencia de tendencias hacia la integración social, tendencia que opera en un marco de períodos largos. Este supuesto descansa en el modelo de integración y equilibrio, que define al funcionalismo en sí.

.- **Concepto de estratificación:** En coherencia con el supuesto enunciado, analiza a la sociedad como una realidad social estructurada a base de roles (ocupacionales). Esta teoría considera que la estratificación es una estructura integradora dentro del sistema social que juega el rol de ordenación de las relaciones humanas, necesarias para la estabilidad, ya que sostiene que es fundamental un mínimo de integración para que cualquier sistema social subsista.

.- **Concepto de conflicto social:** Es un elemento integrador del sistema social, y ésta es su única función dentro de la sociedad.

.- **Concepción sobre la evolución social:** El funcionalismo no explica ni analiza la problemática de la evolución social. Sólo argumenta sobre el cambio social, limitándose su análisis a aquello que se halla determinado por la estructura social existente del sistema y que ocurre dentro de ella.

En consecuencia, el funcionalismo sostiene que la misma estructura social da origen al cambio social. Pero no analiza el cambio del mismo sistema social y de su estructura.

.- **Concepción del equilibrio:** Analiza las tendencias de integración y cambio dentro de un modelo de equilibrio preestablecido. Por ello lo fundamental para el funcionalismo, es equilibrar las elecciones sociales de las alternativas, que son variadas pero limitadas, dado que las establece la estructura social existente, en el resultante cambio social cíclico y equilibrador dentro de esa estructura social estable e invariable.

2 Teoría Dialéctica

Con esta concepción se procederá del mismo modo que con la teoría funcionalista, puntualizando las líneas fundamentales de este pensamiento, en relación a los mismos tópicos abordados con la anterior, para que así sea posible visualizar más claramente las contradicciones antagónicas existentes entre los dos tipos de análisis expuestos.

.- **La dialéctica como teoría:** Parte del análisis de determinada sociedad real y, desde allí, la analiza científicamente en su conjunto, en relación permanente con la totalidad social.

.- **Metodología de análisis:** Se sirve de una concepción global de la sociedad, para explicar la totalidad de la estructura social y así explicar las partes.

.- **En relación a su base empírica:** Explica y analiza la existencia de un sistema o de una estructura en particular, cuestionando su misma existencia.

.- **Concepto de la estructura y centralización de su análisis:** La condición "sinequanon" del marxismo es analizar y explicar el origen, naturaleza y desarrollo del todo del sistema social y su estructura en su conjunto, para emplear esa comprensión de la totalidad como fundamento necesario para el análisis y comprensión de las partes. Sólo en este contexto, el marxismo hace análisis de la función social.

.- **Implicaciones programáticas:** Se traduce en una proposición científica de transformación estructural global.

.- **Objeto de estudio:** El criterio para decidir qué totalidad debe ser analizada, está determinado por la realidad social misma y no por criterios individuales arbitrarios y subjetivos.

A su vez, parte de la base de que la realidad social es indivisible, en términos del análisis de su origen, estructura y desarrollo: esta totalidad empírica y teóricamente determinante se halla en la unidad del sistema capitalista mundial.

A su vez el marxismo toma y analiza a la realidad como es, pero por encontrarla inaceptable en base a criterios objetivos de racionalidad trata de cambiarla. Por consecuencia, en la medida en que enfoca la parte en su determinación por el todo, no trata de transformar la parte aisladamente. Sino que, en contraposición a la formulación funcionalista, la teoría dialéctica estimula el cambio social mediante la transformación de la estructura social en su totalidad, dado que ésta determina la configuración de las diferentes partes.

.- **Supuestos en que se basa:** En la teoría dialéctica, los supuestos dejan de ser tales, para conformarse en resultados del análisis objetivo de la realidad social en su misma dinámica histórica. La concepción dialéctica comprueba la existencia de tendencias hacia la desintegración social en la estructura capitalista.

.- **Concepto de clases sociales:** En contraposición al concepto funcionalista de estratificación social, estructura que de por sí juega un rol integrador en la sociedad, el análisis dialéctico se basa en la existencia de bases antagónicas en el sistema productivo y de la sociedad, que lejos de cumplir una relación integradora, se manifiesta a través de una relación de clase dominante (burguesía) y clase dominada (proletariado).

Esta contradicción antagónica sólo se resuelve mediante la superación del modo de producción que las produce, lográndose con ello la superación de la existencia misma de las clases, a través de la regulación socialista de la producción, que lleva a la sociedad sin clases.

.- **Concepto del conflicto social:** Dentro de la estructuración de la sociedad, el conflicto posee características de un funcionamiento desintegrador dentro del sistema social, por lo tanto no conduce a la estabilidad o al equilibrio social.

La concepción dialéctica distingue grado de conflicto social, explicando a su vez la existencia de conflictos no desintegradores.

Esta concepción del conflicto social, da a esta teoría la capacidad de comprender, manejar y superar las contradicciones existentes en la estructura social. El análisis de las contradicciones se basa en la dialéctica del conflicto y la oposición, la interpretación de la existencia de polos opuestos, que a su vez conforman una unidad de los contrarios dentro de la totalidad.

.- Concepción sobre la evolución social: La concepción marxista sobre la evolución y el cambio social sostiene, como en los demás puntos tratados, lo contrario de la corriente funcionalista.

El cambio da origen a la estructura social. Por consecuencia, considera que el cambio evolucionista es cuantitativa y cualitativamente diferente al cambio cíclico y espontáneo, a pesar de que no excluye a éste. Pero reafirma que el proceso continuo del cambio social determina la estructura social del momento.

El cambio y la evolución social no son la sucesión abstracta y mecánica de la tesis, antítesis y síntesis de cualquier cosa, sino que, por el contrario, es la existencia simultánea y real en una determinada realidad social de su pasado, presente y futuro.

El origen más importante de los principios, cambios y evoluciones sociales es la división dialéctica de la totalidad de los contrarios.

.- Concepción del equilibrio: Como contraposición del cambio cíclico y limitado por la estructura social que establece el funcionalismo, la teoría dialéctica sostiene que el cambio social se da en espiral, cambio que transforma la misma estructura de la realidad.

Esta concepción se fundamenta en la comprobación de que la realidad social entraña sus propias negaciones desequilibradoras. Dicho en otras palabras: la totalidad social contiene el germen estructural desequilibrante de su propia evolución y transformación.

En base a esta interpretación de la historia, la teoría dialéctica analiza la formación, existencia y transformación de la globalidad social determinante, siendo su cimiento: la concepción del materialismo histórico, la división de la dialéctica en lo concerniente a la interpretación de los contrarios.

B) Implicancias concretas de las concepciones funcionalista y dialéctica, en la realidad marginal.

1. Funcionalismo y Marginalización

La concepción funcionalista, lejos de ser un conjunto de contenidos teóricos "de museo", ha influido e influye en forma radical en nuestra estructura social latinoamericana, en lo que hace a su organización y desarrollo.

En el problema específico de la realidad marginal, sus implicancias o efectos tangibles no han dejado casi fisura en lo que hace al tratamiento o programación que genera esta corriente, buscando equilibrar los problemas sociales que de la marginalidad surgen.

Por ello parece fundamental confrontar los conceptos teóricos ya explicitados sobre la corriente del funcionamiento social en relación a la situación marginal, que es el objeto de estudio de esta investigación, ya que de esta confrontación salen consecuencias decisivas para la praxis en las coyunturas actuales y, en lo que hace al Servicio Social como profesión, directamente alimentada por el funcionalismo a través de su desarrollo.

Gunder Frank define al funcionalismo como "empíricamente equivocado, teóricamente inadecuado y prácticamente absurdo", por intentar buscar las causas y los remedios de "nuestros males sociales" en la estructura social de una parte supuestamente aislada "de una sola parte de la sociedad supuestamente dual, de una sola sociedad supuestamente racional, de una sola tercera parte del mundo". Como contraposición Gunder Frank remarca el carácter indiviso de la realidad social.

Esta apreciación sobre el funcionalismo resume, en gran medida, la falacia de ese pensamiento sobre la marginalidad social y, más que su pensamiento, su práctica, coherente con su posición, que ha sido aplicada al mundo marginal.

Seguidamente se puntualizan sus efectos principales sobre la marginalidad:

En primer lugar, al partir el funcionalismo, desde una totalidad abstracta inexistente como modelo de funcionamiento equilibrado de la sociedad, y aterrizar en una realidad concreta marginal, no puede actuar de otro modo que intentar aplicar ese modelo a esta realidad particular.

De esta implicancia fundamental se derivan el resto de sus apreciaciones. El funcionalismo queda en el simple estadio de descripción de la marginalidad, no dando ninguna explicación ni superación de las raíces mismas de su existencia.

Este análisis descriptivo, como no está enmarcado dentro de un cuestionamiento de la miseria estructural, no supera los márgenes de la realidad misma marginal, como parte del sistema global. Por lo tanto considera a la marginalidad, dentro de un marco de análisis de desequilibrio parcial del sistema, que requiere de un tratamiento específico, de reformas coherentes con la globalidad establecida, programación cuyo objetivo es que esta parte de la estratificación social, cumpla su función dentro del equilibrio global e integrado.

Centra las causas u orígenes de la marginalidad en la descripción de los mismos grupos humanos que la componen y en la disfunción que contienen estos grupos para la marcha global. Por lo tanto, el funcionalismo no plantea que el problema debe ser encontrado dentro de la misma particularidad social, y no en ésta como realidad condicionada por la situación estructural.

De allí se desprenden todas las medidas coordinadas por el estado (ente integrador) tendientes a la supresión de la disfuncionalidad: programas paternalistas, de manipulación social del marginal, enunciadas con criterio de educación y participación de este sector de la estratificación social, así como también su participación en el bien: común de la sociedad establecida. Se traduce en reformas parciales, con el énfasis puesto sólo en medidas de aumento cuantitativo del servicio público: es necesario solucionar los problemas de la marginalidad mediante más educación, más vivienda, más; salud, etc.

Estas medidas tienden a que el marginal reencuentre su rol dentro de la escala de estratificación social, que garantiza el equilibrio estable del orden existente.

En términos de programación de reformas "cualitativas", el funcionalismo propone nuevos niveles de participación social, acordes éstos con los mismos niveles de estratificación que, a su vez, están directamente identificados con los niveles ocupacionales dentro del sistema productivo.

"Participación social" para el funcionalismo es la vía legítima que conduce hacia la integración social de las múltiples partes del sistema.

A su vez, al intentar la participación del marginal, mediante instituciones locales poblacionales, (ej. junta de vecinos) hace posible que el conflicto social cumpla, como tal, un rol integrador a la totalidad social.

Estos canales de participación del marginal, hacen también posible la cristalización del cambio social que todo conflicto exige, ya que las mismas instituciones generadas funcionalmente dentro del sistema, dan origen al cambio.

En síntesis, el funcionalismo aborda todas las alternativas de solución dentro de la marginalidad, sin superar la contradicción principal que la engendra.

2. Dialéctica y marginalización.

La interpretación marxista de la marginalidad es absolutamente antagónica a la formulada por el funcionalismo.

Su interpretación no es de índole descriptiva sino, por el contrario, se fundamenta en el análisis de las contradicciones existentes en la realidad social.

Parte de la existencia de polos opuestos, cuyo origen está dado en las relaciones sociales de producción: polo marginalizado-polo marginalizante. Ambos expresan una oposición antagónica, dentro de la estructura social dividida en clases sociales. La superación de esta contradicción no se logra sólo en el seno del polo marginal, sino que pasa por el cuestionamiento de la estructura social que la origina, la produce y la reproduce permanentemente.

Por lo tanto, centra el análisis en la contradicción fundamental, ubicada en las relaciones de producción mismas, que son generadoras del desequilibrio.

La estructura social, en consecuencia, no es capaz por sí misma de superar la contradicción entre ambos polos, es decir el camino social real implica una inversión total del sistema establecido y, solamente así, se logra superar la existencia de un polo marginal de la economía.

La aplicación profunda de esta concepción dialéctica en el análisis del fenómeno de la marginalización se verá concretamente a partir de la redefinición de este objeto de estudio, formulada por Aníbal Quijano, el cual a nuestro entender, aporta una objetiva interpretación sobre la cuestión planteada. Por ello no tiene sentido extendernos más sobre dialéctica y marginalización en este punto, sino sólo enfatizar la importancia del autor señalado (como

uno de los exponentes de esta concepción), dado que aporta una visión para la práctica social, coherente para el tratamiento social de la marginalidad, que actúa como inversión positiva de ciertas tendencias pretendidamente dialécticas, que intentan identificar el concepto lumpen con marginalidad. Sobre este punto: "Lumpen - Ejército industrial de reserva y marginalidad", se vuelve más adelante.

III. DEFINICION DEL POLO MARGINAL DE LA ECONOMIA

Su ubicación dentro de la estructura global (*Enfoque dialéctico*)

El marco conceptual que aquí se explícita, se deriva de la reseña obrante en el trabajo anterior, acerca del análisis de la realidad de América Latina, definido como una estructura global que vive un proceso de desarrollo capitalista subdesarrollado y dependiente, surgido de la interrelación existente entre centros hegemónicos dominantes y las periferias subdesarrolladas, dentro de los cuales, las burguesías nacionales juegan un rol fundamental para consolidar este proceso descripto.

El presente punto se basa en el trabajo ya citado de Aníbal Quijano. Por consecuencia, esta parte contiene fundamentalmente una síntesis de las conceptualizaciones principales de este autor, lo que consideramos esencial dado que ilumina el resto del trabajo, y porque su investigación reúne alto valor práctico para el Trabajo Social en su praxis objetiva dentro de realidades concretas marginales.

Hasta el presente, la mayor parte de los estudios sobre la marginalidad, se han basado en categorías descriptivas, en base a características individuales de los grupos, por tal razón no cuestionan la sociedad en su raíz.

Aquí se intenta un estudio analítico, en base al cual detectar las reales contradicciones existentes en la estructura social, cuyo funcionamiento propio, genera la realidad marginal.

En verdad el término marginal, grupo o polo marginado, puede conducir a equívocos. Podría entenderse que se trata de una capa social que está "fuera" del sistema, separada del orden social vigente, cuya solución reside en la integración, unión, participación en la sociedad global.

A los efectos de expresar con el término lo que realmente este enfoque es, sería más coherente el término "marginalizado", realidad, polo o grupo marginalizado. Ello supone la existencia, su opuesto, que juega el rol de "marginalizante".

Polo marginalizante- polo marginalizado; unidad de los opuestos que permite visualizar la contradicción principal en el estudio que nos preocupa. Se plantea qué es la contradicción principal, dado que ubica la raíz del nacimiento de la marginalización, de lo cual resulta un tratamiento correcto para su superación en la praxis.

Esto demuestra la irracionalidad de las teorías que propugnan una integración o funcionalización de los grupos marginalizados al sistema. Estas corrientes se muestran a las claras, como ideológicas, en el sentido de falsa conciencia vigente.

El problema se ubica fundamentalmente en la infraestructura de la sociedad, es decir en la relación de producción existente.

De por sí el polo dominante de la economía, tiene un carácter excluyente y marginalizante que se deriva de los mismos fundamentos en que se apoya: división internacional del trabajo (centro desarrollado-periferia subdesarrollada y dependiente) y en la propiedad de los medios de producción, ejes de la ideología burguesa, en que se apoya la actual estructura capitalista.

Por lo tanto, en una perspectiva de objetividad científica, es irracional plantear la factibilidad de la integración, cuando la misma estructura productiva no da cabida, es decir no tiene posibilidad de expansión, sino que, por el contrario, expulsa aún a los grupos humanos hoy incorporados a la producción (en sus ramas económicas tradicionales).

De este modo la "marginalización es parte de la redefinición de los patrones fundamentales de las relaciones de dependencia de América Latina".

Por "polo marginalizado" se entiende a los grupos sociales segregados en términos ocupacionales, lo cual incluye a los sectores subocupados y a los no ocupados.

Este problema de segregación ocupacional derivado de la contradicción principal citada, no se resuelve con políticas de intensificación del desarrollo industrial, ya que la aceleración de este proceso en nuestros países dependientes, genera una mayor expulsión de mano de obra, por lo tanto mayor marginalización.

A continuación se hará una profundización de lo hasta aquí expuesto.

Lo que caracteriza la etapa actual del subdesarrollo dependiente de América Latina, es su grado incipiente de producción industrial, conformadora del principal eje del sistema "dominación-dependencia".

Esta realidad de la etapa presente, supera al modo de producción anterior (aunque subsistiendo ambos simultáneamente), época en la cual la dominación de los centros, se concentraba en la explotación agro-extractiva.

Este período de producción industrial se caracteriza por su situación de desarrollo dependiente, en lo referente a:

- a) **Financiamiento:** Dado que su política está estructurada, teniendo como objeto, la acumulación de capitales en los centros, desarrollando sólo determinadas ramas de la producción.
- b) Debido al empobrecimiento de América Latina en este aspecto, existe una total subordinación a la técnica producida y controlada por los países desarrollados. Esto se manifiesta en pago de patentes y técnicos extranjeros; tecnología compleja que aumenta la productividad, pero disminuye la mano de obra; crecimiento de la concentración urbana, etc.
- c) **Organización:** Es decir, la producción se organiza para satisfacer la demanda de los grupos de altos y medianos ingresos, que no corresponden a las necesidades de la

población total. Ello trae, por consecuencia, una manipulación organizada de los hábitos de consumo de la población, orientada por la burguesía hegemónica.

Uno de los efectos de esta industrialización dependiente es la transformación de la vida urbana, dada su característica de concentración urbana de este período de producción industrial. Ello se evidencia mediante un desequilibrado crecimiento ecológico-demográfico, cuadyudado por las corrientes migratorias provenientes fundamentalmente de sectores rurales, buscando su ilustrada incorporación a la mano de obra urbano-industrial.

Este fenómeno migratorio es producido fundamentalmente por dos razones:

.- La razón determinante es debido a la introducción de tecnología en el sector rural, que marginaliza mano de obra y, ese retroceso tecnológico a su vez, genera un efecto depresivo en las actividades productivas tradicionales, debido al despojo de sus productos en el mercado. Ambos producen el polo marginalizado de la economía rural. Esta realidad determina la migración de los grupos marginalizados hacia la ciudad, donde se encuentran con un nuevo polo excluyente.

.- La 2da. razón que condiciona las migraciones rurales son las motivaciones de consumo de origen urbano, generadas por el "efecto de demostración" y por la amplia difusión de los medios de comunicación de masas, que son propiedad de los sectores dominantes de la economía.

Esta situación rural descrita y sus graves implicancias en la realidad urbana, es un proceso irreversible mientras permanezca el carácter subdesarrollado y dependiente del proceso urbano industrial.

Todo este proceso de concentración urbana se halla a su vez agudizado por el fenómeno del crecimiento demográfico, que alcanza una de las tasas más altas del mundo en América Latina.

Todo esto significa una reorganización de las relaciones entre en nivel desarrollado y el subdesarrollado del sistema, que Aníbal Quijano la expresa como "tendencia fundamental de desarrollo desigual y combinado de la economía dependiente y subdesarrollada de América Latina". Se trata de una heterogeneidad estructural, en la que se combinan el modo de producción actual con el modo propio de la etapa anterior, donde juega un rol dominante el primero.

De esta heterogeneidad estructural surge el polo marginal de la economía, el cual se produce y reproduce debido a 2 fenómenos: a) El nuevo proceso productivo industrial genera el polo marginalizado, dado su carácter excluyente y marginalizante (a causa de la revolución tecnológica, monopolización de recursos, concentración geográfica, etc.), y b) El sector industrial en deterioro (actividades artesanales, semifabriles, etc.) también produce y reproduce el polo marginalizado, mediante la expulsión continua de mano de obra, determinado éste por el polo dominante de la economía.

Con la contribución de ambos procesos, aumenta progresivamente el polo marginalizado y se agranda la brecha entre la producción industrial y la no industrial, y se enfatiza la desigualdad en la distribución de ingresos, con el consiguiente privilegio de los sectores calificados que se hallan incorporados al polo dominante de la economía.

Todo este proceso constituye una realidad de "dependencia neocolonial de América Latina respecto de los centros desarrollados", proceso en el cual nuestro continente juega el rol de "infraestructura de la producción industrial controlada por la burguesía metropolitana."

En síntesis, el polo marginalizado urbano emerge como un nuevo estrato social efectivo, no sólo por ser generado por un mismo proceso de marginalización económica, sino porque tiende a agruparse en áreas residenciales marginalizadas también de los servicios mínimos de urbanización necesaria.

"La emergencia de un estrato social nuevo y por lo tanto de nuevos intensos y relaciones económicas, sociales y políticas, significa que la estructura misma de la sociedad latinoamericana adquiere una nueva configuración de conjunto.

Resumiendo, marginalización es una configuración compleja de carencias y modos de participación segmentaria e inestable en la sociedad en su conjunto, y los factores que la rigen deben ser encontrados en los mecanismos que el sistema pone en funcionamiento, para alterar las relaciones de producción y sus concomitantes socio-políticos, en beneficio de la concentración de poder de los grupos dominantes.

Por toda la interpretación expuesta sobre el fenómeno de la marginalización, para su análisis posterior en relación a una reconceptualización teórica que ilumine una praxis, se tendrán en cuenta los siguientes aspectos:

- .- El proceso de marginalización afecta a toda la estructura global y no sólo a los grupos humanos implicados en forma directa por este sistema de explotación.
- .- El significado político de este polo marginalizado, surge del análisis del lugar que estos grupos ocupan dentro de las relaciones de producción, estudiando específicamente:

- Relaciones de los grupos marginalizados entre sí.
- Relaciones con cada una de las clases sociales (proletariado y burguesía).
- Relaciones con el Estado, considerado éste, no como ente aislado, sino como instrumento de la clase dominante dentro de la lucha de clases existente.

1. ALGUNOS DATOS ESTADISTICOS DE AMERICA LATINA EN RELACION A LA MARGINALIZACION (3)

Los datos que aquí se exponen tienen por objeto demostrar en forma cuantitativa el análisis expuesto sobre la marginalización, en el capítulo anterior. Ellos ayudan para ubicar más concretamente este fenómeno dentro de la estructura subdesarrollada y dependiente.

(3) Las estadísticas fueron extraídas del texto de Ezequiel Ander Egg "El mundo en que vivimos", Ed. ECRO.

a) Estadísticas sobre la explosión demográfica

América Latina es el epicentro del crecimiento demográfico en el mundo. Tiene el, 8 % de la población mundial, lo que significa 276 millones de habitantes en 1969. Su crecimiento demográfico es de 2,9 % anual, para 1970 se calculaban 283 millones de habitantes.

Esta realidad de explosión demográfica está muy vinculada al hecho de un relativo mantenimiento de la tasa de natalidad acompañado por una también relativa disminución de la tasa de mortalidad; tiene el 9 o/o de la distribución de los nacimientos en el mundo por año, es decir, 10.964.000 nacimientos por año.

Esta realidad, a su vez, está vinculada con la desigual distribución existente, respecto de la población mundial: las 2/3 partes de la población del mundo está repartida sólo entre 10 países.

Este fenómeno tiene su vinculación estrecha con las estructuras de producción existentes: las regiones subdesarrolladas crecen a un ritmo mucho más rápido que los países ricos, lo que tiende a agravar esa misma situación de subdesarrollo; a más crecimiento, más problemas.

Pero, es obvio observar a partir del análisis estructural formulado en el capítulo anterior, que la superación de la contradicción fundamental del sistema capitalista, no puede enfrentarse en absoluto con medidas tendientes al control de la natalidad. Este tipo de reformas responde a la visión funcionalista ya analizada: frente a la constatación del desequilibrio económico social, tienden a buscar medidas de ajuste en ciertas parcialidades o síntomas existentes.

Hoy, por el contrario, las corrientes que propugnan en forma aislada las medidas expuestas sobre el control del crecimiento de la población, sólo provocan un retardamiento de un verdadero diagnóstico y tratamiento de la realidad de América Latina, enmarcada en su propio sistema de relaciones de producción capitalista.

Por otra parte, en América Latina, hay un predominio de población joven (menores de 15 años) que alcanza el 40 % del total de los habitantes. Este fenómeno indica la existencia de más personas que deben ingresar al mercado de trabajo. Pero, como ya se analizó, el impase de la estructura dependiente actual, no presenta posibilidades de expansión sino, por el contrario, tiende a la exclusión permanente de mano de obra.

En consecuencia, esta realidad del 40 % de población joven, unida a la búsqueda de incorporación a la producción por parte del sector femenino, trae como resultado más desempleados, que ya alcanzan aprox. a 12 millones en América Latina, es decir, crecimiento del polo marginalizado, llevando más carga a la población ocupada que está estimada en menos de un 30 % del total.

Esto, a nivel mundial, ahonda la contradicción existente entre centros desarrollados y periferias subdesarrolladas.

El crecimiento desequilibrado del polo marginalizado agudiza secuelas concretas como, por ejemplo: necesidad de mayor número de servicios, escuelas, servicios sanitarios, etc.

Y este déficit llega a tal magnitud, que si el estado atendiera la demanda de servicios como es necesario, podría provocar distorsiones irreversibles en las economías nacionales.

b) Proceso de urbanización

Como ya explicitaremos, la organización acelerada y desequilibrada está vinculada al proceso de dependencia.

En 1970 este fenómeno traía como consecuencia el siguiente porcentaje de la distribución de la población:

Población rural: 45,5 o/o
Población urbana: 54,5 o/o (concentrada fundamentalmente en las grandes ciudades)

Esto da surgimiento a los "cinturones de miserias" o áreas marginalizadas ya enunciadas. En ellas, entre otras consecuencias, se percibe la agudización del problema del hambre, fenómeno que se manifiesta en forma desnuda en relación a la existencia de 30 millones de indígenas.

En las zonas marginales, se calcula que:

185 millones sobreviven con una dieta deficiente.
53 millones subsiste a nivel de hambre.

c) Desigual distribución del Ingreso

Estos datos sólo sirven de indicadores relativos ya que en el sistema subdesarrollado donde la polarización de ingresos es extremada, debido al sistema capitalista de propiedad de los medios de producción, los porcentajes de ingresos per cápita, no pueden más que expresar a nivel de apariencia la verdadera realidad de explotación reinante.

Pero valga de punto de referencia:

El 4 o/o de la población percibe un ingreso de 2.550 dólares anuales
El 46 o/o de la población percibe un ingreso de 410 dólares anuales
El 50 o/o de la población percibe un ingreso de 130 dólares anuales. Es importante observar que:

El 4% significan sólo 10 millones de habitantes, en cuyo poder está la estructura de dominación existente.

Como contrapartida:

50% significan 130 millones de habitantes (quienes perciben sólo 0,40 centavos de dólar como ingreso diario).

Por final, es fundamental recalcar que esto es sólo una reseña de algunos de los datos de la estructura de dependencia de América Latina.

Aquí sólo tenía como objeto ejemplificar, en la estructura concreta, el análisis formulado en el capítulo anterior.

IV. RECONCEPTUALIZACION DE LA MARGINALIZACION

Elementos para una praxis

1. LUMPEN — EJERCITO INDUSTRIAL DE RESERVA -POLO MARGINALIZADO

Partiendo de la formulación teórica sobre la marginalización de Aníbal Quijano, nos parece fundamental esclarecer la relación de ésta con el concepto de "Lumpen" y el concepto de "Ejército Industrial de Reserva" y "Polo Marginalizado", no como si se tratara de 3 grupos sociales diferentes, sino como categorías de análisis.

A nuestro entender, la aplicación del marxismo a la realidad marginalizada no respondió a un análisis plenamente dialéctico, sino que significó una aplicación dogmática de categorías de análisis social, surgidas en un espacio real radicalmente diferente al nuestro.

Esta contradicción entre la teoría aplicada y la realidad concreta, se evidencia claramente en lo que se refiere a nuestro objeto de estudio.

Esta aplicación teórica parte de la identificación de los conceptos lumpen con el de ejército industrial de reserva y marginalización, como si se tratara de una sola y única realidad social. Como respuesta coherente a esta concepción, han tenido lugar acciones concretas en la praxis política, que no hacen más que corroborar también dogmáticamente los presupuestos teóricos mencionados.

Lo que aquí se intenta plantear es que cabe una diferencia de los términos, en base a una reconceptualización de las relaciones de producción en la actual situación histórica de América Latina, de lo cual se derivará una reconceptualización de la praxis que es posible abordar en sectores sociales correspondientes al polo marginalizado.

1.1 Concepto de la teoría marxista tradicional.

1.1.1.- Ejército industrial de reserva.

Dentro de las relaciones capitalistas de producción se entiende por "ejército industrial de reserva" al grupo social que, por no estar incorporado al trabajo, cumple la función de depresión salarial y de sustitución, así como de reserva. Así, este grupo social forma parte de la sobrepoblación relativa en la sociedad.

Respecto a la burguesía, el ejército industrial de reserva cumple un rol determinante para los intereses de aquella clase, ya que mediante su función de depresión salarial por amenaza de

sustitución, le permite a esa clase dominante, aumentar su tasa de plusvalía y de beneficio, en desmedro del sector trabajador.

1.1.2.- LUMPEN:

Esta concepción considera "lumpen" a un submundo humano indefinido, cuyas características relevantes son la anomía, aislamiento, soledad, miseria, formada por los grupos que no participan del mercado dominante de trabajo dentro de las relaciones de producción en su conjunto.

Estos grupos se caracterizan también por estar atomizados y dispersos como individuos o pequeños grupos, sin ningún tipo de gravitación en el desarrollo del proceso social.

Concibe al "lumpen" como producido por:

- a) procesos de reducción temporal o periódica del mercado de trabajo urbano, en alguno de sus sectores o ramas económicas.
- b) razones y motivaciones psicológicas individuales.

Por no estar el lumpen incorporado al proceso productivo, la burguesía no obtiene ningún beneficio de este grupo social, por lo tanto, el lumpen carece de toda significación para la clase dominante.

De esta concepción del lumpen se deducen el conjunto de conclusiones acerca de este sector social, en relación a la lucha de clases, conciencia de clase, organización.

En síntesis, lo fundamental que se deriva de esto es lo siguiente:

- el lumpen no es capaz de tener conciencia de clase, por no ser una clase.
- carece de capacidad revolucionaria, debido a que por estar fuera de las relaciones de producción, no tiene ningún rol decisivo que jugar en la lucha de clases, de lo cual sólo es capaz el proletariado como clase organizada.

/

1.2 Diferencia entre estos conceptos y polo marginalizado.

A partir de esta breve reseña sobre conceptos, se formula un intento de redefinición para la práctica social basado en la conceptualización dada sobre el proceso de marginalización de la economía, y la configuración del polo marginalizado, dentro del subdesarrollo dependiente de América Latina.

1.2.1 Lumpen - Polo Marginalizado: Diferenciación.

En la realidad actual de América Latina, ya no pueden identificarse ambos conceptos, si se aborda el análisis en forma dialéctica. A partir de 1945 el fenómeno de la marginalización ha comenzado a dejar de ser grupos aislados de individuos, fuera del mercado dominante, como por otra parte siempre los había en la historia.

El polo marginalizado hoy debe ser considerado como una nueva fuerza que atraviesa el cuerpo entero de la sociedad.

Este proceso de marginalización abarca a vastos conjuntos de población, afectando por ello a toda la sociedad, y no sólo a los grupos marginalizados.

Este fenómeno, en lo que hace a su volumen creciente, en absoluto se debe sólo al crecimiento demográfico de la población sino fundamentalmente a la permanente tendencia de exclusión de mano de obra, por parte de los sectores dominantes de la economía.

Este proceso de marginalización creciente es irreversible, dentro de la conformación estructural dependiente de nuestra economía, elementos que fueron analizados en puntos anteriores.

El carácter de irreversibilidad, indica que la mano de obra que es excluida, no puede ser reabsorbida por otros sectores de la economía.

A su vez, en contraposición a la categoría lumpen, la marginalidad, debido a su volumen creciente, tiende permanentemente a agruparse, ubicándose en determinadas áreas residenciales, debido al problema ecológico que presentan las grandes ciudades urbanas, con su crecimiento desequilibrado.

No es casual la preocupación cada vez mayor que trae este fenómeno, dado que está implicando una nueva conformación social, que ejerce su disfuncionalidad en forma muy aguda dentro del sistema vigente, lo cual exige ajustes inmediatos y urgentes por parte de la clase dominante.

Evidentemente que esto esclarece la diferenciación con el concepto de lumpen. En los países desarrollados europeos en plena revolución industrial, que fue la existencia que Marx analizó, el lumpen no era en absoluto un estrato social voluminoso, visible ni agrupado como lo es hoy la marginalidad. Marx esencialmente constató su existencia, formulando sus características negativas y su no participación en el proceso de la lucha de clases a través de las relaciones de producción capitalistas existentes.

Pero la contradicción fundamental entre lumpen y polo marginalizado está dada en el hecho de que mientras el lumpen se originaba en los cambios periódicos del mercado de trabajo en algunos sectores de la producción económica, la marginalidad es producida y reproducida por el carácter dependiente y subdesarrollado de la economía latinoamericana, tendencia que justamente se caracteriza por no ser periódica ni temporal, sino que por el contrario estable, creciente e irreversible, al menos mientras se mantenga la estructura de dominación vigente.

En consecuencia en la situación actual, podría concebirse al lumpen sólo como parte de esta marginalidad, y ésta con todas sus características ya enumeradas.

Cabe puntualizar que el concepto "lumpen" es una real interpretación objetiva de las sociedades europeas que Marx analizó pero hoy, dentro de la economía de América Latina

no puede ser conceptualizada sino como polo marginalizado con todas sus connotaciones dentro de la totalidad las relaciones de producción vigentes.

Si se concibe este análisis como interpretación objetiva de las tendencias productivas actuales, también debe concebirse su coherente reinterpretación de este polo marginalizado, en lo que hace a su papel dentro de la lucha de clases, su capacidad de conciencia, su relación con la burguesía dominante, su potencial revolucionario, capacidad de organización política, todo ello relacionado con el proletariado.

1.2.2.- Polo Marginalizado y Ejército Industrial de Reserva: Diferencia.

Dada la tendencia excluyente y marginalizante de la economía de América Latina la función del ejército industrial de reserva hoy juega un rol diferente a las economías de los centros, analizadas por la teoría marxista.

Su función de reserva en las condiciones productivas actuales va dejando de existir ya que la ampliación del complejo industrial se realiza preponderantemente sobre una base de alta tecnología.

Por lo tanto, en relación a la mano de obra no ocupada, no cumple función de reserva ya que ella carece de preparación y calificación para la producción tecnológica.

De ahí que en las coyunturas actuales como lo explicita Quijano, el ejército industrial de reserva sólo cumple una función de depresión salarial y de sustitución y en sólo un sector de la economía: el sector en deterioro de la ocupación urbana industrial.

Como contrapartida, el polo marginalizado no es reserva sino lo contrario: sobrante. Ello implica que el polo marginalizado no puede ser incorporado en las relaciones de producción.

Y ésta es la característica "predominante y definitiva" en el proceso productivo actual, mientras que el ejército industrial de reserva está sólo limitado a una función y en un sector específico como se explicó.

Dentro de esta reconceptualización, el "ejército industrial de reserva", sólo puede ser interpretado como una categoría que se interpone con la de "marginalidad", en relación a la población no ocupada del actual mercado de trabajo.

El polo marginal, entendido como el conjunto de mano de obra subocupada y no ocupada, se muestra claramente como mano de obra marginalizada y no de reserva, en relación con la mano de obra incorporada a las ramas más productivas de la industria.

La mano de obra, incorporada a este sector moderno, minoritaria en volumen, aunque predominante en cuanto a su importancia en la estructura de producción del sistema. En estas condiciones la burguesía no puede utilizar a la mano de obra no ocupada como "ejército industrial de reserva", sino que ésta pasa a ser desnudamente marginalizada, ya que no puede ejercer ni un rol de amenaza ni de sustitución frente a la mano de obra calificada.

En resumen, de lo dicho se desprende, que aunque en una función dentro de un sector de la economía, la categoría de "ejército industrial de reserva" se superpone con la marginalidad, este polo supera el concepto de "ejército industrial de reserva", por todo el análisis formulado sobre las contradicciones estructurales que lo engendran.

2) RELACION DEL POLO MARGINALIZADO CON LA BURGUESIA, EL ESTADO Y EL PROLETARIADO

En primer lugar parece fundamental esclarecer la relación que existe entre el polo marginalizado y las clases existentes en el proceso de producción actual: burguesía y proletariado. Se incluye al Estado, por ser el aparato jurídico-político de la clase dominante, el cual tiene fundamental relevancia en su relación con el polo marginalizado, en lo que hace en sus implicancias para una praxis en este sector.

2.1 Relación del Polo Marginalizado con la Burguesía

La concepción hasta hoy sostenida al respecto manifiesta que, al no estar la marginalidad incorporada al proceso de producción, la burguesía no obtiene ningún beneficio directo de ella, en forma de plusvalía.

En este punto, adherimos con Quijano en su concepción, por cierto diferente a la anterior: *"no parece correcto sostener, que un fenómeno (marginalización) producido como resultado de los mecanismos incorporados a un sistema que existe en beneficio de los grupos burgueses dominantes, no esté asociado a esos intereses"*.

Modo en que la marginalidad está relacionada a los intereses de la clase burguesa:

- La marginalidad hace posible a la burguesía aumentar su tasa de obtención de plusvalía por parte de un sector de la mano de obra ocupada, como es la mano de obra con baja tecnología y los niveles manuales, gracias a que aquella cumple una de las funciones del "ejército industrial de reserva"; depresión salarial por amenaza de sustitución.
- En las economías subdesarrolladas latinoamericanas, con bajo nivel de producción derivado de las relaciones de dependencia, solo es posible la acumulación de recursos productivos y de ingresos por parte de la burguesía, mediante un proceso de concentración de los mismos. Esta clase lo hace posible gracias al mecanismo de marginalización, por medio del cual se despoja de ingresos a la mayor parte posible de la población.
- El polo marginalizado, al posibilitar la concentración de ingresos, da capacidad a la burguesía para remunerar a su mano de obra incorporada con salarios y beneficios sociales relativamente altos. "Ello a su vez le permite integrar a los grupos sociales medios, a standards altos de vida, lo cual no podría ser hecho si no se lograra excluir de los ingresos, beneficios y modos de vida, a la gran masa marginalizada hoy existente".

Sino que uno existe porque existe el otro. Ello se expresa mediante una relación de explotación no surgida a partir de el sistema de extracción de plusvalía, sino mediante su contrario: la exclusión de las relaciones productivas, que se manifiesta en falta de ocupación y, por ende, carencia de ingresos económicos.

2.2 Relaciones del Polo Marginalizado con el Estado

Dado que la relación del marginalizado con la burguesía es por medio de la exclusión económica mencionada, el polo marginalizado no siente su contradicción fundamental con sectores concretos representativo de la clase burguesa, sino que el enfrentamiento lo ubica a nivel de la clase propietaria de los medios de producción en su conjunto.

Pero, como esta relación es absolutamente abstracta y o identificable, el polo marginalizado percibe como blanco de ataque al propio Estado institucional vigente. De allí deriva que en estos grupos se expliquen todos los males que sufre, al mal gobierno de los que están arriba, que se roban el dinero, etc.

Esta percepción del Estado como enemigo o culpable, lejos de ser errada, es la visualización coherente con el lugar que el sector marginalizado ocupa en las relaciones de producción, como se explicara en párrafos anteriores. Además de ser coherente con la situación social que vive, es correcta, ya que en la estructura vigente, cimentada sobre relaciones de clase antagónicas, donde la clase burguesa es la coordinadora de la división del trabajo y propietaria de los medios de producción, el Estado, a nivel de la superestructura, no juega ni puede jugar otro papel que el de ser el centro del poder político de la clase dominante.

En resumen, para el polo marginalizado, el Estado es el punto concreto de referencia del polo dominante, mediante un sistema de mediación aparentemente indirecto.

2.3 Polo Marginal y Proletariado

Del análisis económico expuesto, pudiera deducirse que los intereses reales del marginal, se enfrentarían a los de la clase proletaria, más que con los de la burguesía, debido a que: la exclusión que realiza la burguesía provocando el polo marginalizado de la economía, le permite a esa clase dominante, el pago de salarios relativamente altos al proletariado (fundamentalmente al sector incorporado a las ramas industriales modernamente tecnificadas), sin que ello implique ninguna alteración en la acumulación capitalista de la burguesía, gracias al mecanismo de concentración que puede lograrse mediante ese mismo sistema permanente de exclusión de mano de obra.

De hecho, a pesar de darse económicamente el mecanismo descrito, la contradicción principal no pasa por la marginalidad y el proletariado como si fueran polos antagónicos, en base al análisis estructural que se ha explicitado.

Ello no quita que no obstante ser la burguesía el real polo opuesto de ambos (clase proletaria y polo marginalizado), en coyunturas concretas el proletariado restrinja sus luchas económicas a nivel de sus intereses inmediatos propios, teniendo por consecuencia, una política de no solidaridad con el polo marginalizado.

Pero esta realidad no es casual, sino que las mismas reglas de juego del sistema excluyente y marginalizante, pone al mismo proletariado incorporado a las relaciones de producción en permanente riesgo de exclusión también, por lo cual toda esta presión económica a nivel de la lucha por la supervivencia, en forma conjunta con la presión ideológica ejercida

permanentemente por la burguesía, obliga al proletariado en ciertas coyunturas, a limitarse a luchas economicistas, nivel en que de hecho queda claro el enfrentamiento proletariado-marginalizado, en el ámbito de sus intereses inmediatos específicos.

En cambio, ambos como conjunto, están identificados en el nivel de sus intereses mediatos, ya que por dos razones diferentes; (proletarios por explotación, marginalizados por exclusión) tienen como polo opuesto a la burguesía. Como consecuencia sólo a través de la superación de la misma existencia de las clases, mediante la inversión del sistema, causal de las relaciones de explotación y exclusión descritas, ambos: la clase proletaria y el polo marginalizado podrán encontrar su liberación.

En estas aspiraciones políticas comunes, se centra la posibilidad de solidaridad entre proletarios y marginalizados. Esto es factible a pesar de que coyunturalmente las tácticas de lucha contradigan este denominador común, de lo cual no es culpable la clase proletaria en su conjunto sino que ella está determinada por la misma burguesía, que centra al sector obrero en sus necesidades cotidianas, específicas, buscando con ello la separación entre proletarios y marginalizados.

A su vez esos mismos mecanismos ideológicos de la burguesía, intentan ubicar al marginalizado en contraposición al proletario, siendo difícil para ambos, la visualización de un solo sector común: marginalizados y clase proletaria en los objetivos mediatos dentro de la práctica concreta.

Todo lo explicitado demuestra que no se trata de una clase social (proletaria) opuesta al polo marginalizado, no sólo por existir intereses mediatos comunes, sino porque existe una línea de demarcación rígida entre ambos, ya que los hoy proletarios, mañana pueden ser marginalizados (no siendo tan probable la inversa) debido a los cambios en el mercado de trabajo y a las características permanentes de la dependencia económica ya subrayada precedentemente.

3. EL POLO MARGINALIZADO EN RELACION AL PROBLEMA DE LA TOMA DE CONCIENCIA Y DE LA PRACTICA POLITICA

A partir del análisis estructural del fenómeno de la marginalización, así como de su relación con las clases del sistema, en lo que respecta a su potencialidad como fuerza social, para arribar hacia una conciencia objetiva de su situación, y de la situación estructural global, que lo conduzca a una praxis coherente, es posible arribar a las siguientes conclusiones:

- El polo marginal no es un sector ajeno a las relaciones de producción, ya que de ellas se deriva su situación de explotación mediante la exclusión económica permanente e irreversible que, sobre él, ejerce la clase dominante.
- Esto significa que la marginalización es uno de los aspectos principales que se deriva de la contradicción fundamental del sistema capitalista dentro del polo subdesarrollado dependiente, a partir de la relación existente entre capital y trabajo.
- Esta contradicción que vive el polo marginal en su seno mismo, respecto al modo de producción dominante, conforma al interior de este sector, una fuerza capaz de tomar conciencia de su situación objetiva, a partir de su propia existencia social cotidiana.

— La factibilidad histórica de toma de conciencia objetiva que presenta la marginación, a partir de su relación de explotación por exclusión, se fundamenta en lo siguiente:

— Su propia situación concreta lo obliga a luchar por satisfacer sus intereses inmediatos. Se habla de “obligación”, porque el marginalizado frente a sus necesidades inmediatas, no tiene opción de luchar o no luchar, debido a un problema básico de supervivencia humana. Por lo tanto, la urgencia frente a los intereses inmediatos, es mucho más aguda que en los demás sectores incorporados a la economía.

— El enfrentamiento de sus propios intereses inmediatos sentidos a nivel existencial agudamente, lo conduce necesariamente a enfrentarse con la contradicción principal que vive: su marginalización de las relaciones de producción o, dicho de otro modo: el no tener trabajo. Esto se da, aunque con menor intensidad, en el sector marginal subocupado, ya que se enfrenta con el problema de bajos ingresos e inestabilidad de su trabajo, más que con la existencia de la desocupación.

— De hecho que el necesario enfrentamiento del marginalizado con la contradicción principal enunciada, no lo conduce mecánicamente a una conclusión objetiva que le permita visualizar los fundamentos estructurales de esa contradicción.

— Esto implica la necesidad de un proceso en el seno de la marginalidad, para arribar a la conciencia de los verdaderos intereses objetivos. En este sentido, salvando las distancias cualitativas existentes entre el polo marginalizado y la clase obrera, aún en el seno mismo de éste, se requiere de este proceso: "Para todo obrero nacido en la sociedad capitalista y que ha crecido bajo su influencia, hay un camino por recorrer, para llegar a adquirir la correcta conciencia de su propia situación de clase". (4)

— La posibilidad de este proceso hacia la conciencia de intereses objetivos por parte del polo marginalizado, estriba en el contenido mismo de ese interés objetivo: superación de la estructura económica existente.

— Para el marginalizado esto, lejos de ser una abstracción, es la contradicción inmanente (dentro de, unida a) a cada uno de sus problemas, intereses o necesidades particulares de cada día de su existencia.

— Esto se evidencia en su percepción de no tener ocupación, realidad que desencadena un sinnúmero de contradicciones secundarias, en relación a falta de vivienda, de salud, de educación, de alimentación, etc. etc.

A su vez, el marginalizado puede llegar a visualizar que las soluciones paliativas no hacen más que alargar su situación de explotación.

— Y aquí es donde aparece una cuestión fundamental:

Las soluciones paliativas hablan de una vinculación "Estado-Polo Marginal", a través de diversas organizaciones asistenciales.

El carácter de aceleración, permanencia e irreversibilidad que evidencia la marginalidad en el modo de producción dominante, exige de por sí, por parte del Estado, un asistencialismo a su vez acelerado, intensificado, permanente e irreversible en las coyunturas actuales.

Y en esta contradicción que debe enfrentar la clase dominante a través de su aparato jurídico-político, es lo que fundamenta lo dicho anteriormente: el objetivo mediato en el sector marginalizado, es inmanente (está unido) a sus intereses inmediatos sentidos en forma urgente.

Y esta contradicción se expresa en la realidad siguiente:

— La práctica del sector marginal, dentro del puro campo económico, en búsqueda de satisfacer sus intereses inmediatos, conduce a:

- a) Una saturación de la clase dominante en el campo del asistencialismo económico (en mayores programas de servicios públicos urgentes, soluciones de emergencia de toda índole, etc.) ya que, por tratarse la marginación de un fenómeno social con magnitudes cualitativas y cuantitativas alarmantes, aquel no puede satisfacer el proceso continuo de exigencias reivindicativas inmediatas, al menos al ritmo en que es requerido.

La contradicción expresada se agudiza en proporción a la organización existente en el polo marginal, en función de una demanda sistemática en el plano de sus intereses inmediatos.

- b) Este límite es la clase dominante respecto del creciente polo marginal, unido a la imposibilidad objetiva de incorporación al proceso productivo (descrito en capítulo anterior), hace posible la transición de la lucha marginal desde el plano de los intereses inmediatos, hacia el terreno político, que es la explicitación práctica de los intereses objetivos de transformación de la estructura vigente, y esto mediante el aspecto de la contradicción que el marginalizado visualiza, que es su característica excluyente y marginalizante de mano de obra.

Este proceso hacia la conciencia objetiva, en términos de la práctica política, se manifiesta en el enfrentamiento del polo marginal con el aparato del Estado, como mediador entre ese sector y la clase dominante, por ser el campo visible concreto en sus luchas reivindicativas.

Por otra parte, la crisis generada por el sistema en general, se extiende a toda la sociedad y, debido a este fenómeno, “se produce un reagrupamiento de todas las luchas sociales, una conmoción en los fundamentos de poder de la sociedad reinante. El reconocimiento del rol importante de las capas no proletarias en la revolución y del carácter no puramente proletario de ésta, adquiere también un significado decisivo.”

En el contexto de la marginalidad, el significado decisivo de su rol en la práctica de la transformación, estriba en el hecho de que dicha fuerza social siga o no cumpliendo un rol funcional a los intereses de la burguesía, ya que en ningún caso (dada la polarización de clases existente), el polo marginalizado sería neutral en la lucha de clases: por lo tanto o el polo marginal se une al proceder de transformación de la clase trabajadora, o su potencialidad social es instrumentalizada por la burguesía.

Respecto a la relación "marginalidad- burguesía", la disyuntiva expuesta tiene sus implicancias fundamentales respecto de esa clase dominante, ya que por ser minoría y con tendencia a serlo más (dado el proceso de acumulación y concentración), puede mantener su situación de dominación, si le es posible arrastrar ideológicamente tras de ella, al polo marginalizado, es decir, obtener de él el apoyo a su poder o, por lo menos, la neutralidad en su lucha por el poder.

En caso contrario, la explosión organizada del sector marginalizado, puede llegar a provocar la detención del mecanismo que pone y mantiene en movimiento a la sociedad burguesa, y colocar a esa clase, al menos temporariamente, en la incapacidad de actuar, en otras palabras:

el sector marginal, con conciencia y organización política, puede provocar modificaciones cualitativas y cuantitativas muy importantes, en la situación de las clases en lucha.

Por último, la relación "polo marginalizado-clase proletaria", es absolutamente decisiva, en lo concerniente al problema de la conciencia objetiva y de la organización y práctica política, por lo siguiente:

El proletariado por ser el sector incorporado a la producción, es la clase enfrentada a la burguesía en forma directa, en la contradicción capital-trabajo.

A partir de esta situación de clase, el proletariado es capaz de una conciencia de clase que supera los mismos intereses inmediatos, en la lucha por la supresión misma de las clases sociales, y no sólo del modo de producción existente.

Por lo tanto, el proletariado tiene en sí, la capacidad dinámica de organizar la sociedad en base a sus intereses. El proletariado como clase es el sujeto histórico de la transformación radical.

Dado que el polo marginalizado es la manifestación (o aspecto) de esa contradicción fundamental, resulta esencial que en su proceso de concientización y acción, el sector marginalizado asuma estos intereses de la clase trabajadora en su conjunto, lo que brinda una racionalidad a su praxis política, ya que de por sí, el fenómeno marginal está llamado a desaparecer, en la medida en que los objetivos de la clase trabajadora se impongan en la sociedad, y no sucede así con la clase trabajadora.

V. TRABAJO SOCIAL Y MARGINALIDAD

Áreas poblacionales marginalizadas: de trabajo profesional.

Este capítulo referente a Trabajo Social se fundamenta en lo ya elaborado sobre la profesión y sus contradicciones, en la primera parte de este trabajo.

Todo lo allí expuesto se dará por supuesto en la presente sistematización, con el objeto de obviar repeticiones.

En lo que hace a la labor del Trabajo Social, en relación al fenómeno social de la marginalidad hasta aquí abordado, es fundamental partir de cómo éste existe y se desarrolla en la realidad cotidiana, y de allí abordar un modo de enfocar la praxis profesional.

Como lo señaláramos antes, el polo incorporado no es un compartimiento separado del polo marginalizado, en lo que hace las relaciones de producción.

Asimismo, tampoco lo es en cuanto a lo que se refiere a la agrupación geográfica de los mismos.

A pesar de que el polo marginalizado, por razones obvias, está determinado a agruparse en las áreas residenciales más deprimidas de las grandes ciudades, de ello no está exento el sector obrero incorporado y mucho menos lo están los diversos estratos de trabajadores fluctuantes entre el marginalizado (excluido totalmente de las relaciones de producción) y el obrero calificado, formado por aquellos que participan en las ramas no industrializadas de la economías, las cuales permanecen en una tendencia de constante deterioro en relación al polo económicamente dominante de la producción.

En consecuencia, considerando a este sector oprimido en su totalidad, como campo relevante de trabajo profesional, habría dos grandes ángulos desde los cuales abordar una praxis:

- a) Realidad laboral específicamente: en fábricas, sindicatos, etc.
- b) Realidad Poblacional: en barrios, áreas urbanas de concentración, residencial.

Nos limitaremos exclusivamente a la realidad poblacional, para esclarecer algunos lineamientos en función de un trabajo en ese campo, ya que a pesar de la importancia determinante que tiene la realidad laboral como frente de acción, ella de por sí excluye al trabajo directo con el polo marginalizado, que es el foco central de atención en la presente elaboración.

AREAS POBLACIONALES:

Por área poblacional aquí se entiende a zonas geográficas existentes fundamentalmente en las grandes ciudades latinoamericanas, como producto directo de la tendencia actual del mercado urbano-industrial, que ha provocado una permanente migración de las zonas rurales hacia las urbanas, conformando un proceso de urbanización acelerada y desequilibrada, cuya dimensión ecológico-demográfica tiene la vinculación más directa y visible con el fenómeno de la marginalización.

Estas áreas se conforman en un proceso de grupalización real de los sectores oprimidos formadas, primordialmente, por el sector excluido de la economía y, en grado menor, forman también parte de estas zonas residenciales, los obreros incorporados a las ramas tradicionales de la economía, sometidos al riesgo permanente de expulsión o cesantía..., mientras que la minoría incorporada a la producción moderna, tiene la tendencia paulatina a segregarse geográficamente de estos lugares residenciales deprimidos. Y esto como resultante de su misma situación económica.

Estas zonas marginales, claramente tangibles y visibles, debido a su concentración geográfica y a su magnitud, hoy llegan a ser el síntoma más significativo de la impotencia del sistema existente, respecto de su presupuesto del equilibrio e integración social.

Dichas poblaciones marginalizadas, toman diferentes nombres en las diversas ciudades latinoamericanas: villas miserias, villas inestables, callampas, favelas, rancheríos, etc.

En su aspecto físico, se caracterizan por estar marginalizadas de los servicios de urbanización mínimos indispensables, como luz, alcantarillado, existencia de viviendas precarias, falta de centro cívicos indispensables como escuela, venta de productos en general (salvo los famosos

"boliches" de venta de bebidas y de artículos de consumo de primera necesidad), falta de servicios y atención sanitaria, etc. Geográficamente se hallan ubicadas en la periferia de las grandes ciudades, cercanas a lugares antihigiénicos como basurales, aguas servidas, etc.

A grandes rasgos, éste es el campo profesional a que se está haciendo referencia.

Aclaración de conceptos relacionados al quehacer profesional.

LA TEORIA: Debe ser una guía para toda etapa particular de las acciones concretas. Para que ello sea factible, la teoría debe ser esencialmente dialéctica, pues sólo de ese modo es posible que supere la oposición entre lo particular y lo general, la oposición entre la "ley" y el caso aislado ..., la oposición entre el "dogma" y su aplicación, en síntesis, qué se supera la oposición entre la teoría y la práctica.

Con esta guía teórica, la miseria de las zonas marginales, deja de ser un simple dato, para pasar a integrarse a la dialéctica viva de la acción.

Por ello es fundamental que toda teoría se transforme en un problema de urbanización.

LA ORGANIZACION: es necesario que sea concebida como: "la forma de mediación entre la teoría y la práctica".

En este sentido es fundamental hacer la diferencia entre "acción" y "práctica".

LA ACCION: La acción de por sí, no porta el criterio de "verdad", ya que ella puede implicar la mera ejecución de hechos aislados, espontaneistas, parcializados, a históricos, etc.

LA PRAXIS: Práctica-Teoría, los dos polos conformadores de la praxis, hacen posible que la acción sea interpretada:

- a) en su totalidad histórica,
- b) en su función dentro del proceso,
- c) en su papel mediador entre el pasado y el futuro.

En otras palabras, los dos polos de la praxis (práctica-teoría), hacen posible un conocimiento objetivo de la acción y, por ello, facilitan la autocrítica permanente.

A su vez, la teoría sólo puede ser criticada a partir de esta práctica, sino aquella sólo sería cuestionada respecto de sus contradicciones teóricas inmanentes, lo cual carecería de todo sentido objetivo, ya que la razón de ser de la teoría es la transformación objetiva de la realidad.

Aspectos relacionados al rol o función del Trabajador Social

La praxis (teoría-práctica) permite al Trabajador Social, superar esquemas funcionalistas y fundar su labor de transformación, basándose en las contradicciones existentes en el marco poblacional concreto..., y no en descripciones sobre apariencias sociales.

El Trabajador Social frente a la realidad marginal, en la generalidad de los casos, ejerce el rol de agente externo, quiéralo o no. Es Agente, por el hecho de ser representante del Estado a través de diferentes instituciones particulares, y portador consciente o inconsciente de una

ideología, que implica una percepción determinada de la realidad estructural global, así como de la realidad marginal específica, lo cual se transmite en cada una de las acciones concretas.

Su rol es de carácter "externo", puesto que el mayor porcentaje de Trabajadores Sociales, no han nacido ni se han desarrollado en el mismo sector marginal o proletario de la economía, sino que, por el contrario, provienen de la burguesía o pequeña burguesía.

Esta situación de clase, no sólo diferente sino históricamente contradictoria, es la primera realidad que debe ser enfrentada por el profesional en su praxis dentro del sector oprimido.

Esta contradicción debe ser superada, si se busca realmente la realización de una praxis transformadora dentro de los sectores poblacionales. Lo fundamental es tener clara la necesidad de una objetividad científica que haga posible un análisis dialéctico de la realidad mencionada.

Esta búsqueda de aproximación hacia la objetividad científica, generalmente está reñida con la ideología que porta el Trabajador Social, ésta en el sentido de una falsa conciencia, basada en las apariencias de las estructuras y no en su realidad concreta.

La superación de esta conciencia falsa sobre la realidad, implica una opción política, lo cual no es sinónimo de opción partidista necesariamente.

Esta problemática ha sido abordada en la primera parte ya elaborada, por eso no se profundizará aquí este punto.

Para garantizar una praxis realmente superadora de la marginalización, es fundamental tener una clara percepción de la estructura existente, su desarrollo y fuerzas que la integran.

La acción, por sí sola, no aporta todos los elementos objetivos para analizar la realidad. Por lo tanto el objetivo fundamental que guíe al Trabajador Social, parte directamente como resultante del análisis que sobre la situación se formule.

Hoy es absurdo el objetivo de la integración del marginal al sistema, por las razones ya expuestas.

Por lo tanto, partiendo de la constatación científica de que el sistema no tiene posibilidad económica de incorporar a este sector cada vez más excluido de las relaciones de producción, se ve claramente que la única función objetiva que cabe al Trabajador Social en este campo, es aportar en el proceso de toma de conciencia de la situación estructural objetiva que vive el sector marginalizado, visto este proceso dentro de la dinámica existente en las áreas poblacionales.

Esto no implica que se deba buscar cualquier tipo de toma de conciencia, sino aquella que se centra en los intereses objetivos de la marginalidad.

Este proceso debe ser gestado en términos de organización y no de intelectualización abstracta, lo cual iría al fracaso desde la partida, debido a que es ineficaz dado el modo de existencia del grupo marginalizado.

Enfoque metodológico:

Toma de conciencia, traducida en organización, implica que el objetivo final que se busca con este proceso de concientización, que es la superación (inversión radical) del sistema existente causal de la opresión y marginalización no está fuera del proceso sino que, bajo la forma de proceso, es inmanente a cada momento particular del proceso.

Esto indica la necesidad de un enfoque metodológico adecuado para que cada momento particular del proceso social en la realidad poblacional no esté separado, sino que configure una unidad dialéctica con el objetivo que se busca.

Los momentos particulares del proceso, no pueden ser otros que los que surgen de la realidad cotidiana concreta que vive la realidad poblacional, es decir, de la realidad de sus intereses inmediatos de subsistencia, dentro de un sistema excluyente y marginalizador.

Por ello, la metodología no debe ser otra cosa que un camino de organización que posibilite unir el interés inmediato, particular, urgente, con el interés mediato.

No se trata de una metodología que conforme pasos de avance de tránsito ascendente hacia el objetivo o meta última puesto que, como decíamos, el objetivo debe estar presente en forma inmanente, en cada acción particular o momento específico del proceso de organización.

Por lo tanto, aquí es que se propone como necesario, no una metodología tipo "receta", que garantiza su camino mediante la superación de pasos (ej. Pre-diagnóstico, diagnóstico, etc.), sino más bien un enfoque global de análisis y a su vez particular, a través del cual pueda ser posible una aproximación hacia el enfrentamiento permanente de las contradicciones existentes en la realidad marginal y su superación en un proceso dialéctico que, justamente, no indica etapas o pasos, sino más bien un modo de interpretar la realidad y transformarla.

Para ello es imprescindible partir de la realidad concreta que se visualiza en el contacto con el marginal.

La praxis en relación a ciertas contradicciones existentes en el sector poblacional marginalizado.

Respecto de su ideología:

Su percepción de la realidad por parte de este sector, no responde a una visualización objetiva de la misma, sino que es una conciencia falsa. Ello se da en una forma casi fatal. No es casual la existencia de una conciencia falsa, sino que responde a su situación social dentro de la estructura. Pero será una interpretación mecanicista el analizar a la conciencia falsa no "sólo como efecto de las relaciones de producción", sino que además de esto, esta conciencia de las apariencias, es condición indispensable para el funcionamiento "pacífico" de la sociedad.

(7)

De esta percepción falsa de la realidad, surge una actitud generalizada en el marginalizado, que se manifiesta en un abandono fatalista a potencias históricamente incomprendidas, mediante una posición contemplativa dentro del proceso de desarrollo histórico.

Es fundamental para el Trabajador Social el tener real conciencia de la contradicción existente entre esta falsa conciencia existente hoy en el marginalizado, en su relación al proceso de conciencia objetiva que se intenta abordar.

Este abismo no sólo se supera con la inversión del sistema productivo, es decir de la infraestructura. De hecho, esta es la instancia determinante, pero juega también un sistema de sobre determinación de los factores super estructurales, en ciertas coyunturas históricas, mediante la cual cobra importancia decisiva el factor de la conciencia.

En este aspecto es muy importante que el Trabajo Social sepa manejar con criterio realista, en términos de organización y eficacia, ciertos objetivos que se plantean. Nos referimos a lo que se enuncia bajo el nombre de búsqueda del "hombre nuevo", cambio de valores, etc.: "Será una ilusión utópica confiar en la transformación de los hombres en su interior, mientras permanezca el capitalismo, sólo es necesario buscar y encontrar las disposiciones y las garantías organizativas aptas para contrarrestar las consecuencias corruptoras de esta situación" ... (8)

En consecuencia es fundamental fijarse metas inalcanzables, basándose en el determinante estructural insalvable, al menos en forma total, mientras no se lo destruya de raíz.

En este sentido, la tarea de toma de conciencia de la situación de clase y conciencia de clase, se presenta como un "lujo" dentro de esta situación determinada pero dentro de una perspectiva de relatividad en el proceso, es posible el esclarecimiento de una vanguardia paulatinamente creciente y, a su vez, estimuladora y también formadora del resto.

Concepciones falsas:

Como consecuencia de esta conciencia enajenante, existen dos concepciones falsas en el marginalizado:

- 1. Se da en el marginalizado una tendencia a la sobreestimación voluntarista de la importancia del jefe y, al mismo tiempo:**
- 2. Una tendencia a la subestimación fatalista de la importancia del grupo, de la clase, de la masa organizada.**

La primera se debe fundamentalmente a la conciencia falsa que posee este sector poblacional, que lo hace buscar salidas "salvadoras" por parte de un líder con características carismáticas, haciendo descansar en él la esperanza de salida que le queda. Es la misma actitud contemplativa que describíamos, pero en vez de entregarse al fatalismo" de un hacedor con poderes algo súper (ej. sindicatos), humanos, al menos supra marginales.

7.- George Lukacs "Legalidad e ilegalidad", Cuadernos Pasado y Presente. N° 12.

8.- "Observaciones Metodológicas sobre el Problema de la Organización", op. cit

Esta concepción se ve claramente en relación de los grupos marginalizados con el Trabajador Social que por lo general esta dentro de este rol salvífico.

Es fundamental que el profesional desde la partida resuelva esta contradicción en el seno del sector marginalizado, en lo que a él se refiere, en cuanto a que su participación y función dentro del grupo marginalizado, no responda a estas expectativas, de por sí frustradoras del objetivo fijado.

Y esto teniendo en cuenta que a mayor confiabilidad en un jefe (generalmente externo), se da una mayor subestimación de las fuerzas propias que tiene el sector poblacional o el grupo marginalizado organizado.

En lo que respecta a la segunda tendencia, también es importante los permanentes acuerdos tácticos con el proletariado propiamente, tal que hagan posible la visualización de los intereses objetivos del conjunto de la sociedad, dado que en el grupo marginalizado aislado, existe la fuerte tendencia a la sola representación de sus intereses particulares (generalmente de tipo inmediato).

A su vez esta relación con el sector obrero, da posibilidades concretas de organización, que pueden superar la tendencia al espontaneismo, mediante la serie ininterrumpida de actos creadores de la lucha de clases.

En este sentido es muy importante no desestimar la importancia que presenta el hecho de la contigüidad física en gran medida existente en la realidad poblacional entre el polo incorporado y el no incorporado.

Por ello, la posibilidad de una coordinación práctica común entre polo marginalizado y proletariado se puede dar en dos niveles:

1. Coordinación a nivel laboral: Estas organizaciones propias surgidas del trabajo proletario (ej. sindicatos).
2. Coordinación a nivel poblacional: A través de las organizaciones poblacionales ya existentes o creables, en el caso de que las primeras no contengan en sí mismas la posibilidad de abordar el objetivo formulado.

Ambos niveles ofrecen la posibilidad del conocimiento correcto de la propia situación histórica, mediante una organización común, en la cual haya una dialéctica entre espontaneismo y reglamentación consciente.

A través de la organización es posible buscar el compromiso activo no sólo en términos cuantitativos, sino también en compromiso activo de toda la personalidad humana ya que la conciencia de clase debe llevar a dos tipos de cambio: cambio en la marcha de la historia y cambio en las acciones particulares de cada individuo.

En esta búsqueda de la unidad del proceso de lucha entre los dos polos fundamentales del sector oprimido, es también importante pesar los siguientes elementos:

a) Mientras el proletariado manifiesta su lucha entre capital y trabajo, lo cual supone el riesgo de la lucha sólo en el estadio de las reivindicaciones económicas, dentro de una perspectiva ilimitada del progreso económico.

b) El polo marginalizado, en principio está algo más exento de este riesgo (aunque tiene otros), ya que su lucha se plantea no en término de trabajo versus capital, sino en contra del capital mismo, puesto que no tiene trabajo, por lo tanto tampoco corre el riesgo de la lucha economicista en los términos del proletariado, ya que está expulsado de las relaciones de producción, es decir de percibir un ingreso constante, que la haga posible esta lucha del progreso ilimitado.

Por lo tanto, en este sentido, el grupo marginalizado podría implicar un significativo aporte en la praxis de transformación, en el supuesto de tener una conciencia correcta de su situación dentro del sistema capitalista.

El aporte también es preponderantemente eficaz a la inversa:

El proletariado por vivir directamente la contradicción principal del sistema, tiene mayor posibilidad de conciencia de clase, (por su directo antagonismo con la clase dominante) y, por lo tanto, mayor visualización de la realidad objetiva y de las estrategias adecuadas para su superación, mediante su mayor organización y conciencia de clase.

Todo esto puede contrarrestar en gran medida la tendencia del sector marginalizado, a quedarse sólo en la búsqueda de soluciones paliativas a sus necesidades urgentes.

A pesar de esto, la lucha reivindicativa como tal, nunca desaparece en la praxis política, (tanto a nivel del proletariado como del marginal) pero esta práctica pasa a tener una unidad con el interés objetivo.

En este sentido es importante concebir a la lucha económica, como el hilo permanente, que vincula los núcleos políticos. El elemento económico está íntimamente vinculado al elemento político.

Más aun, el elemento político es inmanente al económico y, de este último se parte concretamente en toda lucha, ya sea en el polo marginalizado, como en el proletariado.

A su vez, es necesario tener en cuenta que, en todo estado represivo, (como es en general la realidad estructural de nuestros países latinoamericanos) la lucha económica es lucha política. El sistema mismo lo determina de este modo.

En cuanto al Trabajador Social, es esencial que esté consciente de que está inserto en una lucha política, desde el momento de trabajar en esta realidad poblacional oprimida, dentro de las coyunturas actuales, ya que no hay opción. Dada la no posibilidad de una postura neutral, lo único que variará es con qué sector está comprometido, dentro de la correlación de fuerzas vigentes en cada momento particular de la praxis concreta.

Relación entre Organización y Praxis:

Otro elemento a tener en cuenta en la labor poblacional es que la lucha genera organización y, a la vez, la organización genera lucha. Es importante tener presente la íntima unidad entre ambas instancias, en la práctica concreta.

No se trata de organizarse por organizarse, sino que con ello debe intentarse generar una movilización que conduzca hacia el enfrentamiento de los obstáculos estructurales objetivos que se visualicen.

Y, por otro lado, no se trata de luchar de cualquier modo, en forma espontánea o focalizada, sino mediante una organización que no sólo asegure una eficacia operativa sino también que la organización misma se creadora de mayor conciencia.

Condiciones objetivas: por otra parte, es fundamental saber calibrar las condiciones históricas que se van gestando, ya que ellas mismas en ciertas coyunturas provocan estallidos de unidad entre el proletariado y sector marginal, y no sólo la provoca la conciencia como tal.

En este aspecto es fundamental que el Trabajador Social sea capaz de percibir, interpretar estas situaciones revolucionarias objetivas, ya que en sí mismas contiene un potencial de transformación insuperable.

ACCION FOCALIZADA:

Es fundamental tener claro que debe evitarse todo tipo de trabajo focalizado. Por trabajo focalizado dentro de un área poblacional concreta se entiende:

- a).-El trabajo social con sólo uno de los polos del sector oprimido, es decir, con proletariado o con marginalidad, y
- b).El trabajo social sólo en un área geográfica determinada.

Con respecto al punto "a", impide tomar a la realidad estructural global, en lo que hace a los momentos particulares del proceso práctico cotidiano, como ya se fundamentara precedentemente. Respecto al segundo tipo de trabajo focalizado: Para que un grupo oprimido de una población concreta, tenga posibilidad de acceder a una toma de conciencia, es fundamental que en la lucha y organización práctica, supere las fronteras de su propia población.

De lo contrario, se agudiza la tendencia a permanecer en soluciones paliativas inmediatas: vivienda, salud, alimentación o en la satisfacción de requerimientos urbanísticos necesarios para la comunidad de esa población determinada.

En cambio, la confrontación con otras áreas poblacionales, en forma permanente, (no sólo a nivel teórico, sino fundamentalmente a nivel de una estrategia y tácticas comunes en luchas económicas y políticas) abre una amplia gama de posibilidades en n términos del objetivo de la elevación de la conciencia.

En este contexto, el Trabajador Social puede ejercer un real aporte en toda la tarca lenta y ardua de promoción y coordinación entre los diferentes frentes poblacionales.

Con esto no se quiere decir que el profesional debe ejercer el rol de coordinador o promotor de tal integración de áreas marginales, sino que aporte en la toma de conciencia de su importancia, dentro de la lucha y que, a su vez participe horizontalmente en las responsabilidades que esto implica Y no sólo a nivel de asesor lo que, de por sí, desvirtuaría el carácter del proceso global que aquí se plantea.

Realidad de violencia en el sector marginal:

La marginalidad en su estructura de convivencia interna se caracteriza por estar montada sobre un sistema de violencia organizada, gestado y mantenido por el mismo sistema. Este tipo de violencia concuerda absolutamente con sus condiciones concretas de vida. El sector oprimido se somete a la violencia, no porque ello signifique estar de acuerdo, sino más bien porque no hay opción dentro de un aparato total, con su racionalidad interna.

Esta violencia permanente en las condiciones de vida de los sectores poblacionales marginalizados, se evidencia en todas sus relaciones cotidianas, entre padres e hijos, entre cónyuges, entre vecinos, etc.

Mucho tiene que ver la organización de base y praxis, en relación a esta realidad de violencia.

Elas pueden ser la vía correcta para:

- a).-que el marginal descubra el sistema violento que genera su violencia interna (muchas veces oprimida por el alcohol, debido a su percepción fatalista de la historia).
- b).-que el marginal canalice su violencia organizadamente y no en forma ineficaz, destructora o anárquica.

En relación a esto el Trabajo Social, debido a su percepción funcionalista de los males sociales, muchas veces es un compresor más, frente a la violencia sentida por el poblador, debido a su rol y actitud moralista, reformadora de costumbres (en campañas antialcohólicas y en general gestora de campañas contra todo desajuste en las normas de vida establecidas).

Es fundamental una inversión de dicha actitud, analizando los vicios o la violencia como aspectos particulares, como se expresan contradicciones fundamentales. Y éstas son las que se deben enfrentar y superar, y no sus apariencias externas.

Marco institucional estatal:

Aquí se hace referencia a otra de las contradicciones con las que el Trabajador Social debe enfrentarse en su labor dentro de las zonas poblacionales.

Generalmente como profesional es "enviado" al sector marginalizado, por parte del mismo Estado contra el cual esa fuerza social canaliza su praxis.

Esto tiene estrecha relación con lo ya elaborado en la Primera Parte, acerca del Servicio Social y sus contradicciones.

La contradicción "Estado dominante-marginalidad", dice relación con la alternativa enunciada allí, respecto de "asumir la profesión en su contradicción permanente".

En este contexto concreto, esa alternativa significa que el Trabajo Social de por sí es frente a la marginalidad, agente externo, mensajero del estado y mediador entre éste y el área poblacional.

A pesar de lo que esta contradicción conlleva, no se trata de un determinante total, sino que dentro de estas líneas demarcatorias que la misma razón de ser de la profesión y del sistema imponen, dejan un cierto margen de aprovechamiento de fisuras, en coyunturas particulares, dentro de una praxis de transformación en el sector poblacional.

CONCLUSION

El objetivo buscado mediante esta elaboración era demostrar la hipótesis de trabajo formulada en el primer capítulo de esta segunda parte.

Ello obligó a poner el énfasis en los aspectos teóricos del análisis estructural de la marginalidad como tal, en lo que hace a su ubicación dentro de las relaciones de producción actuales, ya que era el único modo objetivo de romper mitos existentes respecto de su rol dentro de la pre transformación.

La extensión de dicha sistematización a impedido abordar más prácticamente, los modos concretos de operacionalizar una praxis coherente con el análisis formulado.

Aún estando consciente de esa deficiencia, creo que los elementos de análisis estructural, como sobre las condiciones contradictorias concretas que la marginalidad presenta, pueden servir de algún aporte para que el Trabajador Social lo retome y lo profundice en términos metodológicos, en su praxis concreta, dentro de las áreas poblacionales.

Todo el esfuerzo profesional que se aboque a tal campo de trabajo, puede significar un verdadero aporte al cambio estructural siempre que se parte de las reales contradicciones vigentes, ya que el sector poblacional marginalizado, por su misma existencia social contiene un potencial de formación, que no puede ser obviados en términos de una lucha que atañe directamente a todo el grupo humano oprimido por la situación estructural vigente.

"Praxis Social"



UNA LÓGICA DE LA NEGACION PARA COMPRENDER A AMERICA (Resumen)

Prof. Rodolfo Kusch

Es corriente creer que la solución de nuestros problemas habrá de surgir recién al cabo de una aplicación rigurosa de habilidades científicas adquiridas en otros continentes. Al cabo de andar por América, y ver muy dignos, aunque evidentes, fracasos en este sentido, caemos en la cuenta que la cuestión no radica en la importación de ciencia, tanto como en la falta de categorías para analizar, aún científicamente, lo americano.

Entra como componente significativa en nuestra mentalidad colonizada una cierta ceguera que no nos deja ver qué ocurre con América, porque es muy probable que la cuestión no esté en ella sino en nosotros, ya que nos falta la fe y no tenemos las categorías necesarias para comprenderla.

De ahí, entonces, esta lógica de la negación. Es un ensayo para ver desde un ángulo imprevisto lo americano, para captar todo su peso, hasta ese punto donde lo que ocurre en nuestro continente violente las pautas culturales de nuestra pequeña burguesía tan empeñada, sospechosamente, en reformar algo que tiene demasiada consistencia para ser alterado.

Ante todo cabe notar que la negación no está tomada aquí en su sentido matemáticamente estricto, sino más bien en su semántica. Una cosa es utilizar la afirmación y la negación dentro de la lógica proposicional, con sus leyes apriorísticas, y otra lo es cuando se las toma desde el ángulo existencial.

Varía entre ambas propuestas el sentido de la verdad. Porque si en el primer caso ésta consiste en una coincidencia entre pensamiento y realidad, en el segundo la verdad es entendida en su sentido ontológico como vinculada con el ser del existente.

Pero, no obstante estas aclaraciones científicas, estoy convencido que las afirmaciones matemáticas, pese a su apriorismo lógico, no están exentas de una cierta carga existencial. Esta, por su parte, les confiere una semántica, según la cual decir sí o decir no hace en gran medida al ser de lo existente mucho más que al apriorismo lógico.

Esto se advierte en la observación que hace el matemático Brouwer cuando señala la dificultad que media en pasar de la negación a la afirmación. "Entre lo que se ha demostrado falso y lo que se ha comprobado verdadero hay un lugar para lo que no está ni verificado ni reconocido absurdo". En cambio, afirma que la verdad de una proposición implica la negación de su falsedad. Y esto ocurre así porque la verdad lógica en el sentido de Brouwer, es una verdad que apunta a la posibilidad de decir sí,

La prueba está en que Hilbert reacciona creando la meta-matemática como teoría de la demostración. Se trataba de decir siempre sí, y de residualizar todo lo que se vincula con el no.

Según esto, el afán de matematizar del pensamiento moderno occidental responde al deseo de delimitar, o de señalar, como si hubiera una urgencia de afirmar lo que realmente y no aparentemente se da, así como que eso que se da esté fundado apriori. Lo que no se da realmente es entonces residualizado con la negación a modo de desecho que no cumple con la instancia de la afirmación.

Es el motivo por el cual la lógica sirve a la existencia de la ciencia, en tanto ella se construye con un cúmulo de afirmaciones. A su vez se afirman cosas, porque no hay ciencia sin objetos. Esto hace a la índole de occidente, porque si este es creador de ciencia es porque no ve sino objetos. ¿Será este un defecto epistemológico de Occidente?

Si la matemática apunta a la afirmación no dice todo lo que hay que decir de la verdad, porque se le escapa la verdad ontológica. Todo lo que hace a la ontología invierte a la verdad matemática. ¿Es que cabe pensar entonces que, si a la matemática le corresponde una lógica de afirmación, a la ontología en cambio le es propio una lógica de negación? Veamos:

Yo existo en cuanto tengo una intuición de la totalidad, o sea de ser y esa es toda mi verdad y la afirmo. Exijo entonces la verdad que es la plenitud de ser. Y existo en tanto hago proyectos para afirmar el ser. Existir implica ser posible. No puedo existir si no convierto mi existir en proyectos.

Ahora bien, utilizo un proyecto en tanto cruzo la calle y proyecto la posibilidad de cruzarla, o también cuando proyecto para mi madurez la obtención de un título universitario o, si soy hechicero, cuando recurro a la posibilidad de ser. Ese proyecto participa de la totalidad de ser. En el fondo no interesa si éste se realiza o no. Mi vivir está montado sobre su realización y, ante todo, sobre el supuesto de que esto es posible. Y esto, a los fines del vivir puro, basta. En esto no entra la propuesta científica. ¿Por qué?

Porque parto del axioma de que existir es estar en la falsedad, esa que corresponde a las circunstancias que se oponen a mi proyecto de ser. Dijimos que vivir es requerir la totalidad de ser. Ahí media el proyecto. Todo lo que haga en mi vida lo haré con una firmeza lógica, pero desde la falsedad de la circunstancia o sea, lo haré en un sentido simétrico e invertido a la proposición de Brouwer. Si él afirmó que en ciencia no hay continuidad entre lo falso y lo verdadero, yo existo como si la continuidad se diera. La afirmación de la verdad está colocada como una totalización de mi ser a partir de la negación de las circunstancias.

A su vez existen muchas totalizaciones. La puedo lograr en la brujería, como ejecutivo de una empresa, o como religioso. Lo puedo hacer como mahometano, como quechua o como aymara. ¿Por qué? Pues por la propuesta cultural. La razón profunda de ser de una cultura es la de brindarme un horizonte simbólico que me posibilita la realización de mi proyecto existencial. La cultura reglamenta mi totalización correcta, y es correcta aún cuando la totalización se dé a nivel de simple brujería. Además, es tan correcta la totalización en la cultura aymara, como en la quechua o en la occidental.

El punto de arranque para esto es el puro existir o, como podríamos llamarlo en América, el puro estar, como un estar aquí y ahora, asediado por la negación o sea por las circunstancias. Y esto lleva a un axioma. Si vivo la falsedad y quiero lograr la verdad de ser, si la lógica de vivir es una lógica simétricamente invertida a la lógica científica, cabe afirmar que la lógica como ciencia, o la ciencia misma, son apenas un episodio de la lógica del vivir.

En suma existo, luego pienso y no al revés. Por eso la verdad matemática es sólo un episodio de la verdad ontológica. La pretensión occidental en este sentido, de encontrar una ciencia universal es falsa. En vez de ciencia se puede hablar apenas de una actitud metódica. Además, como el existir es básico lo único universal es el existir mismo.

Esto, por su parte, hace que el trabajo social no pueda en América ser una actividad respaldada por el conocimiento científico. Ciencia supone un enfrentar el objeto a partir del sujeto de acuerdo con una lógica de la afirmación. Pero en los fenómenos sociales no intervienen objetos sino sujetos. No son cosas las que tengo delante, sino algo que tiene existencia. De ahí que lo que cabe al trabajo social es, ya no el conocimiento desde una lógica de la afirmación, sino la comprensión que sólo se logra por una lógica de la negación. No me interesa ya cómo hace el brujo un ritual, sino el hecho de que ponga en éste su proyecto de ser. Con esto el trabajo social se hace acientífico en el sentido corriente. Si se sigue insistiendo en su carácter científico, es porque detrás del trabajo social hay un interés político de convertir al sujeto observado en cosa. En ese caso el trabajo social servirá para traducir sujetos en objetos-cosas, o sea en ver al brujo como cosa y a esta cosa como susceptible de transformación a fin de someterla al uso de la pequeña burguesía, lo cual no es posible.

Esto lleva a una seria duda sobre la posibilidad en general del Trabajo Social. Se trabaja en general sobre algo y no hay un algo en lo social, como dijimos, sino sujetos que existen. Es más, si transformamos el conocer en comprender todo cambia. Cuando se comprende se sacrifica todo respaldo científico. Comprender supone sacrificar al sujeto que comprende, e implica ser absorbido o condicionado por el sujeto comprendido. Entonces si asisto a un ritual de un brujo y lo comprendo, éste impone sus pautas a mí como observador.

No hay entonces trabajo social. Quien trabaja es el brujo sobre mí, y no yo sobre el brujo. Este, en tanto es comprendido, brinda toda la solidez existencial de su quehacer ritual, afianza con ello su cultura o sea pone al desnudo no su brujería sino su ser posible. Por eso cabe afirmar que, si a partir de una lógica de la afirmación yo quiero modificar la brujería, desde el ángulo de una lógica de la negación, el brujo modifica mi pauta cultural occidental o sea, en este caso, mi prejuicio sobre la brujería.

¿Por qué ocurre esto? Pues porque la comprensión apunta a la aprehensión de la esencia del existir del sujeto comprendido o sea de su ser posible. Comprender la existencia de un sujeto es captar el mecanismo central de todo existir, cuya finalidad fundamental es su posibilidad de ser en el propio horizonte cultural. Existir es ser posible, proyección de ser y ser es totalización según una lógica de negación que me lleva de la negación a la afirmación de ser, a la inversa de lo propuesto por Brouwer para la matemática.

No hay existente sin una intuición de la totalidad de ser. Si vivo en una villa miseria o soy un indio aymara me acompaña siempre una intuición de la totalidad como posibilidad y dentro del horizonte de una cultura propia. Es el poder ser esencial que da sentido al existir. Y frente a este poder ser ¿qué remedio queda al trabajo social sin someterse al proyecto del brujo, a su negación que hace la razón de ser que lo que hace vivir?

Veamos algunos ejemplos. En Eucaliptos, una localidad situada a 80 kilómetros al norte de Oruro en Bolivia, asistí a un ritual que servía para sacralizar un camión recién comprado. Se lo colocaba entre de construcciones. Una se denominaba Gloria y la otra Anchanchu. Una era fasta, vinculada al dios cristiano y la segunda nefasta, vieja data en la cultura aymara.

El camión, desde el punto de vista de lo dicho más arriba, era consecuencia de una lógica de la afirmación, porque es cosa, objeto. Pero su instalación entre las dos construcciones sólo es comprensible a partir de una lógica de la negación. Gloria y Anchanchu parten de la falsedad original del existir y sumergen al camión en un horizonte simbólico condicionado por la cultura aymara. Simbolizan el requerimiento de una verdad del existir. Esta verdad sobrepasa al camión. Este representa por su parte una verdad menor y circunstancial. Es más cierta la verdad existencial que el camión. El camión es un episodio dentro de la totalidad del ritual. Lo que vale es el ritual porque ampara la posibilidad de operar existencialmente con el camión. Va en esto una especie de sobre racionalidad americana que se apoya en la afirmación de esa totalidad. Esto lleva a preguntar al margen: ¿Occidente es en América un episodio y no una totalidad?

Veamos otro ejemplo. Anastasio Quiroga es un hombre de pueblo que llegó a tener cierta notoriedad como folklorista. Había sido pastor de cabras en Jujuy y luego se radicó en Buenos Aires, donde mantuvo una notable pureza de pensamiento. Tenía una interesante concepción del mundo. Por una parte concebía la "natura" como un símbolo sumamente cargado, ya que tenía virtudes como la de ser "un libro abierto que decía las esencias de la vida", o compartimentaba a la naturaleza y la ordenaba: "Los leones con los leones, los tigres con los tigres. Cada uno con su sendita y con su chacrita, su cuevita".

Por el otro calificaba peyorativamente a la sociedad, porque estaba alejada de la "natura", como un ámbito temible, despiadado e injusto. "La única perfecta es para mí la natura. No hay sociedad en el mundo que sea perfecta. Que me perdonen todos si me equivoco". Había sin embargo un grupo humano intermedio que eran los que tenían el don de "natura", y podían curar "incluso por teléfono" el embichamiento de los animales, o sabían comportarse de acuerdo con normas morales.

Quiroga distinguía entonces dos áreas. Por una parte tomaba el elemento simbólico como la "natura" que es inspiradora de energía vital y de moral, y por el otro negaba todo lo que se opone a ella, como ser la sociedad como entidad hostil y nefasta. El universo está ordenado por la "natura" en tanto crea compartimentos naturales, en los cuales se encuadra la acción de todos, tanto animales como hombres. Sólo a partir de "natura" logra Quiroga negar lo que se da delante o, mejor, negaba lo que desde el punto de vista occidental se afirma. Su operar lógico era por la negación. Negaba lo que se daba delante para recurrir a una especie de operador seminal, o sea la "natura", que le servía para dar sentido al mundo.

Tanto en el ritual de Eucaliptos con el Anchanchu y la Gloria, como la "natura" de Quiroga constituyen una especie de sobre racionalidad que si hacemos caso a los encasillamientos occidentales tendrá que ver algo con lo emocional. Pero lo emocional es un campo poco abordado por la investigación occidental. Constituye un concepto residual al cual va a parar todo lo que no es útil y no se somete a una explicación científica.

Lo emocional es, en general, considerado como lo irracional. Pero a partir de las investigaciones de Jung, pareciera tener una racionalidad propia como que influye en la estructuración de la psique. Sin embargo, lo emocional no es una entidad psíquica opuesta, sino que cabe entenderla como un área psíquica en donde lo intelectual, o sea la capacidad de delimitación, o sea de afirmación a nivel cosas, se va perdiendo gradualmente, pero que no por eso carece de una vigencia energética primordial en todo lo que hace a la integración del sujeto.

Desde lo emocional y desde sus capas profundas brotan los principales sostenes de la vida de un sujeto. En cierto modo el concepto de "natura" de Quiroga surge como un arquetipo ordenador del mundo.

A esto cabe agregar la forma como operaba Quiroga para poner en vigencia esa área así llamaba emocional. Su discurso era acompañado por un antidiscurso el cual niega lo dicho y, entre ambos constituirán una trampa lógica, a fin de que lo emocional brindara un término que sirva de operador seminal como lo es el de "natura". Este no surge del razonamiento preposicional sino a nivel de intuición emocional, y al margen del conocer y del entender. Quizá sea por eso mismo que este concepto le servía de elemento de referencia para mantener la vigilancia de su posibilidad de ser, puesta en práctica frente a las amenazas de la gran ciudad como Buenos Aires.

Ahora bien, ¿podemos idear un método que se base en la negación, y que consista en invertir el sentido lógico y científico y parta de la negación para entrar en la pregunta total por la posibilidad de ser? Ahí, como es natural, uno no puede delimitar y determinar, sino seguir la orientación dada por esa respuesta para ser. Pero es ahí, en ese campo residual o mejor residualizado por la actitud mental occidental, en donde uno se encuentra con toda la verdad de nuestro existir. Es el estar, que es al fin la tierra virgen sobre la cual he montado mi posibilidad de ser. Ahí se da ciegamente la seminalidad que orienta mi proyecto para ser y casi siempre con elementos que habían sido descartados por una cultura pública.

Si encontramos a paisanos sálteños cantando coplas en una carpa, podemos hacer dos cosas; o tomamos en cuenta simplemente el aspecto delimitativo (o sea la copla), o, por un método de negación, llegar al otro margen profundo de estar desde donde se da la voluntad de ser de ellos que sostiene el canto de las coplas. Ahí se abren otros condicionamientos de su restante concepción del mundo, incluso el motivo real por el cual dicen las coplas.

Es indudable que un método de negación niega lo meramente dado a nivel perceptivo o de conceptualización inmediata y llega a la profundidad del fenómeno, o sea, va de la mera copla al trasfondo humano. Pero es claro también que, negando así, se entra en un campo de indeterminación. Es el campo donde no se dan las determinaciones occidentales a las cuales uno está habituado. Se coloca entonces uno por debajo de las pautas culturales vigentes, pero

entra en el área de verdad del objeto de estudio. Entra, en suma, en el campo donde se configura la posibilidad de ser con sus propias pautas y su propia voluntad cultural que las condiciona.

Al hacer esto se rompe el modelo del universo que suele acompañar a la investigación. Se dice, por ejemplo, que el canto de la copla es la consecuencia de un proceso y que se realiza para mostrar destreza o encubrir intenciones, con lo cual se cree agotar la descripción de lo que está detrás del hecho de cantar. Sin embargo no es así. La posibilidad de ser, el proyecto de existir trasciende el mero hecho del canto. Mejor dicho el existir ni siquiera se agota en el proyecto mismo del canto circunstancial de la copla sino que sobrevive y puede manifestarse en muchos otros fenómenos laterales.

Esto, por su parte, se advierte en el hecho de que el proyecto de existir surge de una inmersión en lo negativo mismo. No habría proyecto si no hubiera un horizonte de negación que niega o tiende a negar el hecho mismo de vivir. Enfermedades, miedos, amenazas políticas, o de autoridades, la simple angustia de no poder realizarse, todo ello condiciona el proyecto en sí y hace al proyecto lo que la negación a la afirmación.

Por aquí se desciende a la verdad del existente. La verdad del mismo requiere una totalización de su existir y ésta se da como área en la cual se entra una vez que se niegan sus pautas puestas en claro. En suma, menos valor tiene el canto de la copla que la voluntad de existir y de ser del coplero.

Pero si, a través de la negación, llegamos a descubrir la realidad humana en sí misma, cabe ver qué pasa con la indeterminación que se abre al cabo de la aplicación del método. Por ejemplo, si Freire propone la concientización, es porque ya parte de elementos concientizados, de los cuales quiere que participe el educando de acuerdo a una lógica de la afirmación. Pero he aquí que si niego estos elementos entro en un campo de indeterminación, según el cual no sé con exactitud qué es lo que debo concientizar.

Y he aquí la cuestión. ¿Puedo estar seguro de saber con exactitud qué es lo que debo concientizar, y si ello vale la pena?

Tomemos por ejemplo las láminas 3 y 4 de su libro "La educación como práctica de la libertad". Supone Freire que cuando se muestra el cazador con arco y flecha y luego al cazador con un fusil el sujeto suele advertir que el segundo pertenece a un rango cultural más desarrollado.

¿Pero qué pasa si niego a ambos cazadores? Si hago esto la negación me lleva a una infraestructura del existir que condiciona el hecho de cazar. A su vez en ese fondo rescato — y eso es mucho— la voluntad de vivir de los dos cazadores, previo a la determinación del cómo hay que cazar. En esta área en que me coloco, se me aproximan los dos cazadores y además entro en el área de la verdad existencial de ambos. Habría que recobrar desde esta área recién la posibilidad de ser de ambos, o sea el proyecto de su vivir y no me toparé sino con el hecho de que ambos han propuesto su propia verdad, que terminará en que uno use el arco y la flecha, y el otro el fusil, y que ambas cosas no son reversibles.

A su vez esta conclusión choca con mi propuesta cultural occidental, ya que sólo veo como única solución el fusil. Pero he aquí que, como no son reversibles, no puedo sino tolerar el arco y la fecha y redescubrir a partir de ahí la voluntad de ser del cazador indígena. A esto conduce la ventaja de comprender y no de conocer.

En todo esto he terminado por negar el elemento delimitativo y me he quedado con el irracional, si se quiere llamarlo así. Cabe considerar que no hay otra denominación menos peyorativa que ésta. Pero si entramos a analizar a ésta, encontraremos quizá otros aspectos. Lo irracional hace que Quiroga se aferre a un concepto seminal como la "natura", o que en Eucaliptos esa presunta irracionalidad se coloque como telón de fondo y dé lugar al ritual hasta el punto de crear una superestructura que cubra al camión y lo trascienda.

Lo irracional o lo emocional, como queramos llamarle, no debe ser tomado sino como una zona energética de mayor indeterminación que lo intelectual, pero que contiene elementos delimitativos igualmente positivos, porque son elementos puestos a priori según otra lógica. Decir Anchanchu es una forma de delimitar a partir de una emocionalidad. Es que la emocionalidad no es totalmente irracional, sino que cuenta con una racionalidad invertida y simétrica, y cumple con la función de proponer una lógica que parta de lo negativo, o mejor, de lo que es antagónico respecto a la propuesta intelectual y que, por lo tanto, tiene una función compensativa y por eso fundamental, ya que hace a la existencia misma.

La emocionalidad en los dos casos compensa la intelectualidad a la cual se los quiere someter desde el punto de vista occidental. Ni Quiroga quiere someterse a la intelectualización socializante de la gran urbe, ni los campesinos de Eucaliptos quieren someterse al puro camión. De ahí en el primer caso la contrapropuesta de la "natura", y en el segundo la del ritual. En los dos casos se juega la totalidad del hombre, porque éste en ninguno de los dos casos quiere alienarse.

Mediante la negación se desciende al campo de verdad en el que se desempeña el existir. Este no se concibe sino en el horizonte de su estar. Se trata, en suma, de todo lo que condiciona el ser del existente. En el horizonte del estar entra la necesidad de cazar con flechas y no con el fusil, o recurrir a la "natura" o sonsacar al Anchanchu el buen funcionamiento del camión o, incluso, en el caso de occidente, cazar con el fusil y no con el arco.

La senda que se interna en la emocionalidad de ningún modo me introduce en un campo de indeterminación, sino a nuevas determinaciones, ante las cuales no estoy preparado como sujeto investigador occidentalizado, pero que debo utilizar a nivel de trabajo social. Por este camino llego a formas aparentemente negras y secundarias pero que hacen a la esencialidad del existir del sujeto observado. Es evidente que no puedo existir adorando nada más que un camión o lo meramente social de la gran urbe. Es lo que los métodos así llamados científicos no conciben, como que éstos no salen del estrecho ámbito de lo delimitado y esto, a su vez, (lo delimitado) del campo cerrado de una cultura occidental.

Sólo mediante la negación habremos de lograr la entrada en el estar simple, que es lo mismo que la inmersión en una totalidad real del existente. En el fondo, detrás de la negación se daría la pregunta por lo condicionante, o sea el puro hecho de darse, de estar ahí existiendo.

Y lo condicionante está, como vimos, en sectores no explorados desde nuestra perspectiva, porque ésta última no pasa de ser en todos los casos meramente occidental.

Cabe tomar en cuenta un último problema y es éste: ¿cómo debo encarar el trabajo social si empleo el método de negación ya que no debo modificar al sujeto comprendido? Tomemos el caso de un grupo aymara, y digamos que hemos resuelto encontrar alguna solución de tipo económico para que hagan frente a la economía del dinero del mundo occidental.

Ahora bien, en la cultura aymara encuentro que ésta resuelve sus cuestiones económicas con una economía de trueque basada, a su vez, en un sistema de prestación llamado "ayni", según el cual los integrantes de una comunidad se prestan ayuda mutua, sin remuneración, para levantar la cosecha o para construir la casa.

Esta costumbre entra en la posibilidad de ser de la comunidad aymara. No puedo sustituirla entonces por ninguna cooperativa, ni por formas occidentales aun cuando éstas me parezcan más convenientes. Debo continuar la línea evolutiva que plantea la propuesta aymara.

En este punto cabe pensar entonces que, si tomo en cuenta la lógica de negación del aymara, debo extender la negación a mis propias propuestas culturales occidentales. Pero como no se trata de dejar a los aymaras librados a su suerte es necesario que encuentre una salida, pero únicamente a partir de la propuesta de ellos. O sea que tiene que ser con todos los contenidos de la cultura aymara.

No cabe duda que una salida al problema lo constituyen los días de prestación que ellos contabilizan minuciosamente. Es probable que estableciendo un banco de días de prestación, se logre agrupar a las comunidades para realizar trabajos colectivos que ya no beneficiarían a cada comunidad, sino a todas las comunidades. Recién con los productos agrícolas obtenidos por este medio habrá de lograrse en ellos una suficiente fuerza económica para hacer frente a la economía occidental. A todo esto se ha montado un mecanismo en el cual no entra el dinero -al que desde un punto de vista cultural el aymara no es afecto- pero que sin embargo manifestaría una fuerza económica que puede resolver los problemas comunitarios con mejor solvencia que como lo hacen habitualmente.

Cualquier solución en otro sentido, como ser proporcionarle los medios tecnológicos necesarios para su evolución serían prematuros si no se les facilita la evolución de sus propias raíces. De nada vale sustituir el arado de madera por el de hierro, o imponerles la bomba hidráulica o el uso del jabón, y menos incorporarlos violentamente en la economía del dinero occidental si no se ha respetado la evolución propia del ethos, su voluntad de ser.

Asistente Social



El presente "tema humorístico" que fuera publicado en el nº 22 de esta misma revista, fue re-hecho por el artista mendocino Ginesta: aquí está su nueva versión

INFORMACIONES

SEMINARIO LATINOAMERICANO PARA DOCENTES, ESTUDIANTES Y FUNCIONARIOS DE INSTITUCIONES RESPONSABLES DE TRABAJO SOCIAL

Organizado por el "Proyecto de Trabajo Social" del Instituto de Solidaridad Internacional (I.S.I.) y la Asociación Latinoamericana de Escuelas de Servicio Social (A.L.A.E.S.S.) se realizará en la ciudad de Guayaquil (Ecuador) entre el 6 y el 15 de noviembre próximo un Seminario Latinoamericano. El mismo está destinado especialmente a Supervisores de Práctica, estudiantes y ejecutivos o funcionarios que tengan responsabilidad del Trabajo Social en Instituciones u Organismos, sean estos públicos o privados.

El tema central del Seminario será: "Ubicación de la Práctica en la Formación Profesional de Trabajadores Sociales".

Habrán tres tipos de participantes, a saber:

1. Supervisores de práctica de las Escuelas de Servicio Social. Pueden ser supervisores que trabajen "a jornada completa" en las Escuelas o bien, que trabajen en alguna Institución y supervisen alumnos de prácticas de alguna Escuela de Servicio Social.
2. Estudiantes de Servicio Social que hayan desarrollado o cumplido, por lo menos una práctica de su Plan de Estudios.
3. Funcionarios o personas responsables del Trabajo Social en Instituciones públicas o privadas.

A este Seminario pueden asistir exclusivamente los becados. Se adjudicarán 40 becas, que comprenderán:

- .- Transporte de ida y vuelta vía aérea entre el aeropuerto más cercano al domicilio del becado y la ciudad de Guayaquil, y;
- .- Alojamiento y alimentación.

Los postulantes a becas deberán presentar, como requisito previo indispensable, un trabajo escrito, basado en uno de los siguientes aspectos:

- Análisis de una experiencia práctica que contenga conclusiones para ser incorporadas a los Planes de Estudio de las Escuelas de Trabajo Social;
- Significado de la Práctica y su integración a la Teoría en la formación profesional.
- Evaluación y Proyección de las Prácticas en las Escuelas de Servicio Social.

Además deberán adjuntar al trabajo una solicitud en la que conste, además de los datos personales completos, la profesión, títulos habilitantes (incluyendo fotocopias), cargo actual (indicando la dirección del empleador), experiencia profesional, publicaciones de las que es autor, y afiliación a organizaciones.

El trabajo debe ser presentado en español, escrito a máquina a doble espacio y en tres ejemplares.

Tanto el trabajo como los antecedentes deben ser enviados a: ALAESS, casilla no 1047, Concepción, Chile. La fecha máxima de recepción de trabajos es el 1° de octubre y por ningún motivo se considerará la posibilidad de prórroga.

ENCUENTROS DE ALUMNOS TRABAJADORES SOCIALES DE HONDURAS Y COSTA RICA

Entre los días 22 al 28 de abril ppdo. se celebró en la ciudad de Tegucigalpa (Honduras) el "Primer Encuentro de Alumnos Trabajadores Sociales de Honduras y Costa Rica". El mismo fue organizado por la "Asociación de Estudiantes de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Honduras (U.N.A.H.) y sus características, organización, conclusiones y recomendaciones quedaron plasmadas en un valioso Documento de 17 páginas que, a pesar de nuestro deseo y por insalvables razones de espacio disponible no podemos incluir en forma íntegra.

No obstante, extractamos e insertamos a continuación algunas de las:
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES DEL "PRIMER ENCUENTRO"

Considerando, que la corriente actual del Trabajo Social, busca la "Liberación del Hombre" de su estado de dependencia, opresión y deshumanización; para que se constituya en sujeto de su propio desarrollo a través de una elevación del nivel de conciencia sobre su realidad; y pretendiendo seguir tal corriente, por parte del estudiantado de Costa Rica y de Honduras, se llevó a cabo del 22 al 28 de abril del año en curso, con sede en Tegucigalpa el " PRIMER ENCUENTRO DE ESTUDIANTES DE TRABAJO SOCIAL " de ambos países, con el propósito de buscar un mayor acercamiento artístico y académico y, a la vez, analizar en mejor forma, la problemática Nacional y el rol del Trabajo Social frente a ella, llegando a las Conclusiones y Recomendaciones siguientes:

- 1.- Nuestros países presentan características muy semejantes, debido *a su* estado de subdesarrollo y dependencia en los aspectos sociales, económico, político, cultural, etc., como resultado del colonialismo y neo-colonialismo interno y externo.
- 2.- El Servicio Social, como producto del sistema imperialista, ha realizado tradicionalmente una labor de tipo asistencial-paternalista; lo que deja ver claro, el compadrazgo y alianza con los países explotadores y burguesía nacional, cuando el objeto de la profesión ha sido el hombre como un ser anormal y desadaptado.
- 3.- La metodología tradicional, que ha sido importada de países desarrollados con características propias, tiende a parcializar la realidad Centro-Americana y no responde a las necesidades de nuestros pueblos.
- 4.- No existe inter-relación entre la teoría y la práctica profesional, cuando ambas deben marchar unidas; además, que se carece de un marco teórico elaborado en base a nuestra realidad.
5. El Trabajador Social, hasta el momento ha sido un instrumento más para mantener el sistema, permanece en la neutralidad ideológica, sin comprometerse auténtica y

solidariamente en la realización de las transformaciones sociales, y al margen, de las causas justas y aspiraciones populares.

6. El Trabajo Social actual, trata de romper los patrones tradicionales, asumiendo una actitud crítica frente a la realidad, concibiendo al hombre como sujeto protagonista de su propia transformación.
7. El Trabajo Social en éste momento histórico, ya no puede, ni debe continuar adaptando individuos, grupos y comunidades a la sociedad; porque ello significa, coartar sus aspiraciones, al adaptarlos a un sistema injusto y explotador que imposibilita nuestra realización. Esto demuestra, objetivamente, el contubernio de la profesión co-sirvienta del imperialismo.

RECOMENDACIONES

- a) Para la transformación de la sociedad actual en que vivimos, el Trabajo Social, será eficaz en la medida en que se comprometa personal y profesionalmente con el hombre y la sociedad, en la construcción de nuevas sociedades y hombres cuestionados.
- b) Debe contemplarse en el nuevo plan de estudios, que la teoría y la práctica respondan a las necesidades de la realidad y que el contenido teórico se armonice con las exigencias de la práctica, estableciendo interrelación entre ambas.
- c) Que la práctica sea sistematizada, en la medida, en que sea una fuente de enriquecimiento para las elaboraciones teóricas, las cuales a su vez, pueden ser utilizadas en futuras experiencias.
- d) Es conveniente experimentar la integración de equipos con estudiantes de diferentes niveles o cursos de Trabajo Social, durante la práctica, evitando la parcialización de la realidad y de la metodología; por el contrario, debe aplicarse una metodología reconceptualizada, cuya práctica no debe desligarse del aspecto político, económico, social y cultural.
- e) Darle participación activa, consciente y responsable al estudiantado en la revisión y elaboración de planes de estudio, conjuntamente con los profesores y autoridades universitarias, a fin de que seamos actores y creadores de las condiciones propias para nuestra realización.
- f) Establecer sistemas de evaluación de la práctica, en los cuales el estudiante tenga una participación activa y deje de ser el espectador tradicional.
- g) Es conveniente establecer centros de práctica en el área urbana y rural, dándole prioridad a esta última; siempre y cuando, no se descuide la práctica en nuevos campos, sindicatos de obreros y organizaciones campesinas, agilizando en tales la lucha de clases.
- h) Experimentar la incorporación de docentes al trabajo de campo, formando equipos junto con alumnos, otros profesionales y miembros de la comunidad; de manera, que facilite la relación: docente- alumno- comunidad.
- i) Llevar a cabo, por lo menos anualmente seminarios internos de la carrera de Trabajo Social, en donde participen estudiantes y profesores de la misma.
- j) Realizar intercambio de experiencias, entre docentes y estudiantes de las diversas escuelas de Trabajo Social de los otros países del Istmo Centro Americano y promover la organización del Primer Congreso de Estudiantes Trabajadores Sociales de Centro América y Panamá.
- k) Proponer a la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, un año de servicio social obligatorio integrado con profesionales de otras disciplinas.

- l) Que la Escuela de Trabajo Social de Honduras, además de formar profesionales para el cambio de las estructuras actuales, incline a sus educandos hacia una labor docente; facilitándose para ello, que los estudiantes de cursos superiores sean auxiliares de cátedra de los maestros que sirven materias básicas de Trabajo Social.

CONVENCION NACIONAL DE TRABAJADORES SOCIALES

OLAVARRIA (provincia de Buenos Aires)

Se realizará durante los días 26, 27 y 28 de octubre, en la ciudad de Olavarría (provincia de Buenos Aires) la primera "Convención Nacional de Trabajadores Sociales". La misma está organizada por el Centro de Estudiantes de Trabajo Social y la Comisión Coordinadora Docente- Estudiantil de la "Escuela de Técnicos en Bienestar Social", de dicha ciudad, calle Velez Sársfield N° 3268, Dpto. 2.

La Convención estará abierta a los representantes de todas las Escuelas de Trabajo Social de la República Argentina y su temario general será el siguiente:

- *.- La Realidad Nacional.
- *.- Educación y Liberación.
- +.- Futuro institucional de las Escuelas dependientes de Universidades Nacionales y/o entes nacionales, provinciales o municipales.
- +.- Rol profesional del Trabajador Social.
- +.- (Tema Libre): Situación de las Escuelas representadas en la convención.

A pesar de que esta información nos llega justo en el momento de comenzar la impresión de este número de la revista, hemos podido establecer que han sido designados como "Miembros Honorarios" e invitados a disertar en dicho cónclave un grupo de profesionales argentinos entre los que se cuentan Luis María Früm, Ezequiel Ander-Egg, Luis R. Fernández, Ethel Cassineri y Juan B. Barreix.

83



'Monumento al Ejército de los Andes'', Cerro de la Gloria, MENDOZA.

ESCUELA SUPERIOR DE SERVICIO SOCIAL DE MENDOZA: INTERVENCION EN SERIO

El día 6 de junio de 1973, (es decir a los pocos días de la asunción al Gobierno de las autoridades elegidas por el pueblo) los alumnos de la Escuela Superior de Servicio Social de la Provincia de Mendoza, hartados de una situación interna de iniquidad en lo que hacía a Plan de Estudios teórico, actividades prácticas, contenido programático de las diversas asignaturas, nivel profesional de Cuerpo Docente, y sistema didáctico vigente, decidieron tomar la misma y pedir su intervención. El día 8 del mismo mes el Superior Gobierno de la Provincia de Mendoza, por Decreto n° 183 designó al trabajador social Juan B. Barreix como "Director-Interventor" en dicha Escuela. El día 31 de agosto (es decir una semana antes de llegarse a los tres meses) el Director-Interventor, daba por concluida su tarea de REORGANIZACION TOTAL de la Escuela en lo que a Plan de Estudios teórico prácticos, Plantel Docente y Organización Didáctica se refiera, y dejaba en marcha el proceso conducente al "pase" de la Escuela del ámbito del Ministerio de Cultura y Educación, a la Universidad Nacional de Cuyo a igual nivel y jerarquía que las demás carreras universitarias. El día 1° de septiembre el trabajador social Luis R. Fernandez era designado Director de la que el Subsecretario de Educación de Mendoza denominó públicamente "nueva Escuela de TRABAJO Social".

Entre ambas fechas topes (6 de junio y 1° de septiembre) se tejió y entretejió un proceso que no dudamos en calificar como "ejemplificador" para por lo menos más de setenta -de las alrededor de ochenta- Escuelas (sumadas las de "Asistencia" Social, las de "Servicio" Social y las de "Trabajo" Social) con que cuenta nuestro país. Nos parece oportuno —entonces— "reservar" cronológicamente las principales fases de ese proceso. (*)

(*) Dada la especial circunstancia de que quienes protagonizaron decisivamente el "proceso" de la Escuela de Mendoza, son miembros del Grupo ECRO que dirige esta revista, lo que significa la existencia de un "compromiso personal" con lo que se pretende exponer, vamos a reflejar el proceso valiéndonos fundamentalmente de los "ecos" que la tarea tuvo a través de los medios periodísticos (prensa escrita) de la ciudad de Mendoza: los diarios "Mendoza" y "Los Andes"

1° ACTO: LA TOMA E INTERVENCION

Como, ya anticipamos, el día 6 de junio, los alumnos en pleno “toman” la Escuela y piden su intervención. Al Día siguiente, el diario “Mendoza” consignó la información en la siguiente forma:

Los alumnos tomaron la Escuela de Servicio Social

Ante el silencio oficial, hemos decidido tomar la escuela” Quienes hacían estas declaraciones eran los alumnos de la Escuela Superior de Servicio Social que al término una asamblea general realizada ayer en horas de la tarde tomaron la decisión comentada.

Pero el hecho más sobresaliente de este incidente es que las autoridades de la Escuela “*a costa de cualquier precio*” —según lo declararon— apoyan la determinación estudiantil.

Un viejo problema

“Nuestro problema no es nuevo Se inicia tiempo atrás cuando los alumnos, algunos profesores y los directivos del establecimiento se dan cuenta de que los planes de estudio necesitaban de una pronta e integral modificación.

“Organizamos un seminario, trabajamos, sacamos nuestras conclusiones y las elevamos al Ministerio de Cultura y Educación de la Provincia del que dependemos orgánica y funcionalmente. Esto pasó en setiembre del año pasado. El documento quedó archivado en un cajón, nadie le prestó atención. Nuestros postreros reclamos para que se viera la posibilidad de introducir las reformas que aconsejábamos; reformas consustanciadas con la realidad del hombre latinoamericano actual, siguieron el mismo camino. Nadie dijo esta boca es mía”.

Nuevas gestiones

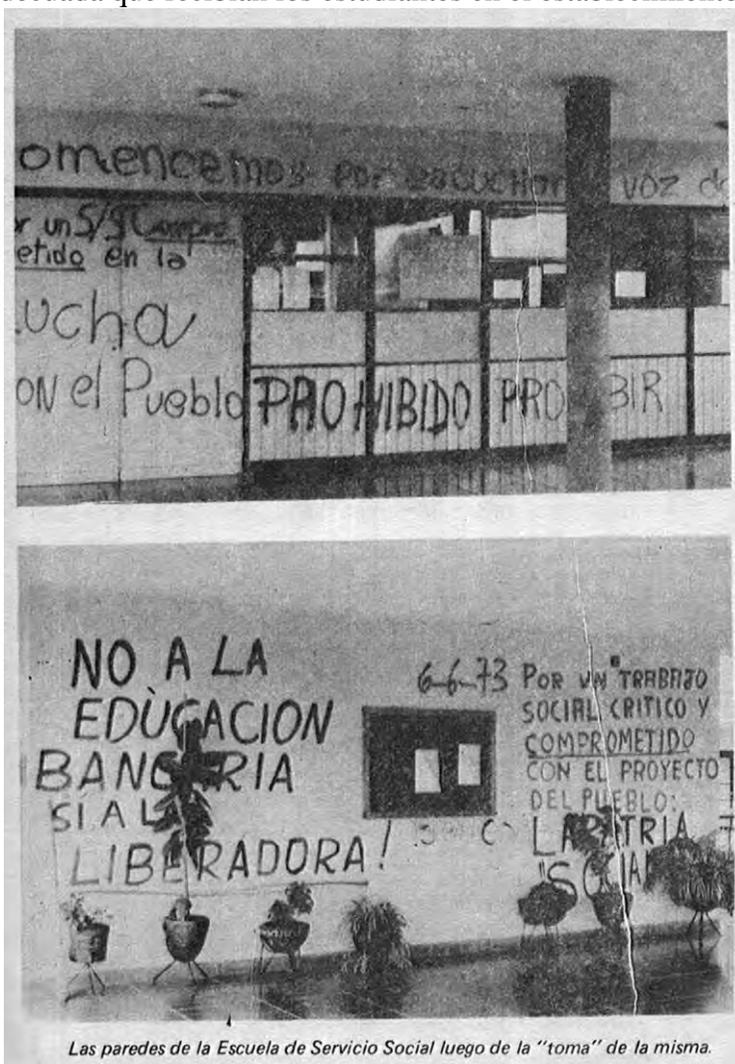
Con la asunción de las autoridades provinciales pensamos que podíamos tener una nueva posibilidad de concretar nuestros anhelos. Solicitamos la semana pasada una audiencia con el ministro pero aún no tenemos respuesta de cuándo podríamos verlo.

A esta altura de la charla con los alumnos que ocuparon el establecimiento “hasta que no se de una respuesta satisfactoria” terció el licenciado Antonio Francisco Pereyra, asesor docente, que manifestó el total acuerdo del cuerpo directivo de la escuela hacia la determinación del alumnado “sin importarnos –dijo- las consecuencias que este hecho nos pueda acarrear personal y profesionalmente. Pero entendemos que la reestructuración de los planes de estudio es necesaria para que los técnicos que de aquí egresen estén plenamente preparados para enfrentarse con una realidad totalmente distinta para lo que actualmente están siendo educados. Defendemos los derechos de los estudiantes de esta escuela”.

El grupo también manifestó que: “seguir como hasta ahora pensamos que es perder el tiempo; estamos seguros que podemos perder el año pero no nos importa mientras podamos conseguir nuestros objetivos: la unidad y predisposición para la lucha; queremos colaborar y participar en la liberación del hombre”.

El conjunto de niñas que permanecerá en el edificio “hasta que haya solución”, es encabezado por la directora de la Escuela, señorita Maria Esther Gallctti, la vicedirectora, señorita María Angelica Peña, la secretaria técnica señorita Raquel De Cunto y el licenciado Pereyra.

Nuestra llegada comenzó con la acción de algunos grupos que se dedicaban a pintar leyendas y colocar carteles alusivos a la toma de la Escuela. La mayoría de estas manifestaciones estaban en contra de los actuales planes de enseñanza, algunas materias y la formación inadecuada que recibían los estudiantes en el establecimiento.



La noticia anterior contenía un "error" ya que hacía aparecer como que los directivos de la Escuela "apoyaban al alumnado" en la toma, cosa que obligó a los mismos a una enérgica aclaración pública, de la que se hizo eco el mismo diario antes citado, con fecha 9/6/73 de la siguiente forma:

*** LA TOMA EN SERVICIO SOCIAL**

Los alumnos de la escuela de Servicio Social aclararon que “el miércoles los estudiantes, reunidos en asamblea general, resolvieron la toma del establecimiento, la que fue realizada en forma efectiva única y exclusivamente por el alumnado”, exigiendo además la inmediata aprobación y aplicación del plan de estudios propuesto en el seminario realizado en setiembre de 1972. Por otra parte, “repudiaron la actitud paternalista del asesor docente, señor Francisco Pereyra, ante la información dada al periodismo sobre la toma de esta escuela. Se le exigirá su inmediata renuncia”

Agrega que a partir de las 11.45 de ayer la toma se continuó en asamblea permanente, y que también en la víspera el actual gobierno respondió a los requerimientos del alumnado, concretando la intervención a cargo del trabajador social Juan Barreix, quien, según la información, asumió a las 19.

2° ACTO:

LA BREVE -PERO NECESARIA- ETAPA DE ESTUDIO DE LA SITUACION Y PRIMERAS MEDIDAS IMPORTANTES (primer informe a la prensa)

Fundado el
19 de marzo de
1969

DIARIO MENDOZA

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

Director: Francisco B. Montes

Año V
Número
1512

Mendoza, miércoles 27 de junio de 1973

ESCUELA SUPERIOR DE SERVICIO SOCIAL EN ETAPA DE DECISIONES

La escuela superior de Servicio Social, dependiente del ministerio de Cultura y Educación, en un comunicado firmado por su interventor, Juan B. Barreix, reseña las gestiones y las medidas que se han adoptado, en el lapso de su administración. La nota en cuestión expresa:

“Luego de aproximadamente 10 días de ser puesto en sus funciones (tiempo que dedicó a tomar contacto directo con los problemas y requerimientos del alumnado, que fue quien en pleno solicitó a las autoridades del ministerio de Cultura y Educación de la provincia la intervención); el director-interventor de la escuela superior de Servicio Social, Juan B. Barreix, resolvió las primeras importantes medidas tendientes a la normalización de las situaciones planteadas.

“Una de tales medidas fue la de suspender la actividad docente normal de dicha escuela superior hasta tanto se obtenga la aprobación y puesta en vigencia de un nuevo plan de estudios que, en remplazo del actualmente vigente, que resulta deficiente, contemple los actuales requisitos y exigencias formativas en materia de trabajo social.

“A Jos efectos de cumplimentar el punto anterior, ha dispuesto que la comisión permanente de plan de estudios existente en dicha Escuela proceda a revisar y, si las circunstancias así lo indicaran oportuno, proponer cambios y modificaciones dé orden, forma y contenido a un plan elaborado durante el año 1972 en un seminario realizado a tal efecto en la escuela y acerca de cuyo desarrollo y resultados se informó oportunamente.

“Obtenido el correspondiente dictamen de dicha comisión y aprobadas en asamblea las proposiciones que del mismo surjan (para lo cual se le ha fijado un plazo de 12 días corridos a partir del día 18 de junio ppdo.), el expediente será elevado a las autoridades correspondientes del ministerio de Cultura y Educación para su correspondiente aprobación y puesta en vigencia.

“En forma paralela al desarrollo del proceso conducente a dotar a la escuela de un plan de estudios actualizado en la forma antes citada, se realizará durante el mes de julio próximo en dicha casa de altos estudios una serie de cursos, charlas y seminarios de actualización profesional, cuya coordinación general estará a cargo de la asistente social Ethel G. Cassineri y del cuerpo de delegados estudiantiles de la misma y cuyo programa definitivo, cronograma de realización, etc., se dará a conocer oportunamente.

“Mientras las dos importantes decisiones anteriores (puesta en vigencia de un plan de estudios actualizado, por una parte, y realización de seminarios de actualización, por otra parte) siguen en curso de concreción. El director-interventor se ha abocado a la tarea de realizar un estudio exhaustivo de otros planes y requerimientos formulados por los alumnos en ocasión de que dispusieran la toma del establecimiento educativo y solicitaran la intervención del mismo, tales como el cuestionamiento académico hecho a algunos profesores y/o al contenido programático de algunas asignaturas tal como se venían impartiendo hasta el presente a efectos de aconsejar y/o disponer las medidas que, en cada caso, resulten más convenientes para la definitiva normalización de la situación.

“Se -estima probable, por último, poder restablecer cabalmente el funcionamiento normal de la escuela para el 1 de agosto próximo, de manera tal que los alumnos cumplan con los requisitos del 2º. cuatrimestre del presente ciclo lectivo”.

3er. ACTO

CESANTIA DE LA TOTALIDAD DEL PLANTEL DOCENTE COMO PRIMERA MEDIDA DE FONDO PARA UNA REESTRUCTURACION A FONDO, (segunda Resolución de la Intervención).



Con motivo de celebrarse hoy el “Día del asistente social” el director- interventor de la escuela superior de Servicio Social declaró asueto para todas las actividades en el establecimiento. También dispuso adherir a los actos conmemorativos de ese festejo.

En otro orden de cosas, el interventor, señor. Juan B. Barreix resolvió suspender la actividad normal en el establecimiento, hasta tanto se obtenga la aprobación de un nuevo plan de estudios “que contemple las actuales necesidades formativas en la materia” para lo cual ha limitado la vigencia de las designaciones interinas de todo el personal docente cuya situación de revista, cátedra y horas de clase pueda ser afectada por la puesta en vigencia de un nuevo plan de estudios.

Dice la información “La medida dispuesta fue adoptada con el objetivo de facilitar al máximo la tarea de reestructuración y reorganización- docente por una parte y por la otra parte para poder efectuar luego designaciones en perfecto ajuste y concordancia con las necesidades que la puesta en marcha del Nuevo Plan de Estudios demande, sin ninguna clase de condicionamiento previo”



ESCUELA SUPERIOR DE SERVICIO SOCIAL

Los alumnos de la escuela superior de Servicio Social, resolvieron en asamblea apoyar públicamente la resolución No. 2 del interventor en el establecimiento. La actitud ha sido adoptada —dicen los estudiantes— en virtud de que dicha medida, por su objetividad y reflexión adecuada, responde a los intereses y necesidades expresadas por el alumnado, considerándose lo más acertado de acuerdo a las circunstancias por las que atraviesa la escuela.

4º ACTO:

ELABORACION DE UN NUEVO PLAN DE ESTUDIOS

SERVICIO SOCIAL

La Escuela Superior de Servicio Social comunicó que el director interventor Juan B. Barreix, ha elevado a estudio, consideración y aprobación de las autoridades del Ministerio de Cultura y Educación el nuevo “currículum formativo” que en líneas generales, responde a las actuales exigencias formativas en la materia y garantía de implantación y enseñanza de conocimientos teóricos y destrezas prácticas necesarias para la formación de lo que debe ser verdaderamente un trabajador social, como aporte técnico y humano al proceso de liberación y reconstrucción nacional que constituye el desafío de la hora actual a nivel del gobierno surgido de la voluntad popular del 11 de marzo” según expresa un comunicado.

En el mismo se informa que “se cumple estrictamente el programa de tareas oportunamente trasado tendiente a reestructurar a la escuela de Servicio Social y convertirla en centro formativo de Trabajadores Sociales.

Asimismo se recordó que hasta el presente se han cumplido otras resoluciones consistentes en la suspensión de la actividad docente normal hasta que se elabore y apruebe un nuevo plan de estudios y la limitación de la vigencia de designaciones interinas de todo el personal docente que tenía a su cargo el dictado de las asignaturas del viejo plan de estudio.

Por otra parte se indicó que los próximos pasos, luego de obtener la aprobación del nuevo plan de estudios, serán: designar al plantel docente de acuerdo con las estrictas necesidades e implantar la reanudación de las actividades docentes a partir del 1 de agosto.



Los estudios en la Escuela de Servicio Social

El director-interventor en la Escuela Superior de Servicio Social, ha elevado a estudio y consideración de las autoridades del Ministerio de Cultura y Educación de la Provincia, un nuevo plan de estudios para aplicar en ese establecimiento. De acuerdo con el proyecto del señor Juan B. Barreix.

Los estudios tienden a ser mas formativos además de responder a las actuales exigencias formativas en la materia, garantizando la implantación y enseñanza de conocimientos teóricos y destrezas prácticas necesarias para la formación de lo que verdaderamente debe ser un trabajador social. Posteriormente, y luego de obtenerse la aprobación del plan de estudios, se procedera a la designación del plantel docente, de acuerdo con las estrictas necesidades que la puesta en marcha de la escuela demande. En cuanto a la reanudación de las clases, actualmente suspendidas, se espera pueda ocurrir el 1° de agosto.

5° ACTO:

DESIGNACION DE UN PLANTEL DOCENTE ACORDE A LAS NECESIDADES DEL NUEVO PLAN DE ESTUDIOS



Activas reformas en la escuela de Servicio Social

Luego de las primeras medidas tomadas por el director interventor de la escuela superior de Servicio Social, señor Juan B.Barreix, de las que informamos en días anteriores, se ha iniciado en dicha casa de altos estudios una etapa de definiciones y decisiones fundamentales, en lo que hace directamente al futuro de la misma y en su encuadre y funcionamiento.

En. primer término, cabe citar que las autoridades pertinentes del Ministerio de Cultura y Educación han aprobado la proposición hecha oportunamente en el sentido de dar de baja a todo el personal docente de la escuela, limitando sus respectivas designaciones interinas.

En segundo lugar, dichas autoridades han aprobado también el nuevo plan de estudios para la carrera de trabajador social que se cursa en la escuela citada, que fue elaborado por una comisión especial integrada por docentes y alumnos y elevada al ministerio por el director-interventor.

Inmediatamente a lo anterior, la intervención ha elevado al Ministerio, para su designación interina, la nómina y antecedentes personales del personal docente que la puesta en marcha del plan de estudios aprobado demanda. Es de destacar, sobre este aspecto, que alrededor de 17 de los profesionales propuestos para ser designados integran el plantel docente de la escuela con anterioridad a la designación del interventor, y que alrededor de 10 personas se incorporan para cubrir las nuevas necesidades docentes.

Por último, otra medida fundamental tomada por el interventor es poner en marcha el mecanismo que permitirá, al más breve lapso posible, hacer un llamado a “concurso por antecedentes y oposición”, para terminar con el sistema de “designaciones interinas” a que ahora se accedió para poder normalizar inmediatamente la actividad docente y cubrir, de esa manera, en forma estable (con titularidad) la totalidad de los cargos directivos y docentes.

A tal efecto se comunicó que se ha procedido a:

- 1.-designar una comisión interna, encargada de elaborar y proponer un “Reglamento de concurso” que establezca las pautas a que el mismo se deberá ajustar;
2. abrir, a partir del día de la fecha, en la sede de la escuela (Julio A. Roca 343- 1er. piso) un “Registro de títulos y antecedentes profesionales”, y
3. invitar, por intermedio de los órganos de información pública (orales, escritos y televisivos) a los profesionales del medio que aspiren a intervenir en el futuro concurso para ocupar cargos docentes, a inscribirse en el registro citado antes, presentando sus antecedentes personales y profesionales.

Próximamente se dará a conocer la nómina completa de cargos y asignaturas a cubrir, así como también los eventuales requisitos especiales (títulos o especializaciones), necesarios para aspirar al desempeño de cada cargo docente.

6°ACTO:

A MENOS DE DOS MESES DE INICIADA LA TAREA, LA PUESTA EN MARCHA DEL NUEVO PLAN DE ESTUDIOS

MENDOZA. VIERNES 3 DE AGOSTO DE 1973.

DEL AMBITO GUBERNATIVO

Plan de estudios de la Escuela de Servicio Social dan a conocer hoy

En la Escuela de Servicio Social

Hoy a las 20.30. en la Escuela Superior de servicio Social, Julio A- Roca 343 — se realizará la ceremonia en que se pondrá en marcha el plan de estudios del establecimiento. ¡fruto del trabajo coordinado de alumnos, profesorc y egresados.

1 Hablará el subsecretario de Educación, señor Julio Carricondo, quien se referirá a los alcances y objetivos del plan del gobierno en lo que hace al nivel terciario de educación.

Se ha invitado a autoridades provinciales.

UN IMPONENTE ACTO CONSTITUYO EL MARCO ADECUADO PARA LA INICIACION DEL FUNCIONAMIENTO DE UNA NUEVA Y VERDADERA ESCUELA DE TRABAJO SOCIA



Con un acto efectuado en, la sede de la Escuela Superior de Servicio Social se dio por finalizada la primera etapa de reorganización de ese establecimiento y comenzó lo que se dio en llamar “La nueva Escuela de Servicio Social”.

Los sonos de la marcha peronista. ejecutado por la Banda de Música de la Policía de Mendoza, indicaron el momento en que hizo su arribo al lugar el gobernador de la Provincia, señor Alberto Martínez Baca, que ocupó el estrado en compañía del ministro de Cultura y Educación, señor Francisco Reig; el subsecretario de Educación, señor Julio Carricondo, el director interventor de la escuela, señor Juan Barreix, y la alumna Mirta Chaca de Pérez. Asimismo, se encontraban presentes titulares de otras escuelas superiores, profesores y alumnos de la casa.

Luego de interpretarse el Himno Nacional Argentino, y como punto inicial de un acto que sería seguido entusiastamente por los alumnos desde sus sitios, se dio lectura a. acta N° 113 por el que el Ministerio de Cultura y Educación aprobó el nuevo plan de estudios que comenzara a regir a partir del corriente mes.

Seguidamente, la alumna Chaca de Pérez hizo uso de la palabra e historió el proceso interno que arrojó como resultado el presente período.

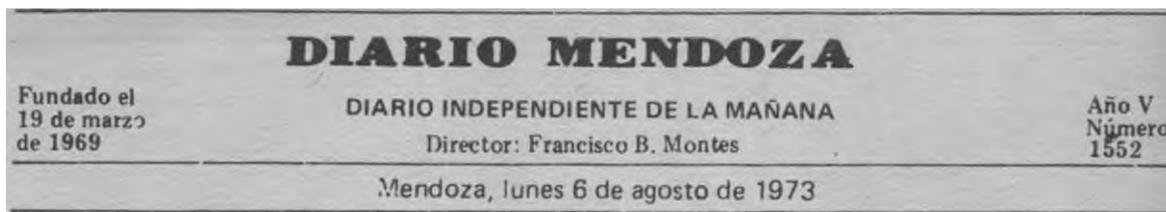
Su alocución fue largamente aplaudida, como lo fueron las palabras pronunciadas por el director interventor, señor Barreix. quien en forma enérgica condenó los planes de estudio tradicionales y esbozó un futuro de cambios para el trabajador social.

De igual modo delineó la acción a seguir el subsecretario de Educación, que habló por si y por el Ministerio al que pertenece. El señor Carricondo se extendió en términos de gratitud hacia la persona de Barreix quien, según él mismo lo anunció, declinó aceptar cargo alguno en esta nueva etapa "pues mi misión, prácticamente, ha concluido".

7º ACTO:

CONTUNDENTE REPLICA DE PROFESORES Y ALUMNOS A LA ACCION DEL GRUPO DE PROFESORES REACCIONARIOS DESPLAZADOS DE LA ESCUELA

Como era de esperar, los sectores reaccionarios representantes de la línea benéfico-asistencial del "Servicio" Social mendocino, comenzaron a desatar una acción en contra de la Escuela, a través de denuncias ante las autoridades del Ministerio de Cultura y Educación, Legislatura mendocina y "comunicados de prensa", valiéndose de las ya muy conocidas técnicas de siempre (caratular a las personas con "ismos" de todo color y signo) y otras parecidas incongruencias... La réplica clarificadora de los integrantes de la "nueva Escuela" (docentes y alumnos) no se hizo esperar y fue recogida por el periodismo de la siguiente manera:



REESTRUCTURACION DE LA CARRERA DE SERVICIO SOCIAL

En relación al plan de reestructuración llevado a cabo por la comisión permanente del Plan de Estudios de la Escuela Superior de Servicio Social de Mendoza, los directivos de ésta han emitido un comunicado en el cual dan cuenta de la labor desarrollada y manifiestan su apoyo a la intervención del organismo educacional y a las actuales autoridades educacionales de la provincia.

El texto del comunicado, que firman la totalidad de integrantes de la comisión, señala:

“La comisión permanente integrada por representantes de los profesores, supervisoras, egresados y alumnos de la escuela, y elegida al culminar el seminario sobre reestructuración de la carrera de Servicio Social, realizado en setiembre de 1972. considera un deber declarar a la opinión pública lo siguiente:

- 1) La intervención de la escuela y la acción unánime del alumnado ha permitido concretar la reestructuración del plan de estudios, reelaborado por esta comisión en junio de 1973 y aprobado recientemente por la autoridad ministerial;
- 2) el apoyo y la participación de docentes en el proceso de reestructuración no fue total;
- 3) la aprobación del nuevo plan ha significado al mismo tiempo el replanteo de la situación del cuerpo docente que revistaba en su totalidad como interino, ya que a nivel superior la única garantía de estabilidad emana de un régimen de concurso. A este respecto la intervención ha tomado las primeras medidas tendientes a efectivizar el llamado a concurso en la totalidad de las cátedras y cargos docentes;
- 4) este replanteo de la situación de los docentes responde a las siguientes causas:
 - a) un cierto número de materias no forman parte del nuevo plan;
 - b) algunos profesores han sido cuestionados por el alumnado debido a que la orientación y el enfoque con que dictaban sus asignaturas no respondía a las actuales exigencias del servicio social.

Por todo lo anterior y por cuanto significa incorporar la escuela superior de Servicio Social en su plan, docencia y práctica a un proceso de liberación nacional, esta comisión manifiesta su apoyo a la actual intervención y a las autoridades del Ministerio de Cultura y Educación por las medidas tomadas en bien de la escuela y del servicio social en Mendoza.

8° ACTO:

LA MISION QUE JUSTIFICO "LA INTERVENCION" ESTABA PLENAMENTE CUMPLIDA

Barreix lo había anticipado el mismo día (6 de junio) en que fue designado "interventor": su misión terminaría en el mismo momento en que, profundamente trasformada, la Escuela reanudara su tarea docente normal. Lo reiteró públicamente (tal como lo consigna la información periodística) el día 3 de agosto: *"un organismo se interviene cuando anda mal; es misión de interventor hacerlo andar como corresponde. Logrado ese objetivo el interventor debe dar paso a la designación de un director plenamente capacitado para continuar y acrecentar lo ya logrado..."*

El sábado 1° de septiembre la "intervención" llegaba a su fin y el trabajador social Luis R. Fernandez (elegido y propuesto POR UNANIMIDAD del Plantel Docente y alumnos) asumió la Dirección de una nueva Escuela de TRABAJO Social (la de Mendoza) que se inscribe claramente desde su mismo inicio en el grupo de Escuelas de la especialidad (grupo muy reducido, por cierto) que están marcando rumbos a nivel latinoamericano en la tarea de construir un "Trabajo Social como acción liberadora".

CONSIDERACIONES FINALES

La "acción en ocho pasos" que acabamos de exponer no pretende ser una "receta a seguir rigurosamente en otras realidades (o en otras escuelas), pero sí —quizás— puede llegar a constituir un aliciente para desatar acciones tendientes a hacer añicos las muy desgraciadas circunstancias de otras muchísimas Escuelas de nuestro país, que funcionan en condiciones concretas de planes de estudios, nivel del plantel docente, sistema didáctico, etc. aún muchos peores que las que había en la Escuela de Mendoza antes de su intervención.

Pero —lo reiteramos— NO PUEDE SER TOMADO COMO RECETA. Y esto por varias razones de entre las cuales a una la queremos explicitar con todas sus letras: EN ALREDEDOR DE CINCO DECENAS DE ESCUELAS DE ARGENTINA (de las aproximadamente ocho decenas con que contamos en la actualidad) NO ES CONCEBIBLE REALIZAR ALGO PARECIDO A LO HECHO EN MENDOZA, PORQUE: A POR LO MENOS 50 ESCUELAS, DIRECTAMENTE Y SIN TITUBEO ALGUNO, HAY QUE CERRARLAS POR INUTILES, POR INNECESARIAS Y POR NEFASTAS (entre ellas incluimos a más de 20 escuelas que funcionan en diversos pueblos de la provincia de Buenos Aires, dependiendo del Ministerio de Cultura y Educación y/o de otros organismos públicos o privados, cuando no directamente de un patrón o dueño). Para la gran mayoría de las otras tres decenas que quedarían entonces abiertas, quizás lo realizado en Mendoza puede tener validez como ejemplo norteador de la acción.

El problema que se presenta entonces es de "¿quién le pone los cascabeles al gato? No creemos que haya aún en el país muchos organismos (ni ministeriales ni universitarios) que cuenten con un elenco de funcionarías dispuestos a hacer las cosas que hay que hacer, en la forma que se deben hacer y cuesta lo que cueste, como en el Ministerio de Cultura y Educación de la Provincia de Mendoza.

No creemos, tampoco, que haya suficientes trabajadores sociales dispuestos a (además de aceptar ser "interventores") comportarse y accionar como **verdaderos interventores**, es decir, a cumplir una tarea muy corta, muy rápida, en profundidad, sin "contemplaciones" y sin compromisos previos, es decir, sin afanes de autoconstruirse los "pedestales" para ser los futuros directores.

Otro escollo —quizás sea el más grave— lo constituye el hecho de que en muchas escuelas (ya tenemos en este momento ejemplos de ello) para sus bases —es decir, para sus alumnos— reestructurar la misma suele significar encuadrarla en las normas del "tecnicismo desarrollista" de fines de la década del 50 y, consecuentemente, pueden llegar a producir acciones tales como "tomar la escuela" y solicitar su "intervención", pero —a la hora de las definiciones— terminan proponiendo para tal cargo a algún asistente social tibio y descomprometido, meramente tecnicista y aséptico. Esto, lo reiteramos, ya ha comenzado a suceder. Por último, otra situación que se da en nuestro país en lo que se refiere a Centros de Formación de la Especialidad, es que muchas Escuelas dependen directamente de Ministerios (de Educación y/o de Bienestar) es decir, de órganos políticos del Gobierno. Pero lo curioso (o paradójal) y especialmente grave (y difícil de entender) es que a pesar del surgimiento del Gobierno Popular, muchas de esas escuelas ministeriales siguen siendo dirigidas (y hasta

ahora en forma intocada) por profesionales que treparon a tales cargos bajo la Dictadura Militar, lo que -en otras palabras— significa que han sido "gente de confianza" de la misma.

¡Funcionarios ministeriales de la Dictadura, siguen siendo funcionarios ministeriales bajo el Gobierno Popular y dirigiendo, desde esos cargos, la formación de pretendidos futuros trabajadores sociales!....

Dejamos planteada la contradicción (y esperamos su pronta desaparición).



Alumnas y docentes de Mendoza en 1973

NOTA DE ACTUALIDAD

Son muchos los años durante los cuales se ha otorgado visos de "legalidad" a tareas rayanas con lo delictivo (cuando no claramente encuadradas en las gradaciones criminales): esto vale también (y lo referimos muy especialmente, dada la índole de nuestra tarea editora) a la labor desarrollada por abundante cantidad de "colegas" profesionales de "Servicio" Social.

Muchas veces asumimos la tarea de "denuncia" de algunas de tales actividades tenebrosas a que, gentilmente, se abocaron muchos asistentes y trabajadores sociales, respaldados oficialmente por los "elencos dictatoriales" y/o gobiernos anti-pueblo de turno; no con la esperanza de ser escuchados (pues habría sido tan iluso como esperar que Hitler "escuchara" y modificara su conducta genocida) pero sí para sentar un testimonio futuro y porque –humanamente- no podemos callar.

Ahora . . . tenemos la posibilidad de recordar:

De recordar a los asistentes y trabajadores sociales del Plan Nacional de Erradicación de Villas, o a las de la Comisión Municipal de la Vivienda, contribuyendo (con concretos roles de policía no uniformada) a la tarea de "sitiar villas convirtiéndolas prácticamente en verdaderos campos de concentración, o cuando esos "campos de concentración" afeaban la apariencia limpia y ordenada de barrios burgueses y/o pequeñoburgueses, contribuyendo a la adaptación de la gente a nuevos campos de concentración, construidos especialmente "donde no agredieran la vista de la gente bien" y que sádicamente denominaron "hogares de tránsito".

De recordar a las asistentes sociales de la policía, colaborando (amparadas por las bayonetas) en las "racias" a los barrios de gente más humilde y explotada; a los asistentes sociales del régimen de "libertad vigilada" de los organismos de "protección" de menores; a las asistentes sociales pagadas por la patronal para ayudar a cuidar los intereses de quien les paga en las empresas, etc. etc.

De recordar que, en general, todos esos "profesionales" de "Servicio" Social están, todavía, inamovibles en sus cargos...

No sabemos cuál puede ser (o será) la solución a este problema. Pero sí, sabemos, en cambio, que aquí se está queriendo comenzar un proceso revolucionario de liberación, y que no es factible hacer la guerra y derrumbar al enemigo utilizando para ello las tropas de ese mismo enemigo...

PARA ADQUIRIR ESTA PUBLICACION

Diríjase personalmente al representante más próximo a su domicilio o, si no lo hubiera en su localidad o país, directamente por correo a Editorial Librería ECRO, Lavalle 2327, loc. 5, Capital Federal (República Argentina).

Suscripción por cuatro (4) números	\$ 40,00
para el exterior	U\$S 4,00
Ejemplar suelto (simple)	\$ 12,00
para el exterior	U\$S 1,20
Ejemplar suelto (doble)	\$ 16,00
para el exterior	U\$S 1,60

Los precios anteriores incluyen los gastos de franqueo por "**vía simple**" (terrestre o marítima).

Las tarifas actuales del correo argentino impiden la realización de despachos por "vía aérea" ya que los gastos de franqueo por este medio resultan **más elevados** que el precio de venta de esta publicación:

NOTA:

Las suscripciones se realizan **exclusivamente** apartir del último número aparecido o del próximo a aparecer (a elección del interesado) al momento de recibirse la solicitud y el importe correspondiente.

ENVIOS DE DINERO:

Deben realizarse exclusivamente por GIRO (postal o bancario) a la orden de **Editorial-Librería Ecro S.R.L.**, Lavalle 2327, loc. 5,

Buenos Aires (República Argentina).

TARIFA REDUCIDA (I.G.) Concesión No 7686

FRANQUEO PAGADO

Concesión No 3221